



Escuela de Educación  
Pedagogía en Historia y  
Ciencias Sociales

LA CONTRACULTURA COMO HERRAMIENTA DIDÁCTICA PARA EL  
ESTUDIO DE LA HISTORIA DEL TIEMPO PRESENTE EN EL AULA.

**Alumnos:** Jimmy Picón Peña.  
Cristián Alonso Núñez Vivar.  
Marco Antonio Villarroel López.

**Profesora:** María Soledad Cid.

Tesis para optar al Grado de Licenciado en Educación  
Tesis para optar al Título de Profesor en Enseñanza Media, Mención Historia y Ciencias Sociales

Santiago 2013

## Índice:

• 1.-Introducción;	4
• 1.1.- Planteamiento del Problema	4
• 1.2.-Antecedentes del Tema	10
• 1.3.-Pregunta de investigación	12
• 1.4.-Objetivos	12
• 1.5.-Formulación de Supuestos	13
• 1.6.-Justificación del Estudio	16
• 2. -Marco Teórico	20
• 2.1.- Concepto de la Historia del Tiempo Presentes;	20
• 2.1.1.-Estudios Subalternos.	28
• 2.2.- Antecedentes de Contracultura.	31
• 2.2.1-Los estudios culturales.	32
• 2.2.2- Valores Contraculturales	34
• 2.2.3- Manifestaciones contraculturales y medios didácticos.	35
• 2.3.- Didáctica de la historia y las Ciencias Sociales	37
• 2.3.1.- Paradigma Ecológico	42
• 2.3.2.- Las manifestaciones contraculturales como recurso didáctico	44
• 3.- Marco Metodológico	46
• 3.1-Enfoque Metodológico Cualitativo	47
• 3.2.-Definición de la Muestra	49
• 3.3.- Técnica y recolección de datos:	54
• 3.3.1.- Entrevista a expertos	55
• 3.4.- Pauta de entrevistas	56
• 3.5.- Técnica de análisis de la información:	58
• 4.- Análisis	62
• 4.0.- Orientaciones	62
• 4.1.- Historia Presente y su posibilidades en el Aula	63
• 4.1.1.- Contextualización	64
• 4.1.2.- Hacia una Didáctica de la Historia del Tiempo Presente	68
• 4.1.3.-Interacción Generacional e Historización de la Experiencia;	54

Los cimientos de una didáctica de la Historia del Tiempo Presente.

- **4.2.- Manifestaciones Contraculturales y sus Posibilidades en el aula** 72
- **4.2.1.- Desde la política hacia la cultura.** 72
- **4.2.2.- Las manifestaciones contraculturales como fenómeno de estudio para la comprensión de la historia reciente** 76
- **4.2.3.- Elementos y manifestaciones Contraculturales como fuente historiográfica:** 81
- **4.2.4.-Contracultura un lugar dentro de la Didáctica Critica** 86
- **4.2.5.- Interpretando Fuentes Secundarias, para establecer contenidos didácticos.** 88
- **5.- Conclusión** 93
- **5.1.- Apropiación curricular; Repensar el Marco Curricular.** 93
- **5.2.- Nuevos recursos, nuevos valores, nuevas significaciones.** 97
- **5.3.- Palabras finales.** 98
- **6.- Bibliografía** 101
- **7.- Anexos** 104

## 1.- Introducción.

### 1.1.- Planteamiento del problema:

No deben haber sido pocas las situaciones en nuestra época escolar, en que escuchamos a compañeros de curso, increpar al profesor de historia con frases como “Para qué nos sirve estudiar esto”, “esas cosas ya pasaron”, “que tenemos que ver nosotros con los griegos”, y así, una larga lista de etc., etc., etc. En esos momentos, un silencio incomodo recorría la sala de clases. Algunos, aportaban a ese silencio desde la complicidad del estudiante adolescente contra el profesor, que los atormentaban con un montón de relatos colmados de fechas y nombres que debían memorizar y que con seguridad olvidarían en tan solo un par de días. Para otros, el silencio era de duda, porque aunque reconociéramos, como estudiantes, que ese tipo de preguntas al profesor estaba movilizadas más por una naturaleza desafiante que por una sincera duda intelectual - en ese momento, como ahora-, la respuesta no dejaba de llamar nuestra atención. Efectivamente, para qué estudiamos historia, de qué sirve que los estudiantes aprendan la disciplina, por qué los estudiantes deben conocer el pasado. Y en esa misma lógica... ¿Qué tienen que ver con nosotros los antiguos griegos?

Esas preguntas, -que parecieran una simple jugarreta adolescente- son en realidad profundos cuestionamientos a los que los docentes de historia no deben estar ajenos. Para un estudioso de la disciplina histórica, semejantes planteamientos podrían tener aproximaciones más o menos elaboradas. Pero el problema no es que los docentes tengan o no la respuesta. El problema pasa por el hecho de que los estudiantes no las tienen y creemos que habrá consenso en establecer que la experiencia educativa de estos, debería proveerlos de las habilidades que les permitieran dar solución a estas interrogantes.

Para muchos estudiosos, la situación planteada más arriba tiene alcances globales y es propia de las sociedades actuales. Según el historiador Eric Hobsbawm “...La destrucción del pasado, o más bien de los mecanismos sociales que vinculan la experiencia contemporánea del individuo con las

generaciones anteriores, es uno de los fenómenos más característicos y extraños del siglo XX. La mayor parte de los jóvenes de este final del siglo XX crecen en una suerte de presente permanente sin relación con el pasado del tiempo en el que viven.” (Hobsbawm, 1999; 13)

La observación de Hobsbawm es muy certera. Las preguntas realizadas por los estudiantes en un contexto de aula específico, no son excepciones. Por el contrario son manifestaciones constantes en muchas de las salas de clases de nuestro país.

Compartimos con Hobsbawm, su opinión sobre las falencias de mecanismos sociales que vinculan la experiencia contemporánea del individuo con las generaciones anteriores. Y entendemos que en el contexto de nuestra sociedad moderna, el mecanismo social por excelencia que debiera permitir a los neófitos de la sociedad generar ese vínculo entre la experiencia contemporánea con las experiencias pasadas, es la escuela. Y dentro de la escuela es la asignatura de historia en la que se depositan las expectativas.

En un plano más local y con una orientación pedagógica, encontramos el estudio etnográfico que Verónica Edwards realiza a mediados de los 90'. Los resultados arrojados por el mencionado trabajo son ilustrativos. Si entendemos que efectivamente es la escuela el mecanismo social que debe generar el vínculo del pasado con el presente, con las aportaciones de Edwards, terminamos por identificar las falencias de ese proceso. La autora citada señala:

“La forma de enseñanza predominantemente presente en todos los establecimientos en estudio es la trasmisión del conocimiento. Es una forma de enseñanza eminentemente instructiva, en la cual el conocimiento se entiende como información de verdades absolutas y ahistoricas. Este se construye desde una lógica formal y abstracta en donde lo que prevalece es la relación lógica entre contenidos altamente formalizados que adquieren independencia de los procesos y hechos de la “realidad”. Se produce una “cosificación” de los conocimientos al omitirse su lógica y proceso histórico de producción.” (Edwards, 1995; 112).

Con los procesos de reforma implementados a partir de la década de los 90', podríamos pensar que el panorama de lo que describe Edwards podría

empezar a cambiar. Lejos de eso, a casi dos décadas de su implementación, la situación se mantiene.

A la hora de analizar el marco curricular, y sus fundamentos podríamos generar reflexiones que nos permitan abordar los cuestionamientos antes planteados. No cabe duda de que la intención explícita del Marco Curricular es que la experiencia educativa de los estudiantes debería proveerlos de las respuestas a las interrogantes formuladas más arriba.

Al revisar el documento, encontramos en él la intención explícita de hacerse cargo de lo que Hobsbawm plantea como “la destrucción del pasado”. Y pareciera además que se reconoce y trata de superar las situaciones descritas por Edwards. Al respecto se puede leer en el texto lo siguiente; “El conocimiento científico, el arte y la técnica se expresan curricularmente en sectores y subsectores y son concebidos como empresas humanas, por lo tanto históricas, de permanente descubrimiento y redefinición de sus límites. Ello lleva a ampliar el foco del conocimiento, ofreciendo no sólo los conceptos, criterios o procedimientos, sino también, elementos sobre los procesos de su construcción o descubrimiento. Con el propósito de comunicar una visión contemporánea y concreta del proceso de conocer y crear, y la naturaleza perfectible de sus logros, el nuevo marco curricular plantea como contenidos diferentes interpretaciones de los eventos históricos, conocimiento de disputas científicas, prácticas de diseño y realización de investigaciones y proyectos diversos.” (Ministerio de Educación, 1998; 4)

Con la lectura anterior y yendo más lejos, nos atreveríamos a decir que el aprendizaje de la historia aparece – en el documento- como eje articulador del Marco Curricular. Nos encontramos ante una realidad educativa donde los saberes se presentan a los estudiantes de forma abstracta, lejana, descontextualizada, donde el conocimiento es presentado como contenidos ahistóricos, porque no solo se omite el proceso histórico en el que se enmarcan los hechos y acontecimientos, sino también, el proceso histórico en el que se produce el conocimiento sobre esos hechos y acontecimientos. Se omiten por lo tanto los fundamentos epistemológicos de los contenidos que se

entregan, negando de esta manera, la posibilidad de los educandos de conocer procesos sociales que podrían resultar en aprendizajes más significativos con respecto a la disciplina histórica.

Ante lo anterior es que se propone un Marco Curricular que retome el sentido histórico de los contenidos. En este contexto es que la asignatura de Historia y Ciencias Sociales asume un rol protagónico, en la necesidad de generar el vínculo necesario entre los contenidos que se enseñan no solo en su sector de aprendizaje, sino en todos los que el Marco Curricular define. Convirtiéndose así, El sector de aprendizaje de Historia y Ciencias Sociales en el elemento totalizador del currículum.

Nos enfrentamos a un currículum que explícitamente manifiesta su orientación hacia el aprendizaje de los estudiantes, que plantea que la enseñanza y aprendizaje de la historia tiene como principal objetivo la comprensión de la realidad actual, del presente, de la experiencia contemporánea. Podríamos reconocer por lo tanto, que el valor que el Marco Curricular atribuye a la enseñanza y aprendizaje de la historia, no se encuentra tanto en el estudio y comprensión del pasado lejano, sino más bien, en el estudio y comprensión de lo que se denomina “el pasado reciente”. Entendiendo este “pasado reciente” como los procesos históricos que configuran el presente, la experiencia actual de las sociedades. Es en este pasado reciente, donde encontramos los principales elementos de continuidad histórica y es a partir de la experiencia del pasado cercano que se configura la experiencia del presente vivido, que al mismo tiempo proyecta futuro y que en un proceso de retroalimentación constante, configura a su vez el presente, y la experiencia y las expectativas.

Entre las riquezas de este “pasado reciente”, destacamos el hecho de que es posible, acercarse a él, conocerlo, a partir de una amplia gama de recursos, que no se limitan a las formas tradicionales con las que se puede conocer el pasado lejano. Son experiencias que se pueden conocer a partir de los relatos de sujetos con los que se comparte el presente; nuestros abuelos, padres, hermanos, son experiencias que por sobre todo subsisten en la memoria, en una memoria viva y vivida. No es una perogrullada –por lo tanto- recurrir a la célebre frase de Marck Bloch para justificar que por sobre todo, la historia tiene valor en el presente, al respecto nos dice que; “Se ha dicho alguna vez: “La

Historia es la ciencia del pasado”. Me parece una forma impropia de hablar.” (Bloch, 1970; 22)

Por lo tanto, entender el valor de la historia en el presente, involucra no solo una ruptura con las formas tradicionales y hegemónicas de pensar la disciplina, es inherente a esto, un cambio en la forma en que esta se enseña y se aprende en la sociedad, y por lo tanto, principalmente en la escuela, afirmación, que sintoniza plenamente con los postulados e intenciones del currículum chileno. Sobre esto el Marco Curricular se refiere de la siguiente forma:

Junto a las orientaciones precedentes sobre selección y orientación curricular, los OF-CMO de la Educación Media se sustentan en el principio de que el aprendizaje debe lograrse en una nueva forma de trabajo pedagógico, que tiene por centro la actividad de los alumnos, sus características, y sus conocimientos y experiencias previas. (Ministerio de Educación, 1998; 5)

Tenemos por lo tanto en el presente de los educandos la mejor herramienta para abordar la problemática de “la destrucción del pasado”. Es a partir de la recuperación de las experiencias previas de los estudiantes desde donde podemos establecer los cimientos para una enseñanza-aprendizaje significativa de la historia. El pasado, pareciera pulular por los espacios del presente. Y quizás solo basta algo de creatividad para poder alcanzarlo.

El problema entonces, pasa por definir cuál es el traspaso cultural que queremos hacer, qué valores son los que les enseñamos a los educandos. De qué forma orientamos a los estudiantes en la comprensión de la sociedad en la que se desenvuelven. Con que herramientas los dotamos y orientamos el proceso de integrarse en la cultura de nuestras sociedades. Para responder a estas preguntas, debemos en primer término definir el objetivo principal del marco curricular.

Dentro de la organización curricular, del presente Marco Curricular que rige la educación chilena, podemos establecer claras jerarquías con respecto a sus componentes. Así es, que los Objetivos Fundamentales Transversales (OFT), ocupan el escalafón más alto en dicha escala jerárquica. Según las

intenciones. Cada acción pedagógica, didáctica, debe estar dirigida a cumplir, en último término los OFT. Sino todos, por lo menos debe abordar alguno. **El crecimiento y la autoafirmación personal;** como *“...estimular los rasgos y cualidades que conformen y afirmen su identidad personal, el sentido de pertenecer y participar en grupos de diversa índole y su disposición al servicio a otros en la comunidad...”* (Educación, 2005, pág. 20), **el desarrollo del pensamiento; formación ética y la persona y su entorno,** que *“...se refieren al mejoramiento de la interacción personal, familiar, laboral, social y cívica, contextos en los que deben regir valores de respeto mutuo, ciudadanía activa, identidad nacional y convivencia democrática.”* (Educación, 2005; 22).

Son todos OFT que manifiestan un profundo interés por la vida en sociedad, pero que no niegan en ningún momento las características propias de cada individuo, y que por lo tanto pueden ser entendidos como grandes promotores de una enseñanza abierta, democrática, tolerante, y pluralista. Sorprende la profundidad de las intenciones del Marco Curricular entendidas desde los OFT. Se hace necesario por lo tanto generar herramientas didácticas que nos permitan trabajar el Marco Curricular desde la profundidad de sus OFT.

En este punto del análisis, es donde toma sentido nuestro objeto de investigación, a saber; “La contracultura como herramienta didáctica para el estudio del tiempo presente en el aula.” ¿Por qué? **Primero**, es absolutamente necesario entender la necesidad del conocimiento de la Historia para la comprensión del presente. **Segundo**, es importante para la comprensión del presente, por sobre todo la comprensión de la historia más reciente, porque es en la historia más reciente donde encontramos los principales elementos de continuidad entre el pasado con nuestro presente. Y **tercero**, una historia del tiempo presente sustentada en las manifestaciones contraculturales, puede significar un importante elemento motivador para despertar el interés de los estudiantes en el conocimiento de la Historia. Porque nos atreveríamos a pensar, que la contracultura es infinitamente más cercana y significativa que la historia oficial casi mítica que se han desarrollado al amparo de la necesidad de legitimación del Estado -nación, pero que por las características de la sociedad actual, se hace absolutamente necesario revisar.

## 1.2.- Antecedentes del Tema.

Las investigaciones sobre contracultura y pedagogía en Chile no se han abordado. Sin embargo existen algunas tesis sobre expresiones artísticas que mantienen cierta coherencia con las manifestaciones contraculturales, la historia presente y la pedagogía. Este es el caso de la tesis de Sandra Díaz titulada "Conscientes del Rock" y que busca la posibilidad del rock chileno como fuente histórica y desarrollar la conciencia histórica a través del rock, en especial por medio de sus líricas para la enseñanza de la historia reciente dentro del aula específicamente en 4º medio, esta tesis fue realizada en el año 2010. Es importante mencionar este trabajo pues se acerca a nuestra idea de investigación, si bien la autora utiliza el Rock como elemento de discusión, es este el que nos acerca a esta investigación debido a su carácter contracultural y "under" en que se manifiesta el rock en nuestro país en su gran mayoría - aunque desconocido- como manifestación contracultural. Díaz nos señala:

"Por tanto sería una idea estéril, la del dialogo de la música, la historia y la enseñanza, si no la anclamos en una estructura transversal que le otorgue "sentido de realidad", es decir, una vinculación con la vida cotidiana, con el "mundo real", con el contexto inmediato y/o global, quedando un espacio vacío y silenciado en la comprensión de la historia, de sus conceptos y expresiones, porque *"no existe ninguna historia que no haya estado contraída mediante las experiencias y esperanzas de personas que actúan y sufren (Koselleck: 1993)"* ( Díaz Sandra. 2010; 15).

La relación que nos entrega la música, la historia y la enseñanza no puede ser constructiva sino integramos la experiencia propia del docente, del alumno y porque no también de los apoderados.

Otra investigación que trabaja elementos contraculturales y tiene que ver con la historia presente es "No cantamos por Cantar *prácticas autogestionarias por los músicos populares*", realizada en el 2001 y cuyos autores son Pedro Pedreros

y Sebastián Redoles. Esta investigación ahonda sobre como los músicos populares y bandas emergentes y consagradas como Tuplak la brigada, Escaso Aporte, Sandino Rockers, Chico Trujillo, Banda Conmoción, etc., se desarrollan como tal y se mueven a través de la autogestión y autofinanciamiento. Otro punto a destacar de esta investigación es el desarrollo del Colectivo Músicobrero creado en la década del 90' y que aún perdura con sus rasgos particulares en lo que se encuentra un posicionamiento crítico con el sistema y sus pares músicos, a la vez de construir a través de su música una herramienta de protesta y lucha contra desigualdades políticas, económicas y culturales que han perdurado en este país. Es así como citamos a los autores en cuales nos proponen que:

*“la música popular va generando, junto con otras manifestaciones contestatarias, una forma de contracultura, que surge del mismo seno de los oprimidos y de los cantores que viven junto a ellos, expresando su sentir”.*  
(Redoles, Pedreros. 2001. p 2).

Podemos decir además, que la mencionada investigación está realizada desde la visión de los mismos músicos, de ahí que su propuesta sea innovadora y realice un cambio epistemológico en el estudio de la historia y la musicología popular.

### 1.3.- Pregunta de Investigación:

¿Son las manifestaciones contraculturales una herramienta didáctica para el estudio de la Historia del Tiempo presente en el aula?

### 1.4.- Objetivos.

#### a. General:

Establecer, desde la perspectiva de especialista en el tema, los aportes de las prácticas contraculturales en el Chile de principios de los 90` como una herramienta de análisis para el aprendizaje de la historia del tiempo presente.

#### b. Específicos:

1-Identificar y analizar los aportes de la contracultura en la comprensión de un proceso histórico, según la opinión de los especialistas.

2.-Analizar el valor didáctico de los aportes de la contracultura en el aprendizaje de la historia reciente, según la opinión de los especialistas en el tema

3.- Identificar el discurso de las prácticas contraculturales de principio de los 90`.

4.- Establecer encuentros y tensiones entre los Contenido Mínimo Obligatorio (CMO) “El proceso de recuperación de la democracia” de los ajustes curriculares para tercero medio y Los Objetivos Fundamentales Transversales del Curriculum, desde las manifestaciones contraculturales.

### 1.5.- Formulación de supuestos.

Abordar los contenidos curriculares establecidos para el sector de Historia y Ciencias sociales, a partir del estudio de las prácticas contraculturales puede significar un importante acercamiento a la comprensión de la Historia reciente de Chile.

Nuestro supuesto es que existe un vacío importante con respecto a las herramientas didácticas con las que cuentan las escuelas a la hora de abordar los contenidos vinculados a la historia más reciente. Se privilegia una racionalidad técnica, motivada por un interés técnico, sustentado en la consideración –errónea- de interpretar el curriculum desde la obligatoriedad de los contenidos (CMO), y no desde los objetivos que propone (OF). Así, partir de aquí, se reconoce un segundo error; y es que las prácticas pedagógicas terminan centrándose en la enseñanza por sobre el aprendizaje, contradiciendo nuevamente los planteamientos del curriculum, que claramente establece la intensión de “Centrar el trabajo pedagógico en el aprendizaje más que en la enseñanza” (Ministerio de, 2005, pág. 5), lo que debe “... lograrse en una nueva forma de trabajo pedagógico, que tiene por centro la actividad de los alumnos, sus características, y sus conocimientos y experiencias previas.” (Ibídem). Entendiendo en primera instancia, que esas características, sus conocimientos y sus experiencias previas existen en el tiempo, en un contexto temporal, en su presente. Los docentes parecieran no problematizar el presente, rindiendo un culto injustificado a la idea de que para comprender la historia es necesario conocer por sobre todo el pasado, cuando en definitiva podemos inferir que es la comprensión del presente el principal objetivo del Marco Curricular. No se generan -por lo tanto- vínculos entre los contenidos (CMO), entendidos como el “pasado a enseñar” y la experiencia de los educandos, es decir el “presente a comprender”, por lo que no logran alcanzarse los objetivos del curriculum, es decir los OF. Podríamos decir que nos enfrentamos a lo que Hobsbawm denomina como la destrucción de “... los mecanismos sociales que vinculan la experiencia contemporánea del individuo con las generaciones anteriores.” (Hobsbawm, 1999; 13).

Es por eso que debemos ampliar nuestro campo visual y dirigir nuestras miradas a recursos que den sentido –para los estudiantes- al aprendizaje de la Historia en el aula. Utilizar las manifestaciones contraculturales como recurso didáctico, nos permitiría acercar a los educandos a reconocerse como sujetos históricos, es decir, como agentes que intervienen en la construcción histórica. Los estudiantes podrán reconocer similitudes y diferencias entre manifestaciones juveniles de otra época y la suya propia. Encontrándose así, dos formas de ser de los jóvenes, cada una caracterizada por un contexto social propio. Al mismo tiempo que se reconoce la importancia del pasado para la comprensión del presente. Pero no de un pasado abstracto y lejano, sino un pasado concreto y rico en sentido, gracias –principalmente- a sus elementos de continuidad. Los que en el caso de la Historia Reciente pueden encontrarse en cualquier lugar al que dirijamos la mirada.

Otro supuesto -aunque menos cercano a nuestro objeto de estudio- es la formación de los docentes, que influye de gran manera en la forma en que abordan los contenidos que enseñan, a este respecto Rojo (2002), nos plantea en alusión al caso español -del que somos herederos-, que los programas de formación docente han utilizado principalmente una estrategia formativa; los cursos. Estos estaban pensados, desde esta perspectiva técnica, en términos de profesores a nivel individual. El objetivo de estos era el de dotar a profesores de recetas a aplicar en cualquier contexto educativo, obviando, el universo de diferencias que encontramos al interior del sistema escolar. Esta situación, se expresa en que las estrategias didácticas que los docentes desarrollan, no se hacen cargo de los objetivos curriculares, y por lo tanto se pierde la coherencia entre los OFT y las propuestas didácticas. En términos más simples, los docentes no hacen significativa la enseñanza de la historia, por lo que tampoco son significativos, los aprendizajes que los estudiantes pueden generar. Al término de su educación media, gran parte del estudiantado no ha logrado desarrollar las habilidades cognitivas básicas que su experiencia educativa debería de proveer.

En este contexto, las prácticas contraculturales vista desde la Historia del Tiempo Presente podrían significar un importante acercamiento a la revalorización de la historia en la escuela, tomando como primer beneficiario en

este proceso a los estudiantes que podrían construir identidad a partir de la valorización didáctica de sus experiencias previas y presente vivido, se trata por tanto de que los educandos se reconozcan como sujetos históricos, recuperando la memoria de la Juventud como actor social.

## 1.6.- Justificación del estudio.

Nuestra investigación podría permitirnos evaluar, identificar y analizar los aportes de la contracultura en la comprensión de procesos históricos definidos dentro de la Historia del Tiempo Presente, valorando principalmente el aporte de la contracultura como herramienta didáctica en el aprendizaje del pasado más reciente. Pues entendemos que es absolutamente necesario generar nuevas propuestas de cómo abordar la enseñanza de la historia, que sepan afrontar las necesidades y exigencias propias de la época en la que vivimos, caracterizada principalmente por los procesos de globalización y lo que ello involucra. La pertinencia de nuestra investigación se reconoce en el aporte que una didáctica de la Historia del Tiempo Presente, abordada desde las manifestaciones contraculturales, puede entregar a la comprensión del pasado reciente y al cumplimiento de los OFT establecidos en el curriculum nacional, pero no se agota allí, llevándonos incluso a revalorizar la enseñanza y el aprendizaje de la historia en la escuela y fuera de ella.

El campo de la didáctica en General y de las didácticas específicas aún está en una etapa inicial en nuestro país. Es por eso que a partir de esta investigación pretendemos aportar nuevos elementos que permitan acrecentar el corpus de este tipo de investigaciones y por lo tanto del estado del arte en la didáctica nacional.

Nos proporciona además una sugerente aproximación teórica a las potencialidades didácticas del tiempo histórico y sus categorías de análisis. Porque creemos que la enseñanza de la historia -principalmente en la escuela- no debe estar basada en cualquier categoría temporal, sino que por sobre todo en la categoría de "presente". Enseñar Historia sin adentrarse en el presente, es decir, sin problematizarlo y tensionarlo con el pasado, es simplemente enseñar Historia a medias y por lo tanto, no aprenderla.

Por su parte, las manifestaciones contraculturales son formas de conocer y acercarse a un sector de la sociedad que producto de la resistencia que genera a los valores culturales hegemónicos, han sido marginados del discurso histórico oficial. Esta situación, devela ciertas características del discurso histórico oficial presente en la historia escolar, que al ser tensionados con los

análisis más actuales, referidos a la historia, nos permitiría lograr construir -en la escuela- un conocimiento más acabado de ésta, y por lo tanto una mejor comprensión de la sociedad en la que existimos. Entrando directamente a completar los objetivos del curriculum nacional presentados en los OFT.

Son especialmente los jóvenes, a quienes se les define como representantes de la contracultura, y es también a estos jóvenes, como categoría de análisis de la Historia, es decir como sujetos históricos, como sujetos de cambio, de continuidad, de construcción histórica y social, a quienes se les ha negado el reconocimiento del rol protagónico que han tenido en el pasado, que tienen en el presente y que tendrán en el futuro. Esto, principalmente al desconocer su condición de sujetos históricos.

Es innegable que éstos, a partir de distintas formas de participación social a lo largo del desarrollo histórico, han sido importantes agentes en las transformaciones sociales. He ahí el valor de las manifestaciones contraculturales. Es en la radicalidad de las propuestas de estas manifestaciones en la historia reciente, donde reside su riqueza didáctica. Utilizar las manifestaciones contraculturales como eje articulador de los Contenidos Mínimos Obligatorios en una didáctica de la Historia del Tiempo presente podría permitirnos abordar dos demandas fundamentales a la enseñanza de la Historia en el contexto actual. A saber, estudiar los fenómenos en un contexto internacional y "...la absolutamente necesaria incorporación de la mirada de "el/los otro/s" como requisito para entender lo universal y lo particular" (Carretero, Rosa, & González, 2006; 18). Aspectos absolutamente necesarios en nuestras sociedades caracterizadas por los procesos de globalización.

Mondol (1970) citado en Romani & Sepúlveda, nos plantea "...que en nuestras sociedades contemporáneas, independiente de sus contenidos, muchas de estas culturas juveniles cumplen una función como de "antena" pues evidencian, poniéndolas en primer plano, las principales contradicciones de la

sociedad en el momento histórico en que les ha tocado vivir y que pueden afectarles directamente.” (Romani & Sepúlveda, 2005; 268).

En esta misma línea el Historiador Luis Vitale nos permite una importante reflexión respecto de las posibilidades de fuentes no convencionales para el ejercicio de la ciencia histórica, y a través de un elemento que está dentro de las manifestaciones contraculturales como lo es la música, este nos señala que “la música popular, sobre todo con la letra, expresa una forma de ver y sentir la realidad de un determinado momento histórico” (Vitale, 2000; 13).

Estas manifestaciones artísticas son representaciones de ver y entender el mundo, que son memoria. Y que principalmente a partir de la segunda mitad del siglo XX empiezan a expandirse por el mundo como expresión juvenil, manifestándose en contraposición a los modos culturales hegemónicos que habían existido hasta el periodo de su aparición.

Dentro de las manifestaciones y el discurso contracultural emergen una serie de síntesis que nos dan pautas para realizar un análisis crítico de estos elementos y seleccionar aquellos que nos ayuden a fundamentar nuestra propuesta. Como agentes externos nos dan luces que nos permiten mirar y comprender de manera más profunda ciertos contextos históricos. Las respuestas sobre qué pensaban, cómo se divertían, qué sentían, son preguntas que pueden ser respondidas acercándonos a sus manifestaciones culturales – o contraculturales- vistas desde las representaciones artísticas, pero que no se agotan ahí, sino que se abren hacia el entendimiento de otras dimensiones de lo humano, como lo político y lo social. Porque “En este sentido, el momento actual parece caracterizarse, por una parte, por los procesos de globalización y la consiguiente pérdida de centralidad de las instancias estatales nacionales en la producción de identidades y sentido social; y, por la otra, por la emergencia de historias e identidades-“viejas” y “nuevas”- de muy diverso signo, que desplazan parte importante de las luchas políticas al campo de la cultura.” (Carretero, Rosa, & González, 2006; 14)

Así, indagar en las manifestaciones contraculturales nos sumerge en un mundo de sentir, de miradas y de opiniones que a la postre tendrán relación a lo que actualmente el sujeto pueda sentir con determinado acontecimiento, anécdota, forma de ver la vida, desde un punto de vista más reflexivo y crítico, pues logrará captar esa representación del pasado y comparar esa expresión con el presente.

El universo simbólico que sustenta el arte, no se refiere a un contexto determinado, neutral y estático, sino por el contrario, este universo está en constante construcción y cambio, a partir de los discursos que se van reconfigurando a través de la historia. Podemos recuperar entonces, este pasado histórico representado en las manifestaciones como fundante de los pensamientos y conciencias que dan vida a la cultura juvenil actual y a la historia presente.

La analogía teórica con otras ramas del arte será uno de los componentes más importantes para fundamenta las prácticas contraculturales chilena como recurso didáctico, ya que las esferas del arte no están cerradas y herméticas, sino que estas se entrelazan, se vinculan, se relacionan en la conformación compleja de las realidades sociales y por lo tanto de su interpretación por parte de los sujetos.

## 2.- Marco teórico.

El Siguiente Marco Teórico propuesto se presentara acorde a nuestra selección temática que busca abordar el tema de investigación, siendo éste nuestro sustento analítico y conceptual, el cual nos permitirá abordar nuestra investigación. Por otro lado este será esquematizado de acuerdo a nuestra discriminación.

### 2.1.- Concepto de Historia del Tiempo Presente.

*“El hombre imagina la historia como pasado,  
pero la vive necesariamente como presente”*

Julio Aróstegui, La Historia Vivida, 2004

La Historia del Tiempo Presente (HTP) es el **Tema** que abordaremos intentando mostrar sus cualidades para ser entregados, como herramienta para ser aplicada por profesores de Historia y Ciencias Sociales, aún cuando el **Tema** HTP dentro de la academia está en pleno Desarrollo, por tanto vamos a buscar una conceptualización y definición, de esta Corriente Historiográfica.

Así mismo el significado lo construiremos, por medio de distintos autores que pertenecen a esta corriente historiográfica, además de otros autores que nos hablan del tiempo presente, para ello, primero haremos un breve recorrido histórico, sobre cómo se fue conformando un método y modo de analizar al tiempo histórico.

La Historia del Tiempo Presente nace como una corriente historiográfica que busca mirar el Presente Socio-Temporal-Espacial desde una perspectiva Histórica. El problema historiográfico nace en las tradiciones historiográficas que ven solo en el Pasado el objeto de estudio de la historiografía cuyos procesos/ periodos ya algo “más” conclusos/delimitados, el objeto de estudio

de la historiografía, es decir, una toma de distancia temporal sería la que permite estudiar cualquier objeto considerado social y cultural.

La idea es que al historiador se le muestre algo más ordenada, esto en gran medida es producto de la búsqueda del deber ser de la historiografía frente a otras ciencias, con sus propios métodos y límites temporales, los cuales le permiten analizar, buscar preguntas y respuestas a los problemas investigativos que levantan historiadores.

Por tanto la mirada sobre nuestro pasado, que han levantado distintas escuelas historiográficas ha sido fructífera en la aplicación de nuevas técnicas de aproximación al pasado, ampliando las fuentes de estudio y las investigaciones dentro de la historia. De manera que los avances investigativos de todas las escuelas historiográficas ya sean; los Annales, la Historia Social Crítica, Estudios Culturales, Historia de las Mentalidades y Memoria-Oral, han contribuido a la producción de material de estudio e interpretación del pasado.

De lo anterior la Historia del Tiempo Presente, reconoce que los métodos y las formas de análisis de la historiografía, utilizados por las distintas escuelas historiográficas, son avances y reflexiones válidas, que han enriquecido el conocimiento de las Ciencias Sociales. Asimismo, reconoce que la historiografía en general y la academia concuerdan que todo análisis o estudio que efectúa el historiador lo hace desde su presente y que a través de distintos métodos propios de la historiografía y las ciencias sociales se acerca al pasado.

Frente a lo anterior la Historia del Tiempo Presente se plantea el desafío de generar una nueva herramienta para el estudio de la historia, no porque no comparta los métodos o la forma de articular respuestas a los problemas sociales, sino más bien porque ve la necesidad de generar respuestas Historiográficas al Presente social, cultural, político, económico y mental, busca

una respuesta a los desafíos actuales, presentes en la historia reciente de Chile. De ahí que nos aboquemos a su estudio como herramienta ideológica, social y cultural para el estudio de la actualidad desde una mirada Histórica no sociológica, ni antropológica necesariamente.

La Historia del Tiempo Presente como matriz temporal, cultural, mental, y espacial que analiza la historia en un contexto determinado y desde una perspectiva propia es necesaria para la historiografía, ya que estudia desde la historiografía y no desde el periodismo "la actualidad", ya que se dimensiona dentro del campo historiográfico que el mundo presente es producto y consecuencias de procesos de prolongada duración que están presentes en la actualidad. Un ejemplo de aquello sería el sistema constitucional chileno, que nace en 1980 cuyos dogmas supralegales que resguardan los intereses de la oligarquía se prolongan hasta la actualidad provocando consecuencias políticas, sociales y económicas en el presente.

Para comenzar a definir la Historia del Tiempo Presente, es necesario hacer una alusión a la unidad temporal que corresponde al Presente. Por Presente se entiende a un instante minúsculo de tiempo que al ir ocurriendo, va pasando por tanto desaparece en el pasado, de ahí nace la necesidad de prolongar el Tiempo Presente "sin embargo encontramos una cuestión de mayor calado ¿cómo definir el tiempo presente? ¿No constituye un tiempo de espacio minúsculo un simple espacio pasajero y fugitivo su característica es la de desaparecer en el momento mismo que comienza a existir. En sentido estricto no se puede hacer historia del tiempo presente, porque basta con hablar de aquello para que se esté ya en el pasado. Es obligado alargar el presente para así darle sentido y contenido... el asunto revierte a la cuestión del tiempo en toda su extensión, con su trilogía pasado, presente y futuro. Conocemos aquella célebre interrogación de San Agustín en las Confesiones: Quid est tempus? Y el gran africano responde: << si nadie me lo pregunta lo sé, pero si me lo preguntan y lo quiero explicar no lo sé >> . A través de esta reflexión que echa mano de la psicología se viene a definir el Presente, en una fórmula famosa, como el lugar de una temporalidad extendida que contiene las

memorias de las cosas pasadas y las expectativas de las cosas por venir: << El Presente del Pasado es la Memoria; el presente del Presente es la Visión; el Presente del Futuro es la Expectativa >> ” (Bedarida, 1998; 21). Por visión se entiende la relación del ser humano con las experiencias espaciales y psicológicas, en donde el sujeto observa e investiga. Por lo tanto no existiría un pasado experienciado ni una expectativa de futuro sino es a través del Presente

Asimismo la Historia del Tiempo Presente, posee la característica de ser una temporalidad “el tiempo histórico, socio histórico, condicionado por las concepciones antropológicas y sociológicas pero más rico que ellas, tendría como cualidad específica el de ser siempre acumulativo, reflexivo e irreversible” (Ariostegui. 2004; p 74) así el tiempo histórico está ligado a la práctica sociocultural, a la memoria, a la construcción del tiempo y el espacio, por último a las ideas construidas, así estas interaccionan dialécticamente generando la imagen de realidad, a través del tiempo. Que se manifiestan en la construcción espacial y las ideas contenidas en él, de ahí que sea el tiempo histórico.

Por otro lado como plantea Ariostegui, el tiempo histórico posee la especificación histórica, es que el tiempo histórico es acumulativo y por tanto irreversible, de ahí que la reflexión y la articulación de un discurso se haga sobre experiencias, prácticas y explicaciones acumuladas o pasadas en el tiempo, por lo mismo “nadie podría –recordar- el futuro ni –prever- el pasado.” (Ibíd. 73)

Así la Historia del Tiempo Presente como corriente historiográfica, se constituye dentro del tiempo histórico. Tiempo histórico que lo comprendemos desde las palabras de Kosellecks "la hipótesis es que en la determinación de la diferencia del pasado y el futuro o, dicho antropológicamente entre experiencia y expectativa se puede concebir algo así como el <<tiempo histórico>> "

(Kosellecs, 1993: 15) el tiempo histórico toma sentido cuando se le vincula inherentemente a los movimientos sociales y políticos, hecho por hombres reales que sufre o cambian las instituciones y organizaciones. Cual hemos ido definiendo en ideas y acciones manifiestas y patentadas en la realidad, esta realidad presente vendría ser producto de las experiencias del pasado y las expectativas del futuro.

Por lo tanto el Tiempo Presente, está ligado al significado, a la toma de conciencia de estar en él "el presente del pasado es la memoria, el presente del futuro es la espera, el presente del presente es la intuición (o la atención) de forma que hay un triple presente que es el organizador de la temporalidad" (Ariostegui 2004.: 78) en este sentido el tiempo constantemente pasa por las tres temporalidades constantemente pasa por una preexistencia, una existencia en la acción y la desaparición. Así el presente es un accionar constante producido por el conjunto de las temporalidades en diálogo " el pasado es la experiencia del fluir de la memoria; el presente los es de la percepción y el futuro de la expectativa y el deseo " (Ariostegui. 2004. Pág: 80) por lo tanto el presente es un tiempo en construcción que crea pasado y futuro, por lo tanto es una estructura temporal, de complejos límites.

Asimismo el presente como temporalidad es difícil definir o temporalizar, por los complejos límites "el presente es el tiempo más difícil de captar y de explicar; es el tiempo real de la experiencia vivida por el hombre, desde el cual imagina el futuro y se representa el pasado"(Ariostegui. 2004: 80) la primera complejidad viene dada por la duración del ahora, y la toma de conciencia de éste proceso y asimilarlo cómo experiencia inmediata. Una segunda dificultad viene dada por el presente y su expresión <<histórica>> que queremos dar " el presente está afectado y dirigido por el pasado, es decir, el tiempo es acumulativo e irreversible. No hay paso de un tiempo a otro que no sea, a la vez, ruptura y continuidad" (Ibídem) de ahí que el presente ante todo es un tiempo histórico sociocultural, que proviene de un tiempo total acumulado en el pasado, una trama interna de la historia que va generando un presente que es vivido.

El primer elemento característico en la Historia del Tiempo Presente o Historia Reciente, que permite la conceptualización es el componente Generacional " la consideración de otro factor general que no es menos importante: el de la estructuración de todas las sociedades, desde un punto de vista de su devenir temporal, en grupo de edades, en generaciones y por tanto, el de la existencia de una interacción generacional, y de un <<espacio histórico>> definido por la interacción" (Ibid; 109) así la sucesión de grupos etarios y la interacción entre grupos generacionales vivos y coexistente, es un modo de ver la sociedad, ya que comparten una historia común dentro del presente y miran hacia el pasado desde la particularidad generacional y contextual. "Así el componente generacional, en definitiva, condiciona en alguna manera la participación social y de él derivan ciertas solidaridades y rechazo" (Ibid; 110). así nos encontramos con generaciones pos 90 que viven en la derrota de proyectos históricos, que son animalidades de distinta forma, cuestión que no puede dejarse de lado, así como el género, las relaciones de poder y dominación.

*"la importancia fundamental del hecho de la interacción generacional para la definición del presente histórico radica, a nuestro juicio... en una consecuencia: la de que un determinado presente histórico queda definido también por el curso de la existencia de una generación de hombres. Una generación tiene su presente propio, que no queda definido, sin embargo, sino en interacción constante con las otras generaciones coexistentes"* (Ariostegui. 2004: 110)

La característica generacional adquiere importancia, por el hecho de convivir un contexto particular, ya sea en solidaridad, en rechazo o por desconocimiento del otro. Sin embargo la que relevamos por su experiencia histórica es la "generación activa la que nos permite, mejor que cualquier otro criterio, establecer los límites existenciales y empíricos de cada presente"(ibidem) estas nos aportan con sus ritmos, acciones o hechos a la construcción del movimiento socio histórico, porque han vivido determinados momentos comunes, teniendo una sociabilidad común. También permite la convergencia y el dialogo entre las distintas generaciones.

La pertenencia a una generación permite a los individuos, situarse, posicionarse, dentro de un contexto histórico social particular, ya sea tomando una conciencia del contexto particular o no teniendo una mirada sobre el contexto, es el ritmo en que vivencian la vida las generaciones, dan una condición de pertenecer a un lugar y a un momento.

La segunda Característica de la Historia de Tiempo Presente o la historia vivida, es la Historización de la Experiencia. El presente histórico es un constructo que se identifica culturalmente en la experiencia vivenciada por el individuo, grupos sociales y generacionales que los hace pertenecer a un momento y lugar histórico, además de poseer una mirada sobre los acontecimientos, constituyéndose en una explicación fundada en la experiencia de haber vivenciado los acontecimientos y procesos “En definitiva, el sentido de *experiencia*, ligando el concepto a su doble acepción principal, es decir, como proceso primario de cualquier conocimiento o como reflejo o depósito ordenada en la conciencia de las vicisitudes vividas equivale siempre a un bagaje de representaciones mentales y de disposiciones organizadas por la memoria que expresan el intercambio entre el sujeto y el mundo exterior. Esas representaciones adquieren siempre un nuevo valor y significación cada vez que el hombre se encuentra en situaciones nuevas pero homologables o análogas de alguna forma a otras anteriores” (Ibid: 153) por tanto la experiencia es un sin número de aprendizajes y saberes, adquiridos por los sujetos en su vida, que por estar arrojados en el mundo y en el devenir histórico, van alojando en la memoria experiencias, forma modelando la forma de conocer el mundo exterior a los sujetos.

Un elemento importantísimo que se encuentra presente en toda experiencia es la memoria, ya que por medio de la memoria se resguardan, así las acciones van dejando huellas y caminos ya trazados por tanto conocidos y aprendidos “ la experiencia está indisolublemente unida a la memoria, permanece viva y puede servir de pauta en situaciones nuevas por lo que el presente nos aparece, por tanto , como la confluencia de acontecimientos y memoria, convertidos en un ahora y un aquí desde lo que se construye un tiempo todo”

(154) de igual forma la memoria nos permite generar nuevas experiencias, al experimentar nuevos trazados a situaciones similares en distintos contextos.

En consecuencia la historiografía es un relato sobre fuentes de experiencias unidas a un sinnúmero de fuentes “La Historia es inseparable de la experiencia y que, en consecuencia la historiografía es ella misma una ciencia de la experiencia” (Ariostegui. 2004: 154) por tanto, La Historia se preocupa de generar un estudio, una investigación y un relato sobre experiencias materializadas o expuestas en sus multiplicidad de formas. De ahí que la historización de la experiencia, en cuanto acontecimiento y procesos vividos por los sujetos, se constituye en una fuente más a ser investigada en el campo historiográfico actual.

### 2.1.1.-Estudios Subalternos.

Los Estudios Subalternos, nacen a mediados del siglo XX en los países colonizados y posteriormente descolonizados, en donde distintos pueblos llevaron a cabo procesos de liberación nacional, de lo cual se genera un periodo llamado post-colonialismo.

De todos estos procesos de liberación nacional, nacieron intelectuales como: Said, Guha y muchos otros, que buscaron generar investigaciones y repuestas a problemáticas sociales, desde sus propios contextos sociales, es decir una epísteme construida desde lo oriental, asiático, africano o latino-americano.

La subalternidad es la crítica a la ciencia social y a lo histórico, que los nuevos Estados, comienzan a producir, en donde estos estudios cuentan con una serie de sesgos propios de la centralidad del Estado “una ideología para la cual la vida del estado es central para la historia. Es esta ideología, a la que llamare <<estatismo>>, la que autoriza que los valores dominantes del estado determinen el criterio de lo que es histórico” (Guha. 2002: 17) por tanto el carácter beneplácito, discriminatorio y eurocéntrico, que tienen estos nuevos Estados periféricos y subdesarrollados, que construyen su Estado-nación, por medio de la educación y la historiografía educacional , cuya ideología está basada en cánones foráneos, donde se ensalza la historia de la clase dominante y se institucionaliza educacionalmente un discurso altamente político, clasista y nacionalista, se constituye en la forma y en el fondo de la construcción de Estado-nación.

De forma similar el estatismo busca construir su historia nacional y dar respuestas a las demandas sociales que se comienzan a sentir en los países periféricos, esta nace desde una visión occidental, es decir, bajo los mismos programas de construcción nacional que fueron empleados en los países europeos; por medio de la enseñanza y publicación, a través de la literatura, la imposición de una lengua común, la unificación del territorio, cuyos parámetros hegemónicos institucionalizaron una ideología Clasista y Eurocéntrica.

Por lo tanto lo que busca y opta los Estudios Subalternos, es dar voz a los sin voz, dar voz a las voces bajas “estas son voces bajas que quedan sumergidas

por el ruido de los mandatos estatistas. Por esta razón no las oímos. Y es también por esta razón debemos realizar un esfuerzo adicional, desarrollar las habilidades necesarias y sobre todo, cultivar la disposición para oír estas voces e interactuar con ellas. Porque tienen muchas historias que contarnos – historias que por su complejidad tienen poco que ver con el discurso estatista y que son por completo opuestas a sus modos abstractos y simplificadores” (Ibid: 20) de aquí se desprende que la historia desde la subalternidad, es un campo que fija sus problemáticas en la comunidades locales, en las mujeres, en los homosexuales, en los trabajadores, en los jóvenes, en los marginados y en las clases bajas, desde ahí; a de ser una resistencia y una ofensiva activa al discurso hegemónico de las clases dominantes.

Esta Historia posee la particularidad de dar respuesta y enfrentarse a la arbitrariedad del poder, es decir, las imposiciones del Estado, que se refleja al querer llevar a cabo sus proyectos centrales. En respuesta a lo anterior las voces bajas denuncian en resistencia las limitaciones y contradicciones de los proyectos progresistas centrales del Estado, ejemplos existen en Hidroaysen, en la construcción de una carretera, donde constantemente sentimos la resistencia organizada que hacen las comunidades locales.

La Historia desde una perspectiva de los Estudios Subalternos se aboca a escuchar y significar a los subalternos de esta sociedad, desde si desde la voz de lo oprimidos y explotados “<<escuchar>>, como sabemos es una parte constitutiva del discurso. Escuchar significa estar abierto a algo y existencialmente predispuesto: uno se inclina a un lado para escuchar. Es por esta razón que el hecho de hablar y escuchar diferentes generaciones de mujeres resulta una condición de la solidaridad que sirve, a su vez, como una base para la crítica” (Ibid: 27) por tanto nos inclinamos a dar voz a los marginados/as, pobre, segregados/as y disidentes de la sociedad dominante e imperantemente desigual, cuyos valores han sido otorgados por capitalismo, el patriarcado y el eurocentrismo, que se han enquistado en la sociedad del siglo XXI.

Por lo tanto la subalternidad se coloca enfrente de la dominación de manera activa, negándola en la acción, donde desde un plano subordinado emerge su

voz contestaría “lo subalterno es un nombre para el atributo general de la subordinación... ya sea que ésta esté expresada en términos de clase, casta, edad, genero y oficio de cualquier otra forma” (Beverley. J. 1999. 1) para nuestro estudio esta se encontrara expresada en grupos reconocidos dentro de la estadística estatista, como grupos minoritarios, que sin embargo nosotros reconocemos como grupos que encierran cualidades discursivas que provocan transformaciones cualitativas en la sociedad capitalista.

De ahí la importancia de estar en constante revisión y escrituración, de la cosmovisión surgida en los sectores marginado “la crítica de ir más allá de la conceptualización hasta el estadio siguiente – esto es, hasta la práctica de re-escribir esa historia”(Guha. 30) Para re-escribir la historia que ponga atención a las voces surgidas desde abajo se deberá, en primer lugar desafiar la univocidad del discurso estatista. Una de las más importantes consecuencias del debate consiguiente será la de destruir la jerarquización que privilegia un conjunto particular de contradicciones como principales, dominantes o centrales, y considera la necesidad de resolverlas como prioritaria o más urgente que la de todas las demás, que nacen en los sectores marginalizados.

Así la importancia de traer la voz de los grupos y las manifestaciones contraculturales, será un acto de significar el discurso contenido en agrupaciones marginadas por la centralidad cultural, la cual posee un potente significado contrahegemónico “una re- escritura que escuche las voces bajas de la historia reintegrara a la narración la cuestión de protagonismo activo” (Ibíd.:30) así el protagonismo de la contracultura, en los aportes a la identidad de los sujetos, como también a contribuir a las transformaciones sociales.

La contracultura al aportar una serie de conceptos y formas de significar la realidad nos permitirá acercarnos a la historia cultural y sus símbolos desde los invisibilizados por el Estado y la clase dominante “una vez sea escuchada, activara y hará audible a otras voces bajas” (Ibíd.: 31) así los estudios subalternos nos permitían entrar y ampliar a las problemáticas históricas culturales actuales, desde grupos contrahegemónicos.

## 2.2.- Antecedentes de Contracultura.

Dentro de los tópicos a trabajar en la investigación está el de contracultura. Sin embargo para poder entender y ahondar en el tema tenemos que abordar la definición de cultura como patrón dominador. La discusión teórica que se aborda en el término cultura estará dada desde los estudios modernos de ésta, ya sea la escuela de Frankfurt como también las escuelas culturalista inglesa y norteamericana.

Al abordar el término de cultura lo estamos haciendo desde el punto de vista de dominación, adoctrinamiento; este es el caso del término cultura popular como promulgador mediático de ésta, desde la técnica o la *tèchne* como promulgaba Aristóteles, o que los medios populares y los medios tecnológicos que lo difunden sean medios para fines socioeconómicos establecido, como lo señala la escuela de Frankfurt, la cultura si la miramos desde la producción de medios mediáticos o como;

*“Los estereotipos son, pues, una réplica rápida a la exigencias de la reproducción, el intercambio, el gasto y el consumo que el mercado social impone a la cultura popular”* (Luengo, María. 2011; 65)

La cultura popular o cultura en masa está condicionada a los factores socioeconómicos ella la regula e instala nuevos medios de dominación, por ende estamos inmerso en una sociedad moldeado por los modelos culturales instalados por la elite dominante como también por el discurso de los sistemas socio-políticos instalados en la sociedad.

## Los estudios culturales

Hay que señalar que los estudios de Frankfurt sigue manteniendo un cierto grado de irrefutabilidad puesto que los estudios de cultura popular o de masas hechos por la escuela culturalista inglesa o núcleos de intelectuales y artistas que apelan a los cambios históricos, artísticos y antropológicos que dan una dimensión simbólica de los medios que va mas allá de los factores socioeconómicos establecido; no han podido establecer una teoría diferente o no la han refutado con hipótesis claras y concretas.

La aparición de cuestionamientos críticos, contrahegemónicos, no proviene de esta época, sin embargo se han dado una serie de estudios en los cuales existe una tensión entre lo que es contraculturas urbanas y manifestaciones contraculturales.

Cuando el sujeto decide corromper, quebrar con la cultura establecida o dominante, la resistencia de los valores establecido por la sociedad dominante, estamos hablando de contracultura. Pierre Charles nos señala que "... la resistencia está vinculada a la historia del individuo que lucha por no ser sometido totalmente a una cultura ajena, no solo desde el punto de vista individual, sino también desde el punto de vista político hasta alcanzar su liberación y reconocimiento." (Moraga Gonzales & Solorzano Navarro, 2005; 88). La contracultura aparece siempre en el contexto de lucha de poder o relación de dominante-dominado. Resistir ante lo establecido se da en todos los ámbitos en los cuales excita una lucha contra lo hegemónico, es así como Davis nos señala " el resultado del instinto de defender los valores culturales, materiales y espirituales ante la injerencia o confluencia de culturas en un espacio determinado" (ibídem).

La contracultura ataca códigos valóricos de la cultura de masa oficial establecidos, atenta contra la cultura matriz, por ende ataca las instituciones sociales, políticas, económicas y militares, en resumidas cuentas a todo lo que establezca un orden dominante e institucional. A esto también podemos caracterizar contracultura con elementos como la autogestión, la autonomía, la

horizontalidad, la democracia directa, etc; el accionar sociopolítico, cultural que posee contracultura nace desde las identidades sociales.

El término contracultura se diferencia con el de subcultura pues esta última se relaciona con un grupo pequeño de la sociedad que acepta ciertas normas y reglas de la cultura dominante, en cambio la contracultura busca el quiebre total del dominio cultural establecido por la sociedad dominante; en este caso contracultura se asemeja más o es más cercana al término de underground, el cual es “mostrado como, en mucho aspectos, constituyen una alternativa radical y coherente al estilo de vida de la sociedad de consumo, y al sistema de relaciones sociales y de producción impuesto, para mantenerlos”. (Racionero, Luis. 1978, 17).

A lo planteado en los párrafos anteriores también tenemos que recalcar que este cambio de mentalidad o quiebre de cultura dominante se debe a una serie de elementos que se han desarrollado a partir de los años en que se comienza a estudiar la contracultura o el underground, o sea a partir de los años 60 en donde el quiebre generacional lucha diariamente con las sociedades establecidas bajo el régimen de Guerra Fría. Pero en años anteriores en el periodo del romanticismo ya se estaba generando un cambio en la mentalidad es así como podemos extraer lo siguiente “la imaginación es la facultad que fomenta y acentúa la individualidad, la originalidad y diversidad” (Ibíd.; 28). La revolución cultural generada post-revolución industrial en Europa va “dirigida a cambiar las mentes y los cuerpos, para crear hombres enteros y sanos” (Ibídem), esta cita puede ser aplicada como una analogía a lo sucedido en Chile en el periodo de la dictadura militar en la década de los 80´ y principios de los 90´ en donde la ceguera cultural instalada por el Régimen de Militar de Augusto Pinochet bloquea todo ámbito de expresión social, política y cultural.

### 2.2.2.- Valores Contraculturales

Dentro de las manifestaciones de la contracultura encontramos prácticas significativas, que merecen una importante atención producto de las formas en las que logran desarrollarse las relaciones sociales. Son de especial reconocimientos los valores sobre los cuales se construyen los vínculos sociales y colectivos que está inmerso en el mundo contracultural. Aunque el término contracultura puede ser visto como una acción contra el orden social, nosotros en este trabajo queremos rescatar ciertos elementos de valor del sujeto que caracteriza a los movimientos contraculturales. Los sujetos participe de algún grupo, tribu, organización con carácter contracultural que se desarrollaron durante este contexto hasta la actualidad se organizaron a través de valores humanos positivos a la hora de plantearlo y manejarlo en la cotidianidad como también dentro de un aula.

*“Los elementos que definen una contracultura, como la autogestión, la autonomía, la espontaneidad, la horizontalidad y la autoeducación, son una característica y una potencialidad de la cultura urbana hip-hop de Iquique. Ella constituye un accionar socio- político y cultural que nace desde lógicas e identidades sociales.”* (Moraga Gonzales & Solorzano Navarro, 2005; 88).

### 2.2.3- Manifestaciones contraculturales y medios didácticos.

Los sujetos sociales que están inmerso en el mundo contracultural, manifiestan sus opiniones de una serie de formas, representaciones, ya sea cultural, artística, acciones directas, todas esta contra el orden establecido o status quo.

La música popular se caracteriza por ser un material sonoro, un elemento de consumo y de cierta medida de adoctrinamiento de modas y estilos relacionado al género musical establecido, por ejemplo hoy en día el reggaetón;

*"...a la hora de describir los nuevos movimientos sociales asociados a la música, la dificultad radica en manejar la distinción entre la identidad y el consumo masivo sin que ello nos impida comprender sus formas de mutua conexión y conflicto".* (Hormigos, J. & Cabello, A.; 265).

El género del reggaeton es común hoy en día en los establecimientos educativos, ya sea por sus cortes de pelo, la vestimenta u otros elementos que a los sujetos juveniles identifiquen. Así lo fue también en su momento el hip-hop, el punk, el trash, etc. Estas últimas tendencias han perdurado y se han caracterizado por llevar un mensaje de resistencia a la sociedad de consumo.

Ahora si nos adentramos al periodo de estudio de esta investigación que es la de la primera década de los noventas en Chile, podemos ver que los jóvenes están inmerso en el mundo del rock, ya sea creando como consumiendo.

"el Rock constituye un elemento fundamental de la música popular actual. Salas señala que el Rock forma parte de un movimiento contracultural que él identifica con el underground. ¿Qué es el underground? Salas toma la definición desde Luis Ranciero, quien lo define como una línea de pensamiento heterodoxo que se opone, en esencia, a los principios fundantes de la sociedad" (Redoles, Pedrero. 2011: 23). Tomando lo señalado en la cita anterior podemos aplicar en el rock y su manifestación como un elemento de lo contracultural. Los jóvenes de los noventas aquellos que dentro de su consciente y su memoria están aún latentes las imágenes dejada por la

dictadura, buscan nuevas formas de abrirse y expulsar su opiniones ya sea políticas, culturales, etc. ¿ de qué manera expresan su discurso contra la sociedad de transición establecida? lo hace a través del arte y asociaciones culturales ( La Perrera, los guachuneit,) en donde su ideas, motivaciones, expresiones sean reconocidas por los pares, además de ser una crítica constante a los partidos políticos, instituciones gubernamentales y al gobierno de facto.

Los documentales como también los registros audiovisuales expresados en espacios cibernéticos como Vimeo y Youtube, por ejemplo; son otra interpretación que nos acerca al periodo contracultural estudiado, por tanto lo incluimos dentro de las manifestaciones contraculturales.

*“Un documental o una película de ficción pueden conducir al espectador a interesarse en el tema y desarrollar una indagación mucho más profunda que lo lleve a obtener un mayor conocimiento del asunto narrado.” ( Bermúdez B. 2008.)*

Si bien existe opiniones divergentes entre el círculo de historiadores, sobre la legitimidad historiográfica que tendría un material audiovisual, dentro del aula es un recurso válido de gran popularidad entre los docentes.

Si la música es una herramienta de expresión y de emancipación del ideario juvenil noventero y porque no decir del nuevo milenio en la juventud chilena, podemos entrar a interpretar que las experiencias tanto artísticas, políticas, culturales son elementos que están dentro de un contexto histórico presente, a este elemento podemos fundamentarlo a partir de los registros instalados tanto por los creadores culturales y contraculturales, como también la aparición de herramientas en donde podemos rescatar estos registros de manifestaciones como por ejemplo la música y el cine, en donde podemos acceder por medio de CD o DVD, como también por la internet.

### 2.3.- Didáctica de la Historia y las Ciencias Sociales:

Para iniciar este apartado, resolveremos que; Es necesario entender el concepto de Didáctica desde el punto de vista de la Historia y las Ciencias Sociales, es decir, abordaremos lo que se denomina una Didáctica Específica, la Didáctica de la Historia y Las Ciencias Sociales. Y no solo eso. Abordaremos la discusión de ésta didáctica específica a partir de los postulados de la pedagogía Crítica.

Para que los conocimientos se mantengan en el tiempo es necesario que se enseñen y se aprendan. Es decir, que a través del tiempo, de generación en generación, las personas aprenden y enseñan. Las sociedades se complejizan y también las prácticas humanas y por supuesto, la cultura. Por lo que las “formas” de aprender y enseñar se han entendido y practicado de diversas formas a lo largo del tiempo, desde el pasado hasta el presente y al revés.

Para realizar este ejercicio, se hace necesario pensar pedagógicamente la educación, partiendo de la idea generalizada de “...que la educación es un proceso en el cual las generaciones jóvenes van adquiriendo los usos y costumbres, las prácticas y hábitos, las ideas y creencias, la forma de vida de las generaciones adultas.” (Bórquez Bustos, 2006; 88) Esta visión, heredada del sociólogo francés Emile Durkheim es muy significativa para entender el valor que una sociedad debe atribuirle a la educación. Pero es necesario plantear otras características –más actuales- que nos permitan moldear de mejor manera el concepto. Entre ellas encontramos en la educación – como nos plantea Bórquez- la existencia de una finalidad, la influencia que genera el educador, su constante propósito de perfeccionar al ser humano, entre otros, pero lo que resalta de todas sus características, es que la educación es “...un proceso de construcción personal, que se sustenta en modelos o prototipos socioculturales; es una realidad histórica, es decir, producida por el ser humano en un contexto determinado.” (Ibíd.; 92). Y que por tanto, pretende responder a la forma en que una sociedad se ve a sí misma. Para ello, cada sociedad desarrolla una forma de pensar la educación, una disciplina para con la cual

acercarse a ella, convirtiendo a la educación en su objeto de estudio, hablamos de la Pedagogía.

Para el desarrollo del presente trabajo, son los postulados de la Pedagogía Crítica los que nos permiten orientar de mejor manera nuestros intereses. Hablamos de Pedagogía Crítica en contra posición a la pedagogía amparada en el paradigma positivista, desde el cual se plantea "...que las afirmaciones pedagógicas debían tener un valor racional- científico- universal, y su procedimiento tenía que ser el mismo que utilizan las ciencias naturales." (Ibíd.; 99). Se trata de pensar en un método pedagógico posible de ser aplicado en cualquier escuela, en cualquier parte del mundo, al estilo de las ciencias naturales. Convendremos que a pesar de las intenciones de muchos estudiosos –pedagogos y de disciplinas específicas- es ésta visión positivista de la pedagogía, la que sigue predominando en las aulas de muchos países (Aisenberg & Alderoqui, 2006; 13).

Una pedagogía inspirada en el positivismo deberá desechar aquello que no es susceptible de ser objetivado. Frente a un conocimiento dado, no hay cabida para la interpretación, y así, se niega la influencia de aspectos tan importantes en la educación, o en la pedagogía, como las relaciones de poder, la experiencia de los educandos, o la formación de los docentes.

Desde la Pedagogía Crítica -que entendemos como una reflexión sobre la educación, la cual no podemos separar de su contexto histórico, social y espacial- no podemos pensar en formulas de carácter universal, que pueda ser aplicadas en cualquier situación. Porque cada contexto involucra un universo de diferencias que no pueden ser entendidas como algo acabado, sino que deben apreciarse en su constante movimiento, en un permanente devenir, es decir en un permanente "llegar a ser", que al mismo tiempo está siendo. Tomando en cuenta lo anterior, es que creemos que cualquier postulado, reflexión o cualquier forma de entender la enseñanza y el aprendizaje, no puede ostentar en ningún caso el estatus de "verdad". Ningún conocimiento propio de las Ciencias Sociales, producto de la naturaleza misma de éstas, puede llegar a superar su estatus de teoría. Por lo tanto, para referirnos a la

enseñanza -en este caso de la Historia y las Ciencias Sociales-, debemos hacerlo desde una teoría de “la enseñanza de la Historia y las Ciencias Sociales”, lo que en definitiva es, una Didáctica específica.

Para acercarnos a una definición de didáctica, debemos entender que didáctica es una práctica, es un saber pedagógico propio de los docentes, es una disciplina o arte propio del profesor que busca articular los distintos elementos que circulan dentro del aula y la escuela. Estos elementos básicos son: el estudiante, el conocimiento/contenido, el Profesor y el contexto socio-espacial.

Podemos entender la Didáctica entonces como la disciplina que se ocupa del “... estudio de los procesos de enseñar, aprender y de evaluar. No como procesos fragmentados, independientes unos de otros, sino en interacción.” (Moya Ureta, 2002, pág. 58), lo que la define como una disciplina de carácter tanto teórico como práctico. En su aspecto teórico, se nutre de muchos aportes, principalmente de otras disciplinas científicas, que “...aunque imprescindibles, son leídos desde el objeto de la didáctica, la enseñanza, por lo que la disciplina conserva su propia identidad.” (de Camilloni, 2006; 38). Son diversas teorías del conocimiento y varias las disciplinas científicas que confluyen en el saber didáctico.

En su aspecto práctico, la Didáctica se ocupa de la gestión de todos los elementos y/o factores que intervienen en el proceso de Enseñanza-aprendizaje-evaluación, involucrando a su vez, un proceso constante de reflexión y acción, punto de encuentro entre su carácter teórico y práctico. Es imprescindible para la Didáctica “...resolver problemas... tales como el establecimiento y desarrollo de criterios para la selección de contenidos disciplinares o no disciplinares, para su conversión o transposición didáctica, para el manejo de la clase y para la producción de materiales didácticos.” (Ibíd.: 25). Por tanto la didáctica busca que estos elementos sean articulados de manera tal que generen conocimiento o aprendizajes significativos en los estudiantes.

Son muchos los autores que producto del aspecto práctico de la didáctica, pretenden negar su carácter científico. No es asunto de esta discusión definir la cientificidad de la disciplina, pero diremos al respecto que desde los postulados de la teoría crítica, la didáctica puede ser considerada una "...ciencia social en sí misma, al igual que las disciplinas que conforman su objeto." (Aisenberg & Alderoqui, 2006; 13), como lo son las disciplinas de las que se ocupan las didácticas específicas.

Creemos que el aspecto práctico de la didáctica, no compromete de ninguna manera su valor como disciplina. Por el contrario la sustenta, porque se hace cargo con propiedad, de su objeto, es decir, de la enseñanza, que no puede ser solo reflexión teórica. Es este carácter el que denota claramente un compromiso con el *deber ser*. Esto, porque no podemos concebir el conocimiento desligado de una intención construida desde lo valórico. Por lo tanto, abordar una didáctica específica, involucra necesariamente un posicionamiento valórico. No solo debemos responder al cómo enseñamos y aprendemos Historia y Ciencias Sociales, sino también debemos intentar responder desde "dónde" se construye el conocimiento que pretendemos enseñar-aprender. Toda didáctica -por lo tanto- es portadora de un discurso, que se construye en la "...la permanente fecundación entre teoría y práctica pedagógica." (de Camilloni, 2006; 27). Por lo mismo no solo puede definirse la disciplina en lo que respecta a su definición conceptual, sino también en el aspecto **axiológico**, porque la didáctica es el instante en que la reflexión pedagógica cobra su sentido primordial, se aplica y por lo tanto es susceptible de ser evaluada. Toda reflexión pedagógica involucra una acción didáctica, que al ser evaluada, debe permitirnos definir el valor de nuestras prácticas pedagógicas, es decir evaluar el impacto que genera en los individuos y en las comunidades, "La acción didáctica es una acción con sentido, orientada a fines, y la didáctica se ocupa no sólo de la investigación empírica con el propósito de establecer su racionalidad, sino también de prescribir los fines cuyo logro es deseable y los medios más apropiados para alcanzarlos." (ibíd.;

38). Porque se deben las cosas en su valor existencial, no se piensan solo ideas sin una realidad de la que se nutren y en las que intervienen.

### 2.3.1.- Paradigma Ecológico.

Dentro de la pedagogía Crítica, y como orientación didáctica, el paradigma Ecológico de los 70', desarrolla una idea de aula donde ésta se caracteriza por los intercambios socioculturales, desarrollando "...su investigación desde enfoques metodológicos etnográficos, situacionales y cualitativos."(Varios autores. 2007: 531). El paradigma ecológico tiene un componente mediacional donde tanto profesores como estudiantes son procesadores y portadores de conocimiento, ambos conocimientos se reconocen como válidos y se intercambian dialógicamente, de ahí que el profesor debe ser etnógrafo para reconocer en los estudiantes cualquier tipo de manifestación o lenguaje que permita acercar los conocimientos a los estudiantes. Es situacional porque las problemáticas y los contenidos están asociados intrínsecamente al contexto socio-cultural de los educando para así adaptar conocimientos académicos/formales.

El paradigma ecológico tiene la facultad de hacerse cargo de los actores, de sus contextos, generando el clima y los medios que favorezcan el intercambio, así captar los tejidos significativos que deambulan en el aula, buscando generar aprendizajes significativos en los educandos.

La didáctica de las ciencias sociales es un sector de conocimiento, que los profesores van desarrollando en su formación inicial y continua por el resto de su vida profesional. Es un conocimiento que se desarrolla en la práctica social, donde el profesor dialoga con conocimientos académicos de Historia, Geografía y Ciencias Sociales, en cuyo proceso de enseñanza-aprendizaje el profesor debe poseer conocimientos socioantropológicos y psicopedagógicos, para así poder generar procesos aprendizaje acorde a los contextos educacionales "los conocimientos didáctico [...] Son conocimientos específicos que proceden del análisis y la reflexión, de la investigación, sobre la organización y el desarrollo de unos saberes en las prácticas educativas escolares" (Pages. 2002: 261), así el docente debe poseer mucha empatía y

captar todo tipo de manifestaciones que se den en todo acto de enseñanza y aprendizaje.

### 2.3.2.- Las manifestaciones contraculturales como recurso didáctico:

Las manifestaciones Contraculturales, puede ser un conocimiento válido para el estudio de la Historia Reciente en el aula. Entendiendo el valor de estas manifestaciones en su potencial didáctico.

Asumiendo que la didáctica es un saber que se va construyendo en la práctica docente, y es una disciplina que involucra la observación de los medios que utiliza el docente para compartir los conocimientos con los estudiantes “La didáctica de las Ciencias Sociales como las otras didácticas específicas puede considerarse una disciplina-puente, una disciplina- encrucijada ya que se ubica en una posición privilegiada en relación con las disciplinas que le preceden, lo que le permite construir un conocimiento específico y, a la vez, dotarse de una amplia gama de conceptos métodos procedentes de estos otros campos” (Ibíd.; 262). Es a partir de medios didácticos, desde donde se organiza el cómo se abordan las manifestaciones contraculturales en el aula, en qué contexto socio-educativo se aplicará, definiendo la forma en que sea más pertinente la utilización de las manifestaciones contraculturales como herramienta didáctica.

Los valores y manifestaciones contraculturales, puede ser un importante factor de aprendizaje asumido como un recurso didácticos, porque nos acerca a un periodo de la historia reciente desde los mismos sujetos que aprenden, haciéndolos partícipes y acercándolos al contexto histórico post-dictadura.

Según Domingo Bazán “la educación *ha sido extendida como un fenómeno complejo y multidimensional como la reproducción social*. (Diatriba, 2011: 51) En cuanto proceso social y subsistema social, la educación posee varias funciones sociales conocidas: dotar de personalidad social a los actores, transmitir saberes y conocimientos considerados culturalmente legítimos...” (Diatriba, 2011: 51).

La sociedad y la educación en general, sobretodo la chilena se ha presentado como opresora, inequitativa y obsoleta. Ante esta visión, la didáctica crítica nos

entrega recursos para poner nuestro estudio de contracultura e historia presente dentro del aula. Para Bazán “ se trata de una didáctica de naturaleza política, derivada de una pedagogía crítica y orientada a transformar las condiciones de desigualdad y justicia social, propiciado entre los estudiantes las habilidades intelectuales y éticas para modificar su existencia” (Ídem :52).

Para reproducir de cierta medida esta idea se buscará ocupar recursos didácticos cercanos, actuales y con sensibilidad, este es el caso de la música y el cine. El recurso o medio didáctico pueden aportar un acercamiento a la realidad, “estos son soportes de potentes imágenes sustitutivas de la realidad que contribuyen fuertemente a la asimilación de la cultura no solo en las instituciones formativas sino también en la sociedad, de un modo no formal” (Blázquez Entonado, 2002; 274).

El principal problema para desarrollar este trabajo, radica en las escasas investigaciones existentes en Chile sobre “Contracultura” y más aún, vinculadas al plano pedagógico. Sin embargo, en la actualidad, el acceso a medios y archivos digitales se presentan como ricos recursos para desarrollar materiales didácticos a partir de las manifestaciones contraculturales.

Así es como a través de las manifestaciones contraculturales queremos representar un periodo histórico, interpretándolo por medio de la música -en este caso el rock- y registros documentales, que permitan vislumbrar elementos discursivos del movimiento contracultural de la época. Una forma poco convencional, pero que creemos certera para acercarnos a la comprensión del contexto histórico en que se manifiestan.

A través de los elementos o recursos didácticos como un programa de televisión, (en este casos seleccionamos “El Mirador; Jóvenes y Rock” del año 1995) se buscara indagar en algunas expresiones contraculturales de la época, con la intención de acercarnos a la comprensión del periodo histórico en el que se desarrollan, recuperando la visión de la juventud y a los jóvenes como sujeto histórico.

### 3.- Marco Metodológico

Nuestra investigación se inscribe dentro del paradigma " crítico hermenéutico " ya que nuestro objetivo de investigación es indagar e interpretar algunas de las representaciones que existen sobre contracultura y sus manifestaciones, las cuales buscaremos en un contexto de historia reciente, convertirse en contenidos y conocimientos validos para ser trabajados de manera didáctica por profesores, para de ésta forma dar respuesta a nuestra pregunta de investigación; ¿Son las manifestaciones contraculturales una herramienta didáctica para el estudio del tiempo presente en el aula?

Para obtener la información necesaria que avale nuestro proyecto se necesita una recolección de datos acordes a los objetivos planteados, de ahí que las fuentes de recolección de información son de dos tipos primarias y secundarias. Las fuentes primarias que utilizaremos son los especialistas en el área de Contracultura e Historia del Tiempo Presente, pensado en el valor de los aportes que estos especialistas pueden generar a la comprensión de nuestro objeto de estudio. Siendo las personas más idóneas para encarar la investigación por el hecho de que se relacionan directamente con los tópicos en estudio y son fuentes de primera mano.

Fuente secundaria; entendemos que son aquellas que nos ofrecen información complementaria sobre nuestra tema y objeto de investigación, consideramos fuentes secundarias a los contenidos mínimos obligatorios (CMO) del sector de Historia, Geografía y Ciencias Sociales, ya que es una referencial documental escrita necesaria para instalar contextualizadamente nuestro problema en cuestión, así mismo consideramos a los materiales Audio Visuales y las Expresiones musicales parte de las fuentes Secundarias

### 3.1.-Enfoque Metodológico Cualitativo:

El enfoque más pertinente para realizar nuestra investigación es el enfoque cualitativo, ya que nos permite estudiar problemas sociales, que se enmarcan y se articulan en la comunicación, el lenguaje y el espacio.

“...el caso del conocimiento cualitativo puede encontrarse en la observación de <<objetos>> codificados, que por lo mismo hay que traducir. El enfoque cualitativo –por ejemplo- mediante grupo de conversación, entrevistas, testimonios y en general documentos- es exclusivo del orden social y por lo mismo no cabe encontrar antecedentes en las ciencias naturales y sus modelos del saber metódico”(Canales. 2006: 19), entonces el enfoque cualitativo, nos permitirá interpretar, la contracultura por medio de sus manifestaciones representadas en archivos documentales (estudios, textos, tesis), visuales, sonoros, las cuales son formas de representaciones sociales dada en un contexto histórico-espacial.

Para Orlando Mella “el método cualitativo tiene así como objetivo las cualidades de un fenómeno. Sus resultados no nos dan conocimiento respecto de cuantos fenómenos tienen una cualidad determinada. El lugar de eso se trata de encontrar las cualidades que en conjunto caracterizan al fenómeno. Aquellos que cualitativamente permite distinguir el fenómeno investigado de otro fenómeno” (Mella. 2003: 21). Así la enseñanza y el aprendizaje de la cultura y la contracultura, es un fenómeno que es enseñado o instalado en la escuela, dentro del curriculum. Por tanto sus cualidades humanísticas y subjetivas nos permiten interpretarla, así dar una nueva mirada a como se enseña y que se entiende la cultura y la contracultura reciente de Chile.

Así el Método Cualitativo nos permite acercarnos a las temáticas Sociales desde las experiencias “(...) El rápido cambio social y la diversificación resultante de los mundos vitales están enfrentando cada vez más a los investigadores sociales con nuevos contextos y perspectivas sociales. Estos son tan nuevos para ellos que sus metodologías deductivas tradicionales – derivar las preguntas de investigación y las hipótesis a partir de modelos

teóricos y ponerlas a prueba frente a los datos empíricos – no tienen éxito en la diferenciación de los objetos (...)” (Flick 2004: p. 16). Por tanto el enfoque cualitativo nos entrega un acercamiento a la comprensión que tiene el profesor con el curriculum, en el proceso de apropiación curricular teniendo en cuenta las posibilidades y limitaciones que tiene el marco curricular para la discusión de contenidos referentes a la contracultura dentro de un contexto de tiempo presente.

Así el enfoque cualitativo nos permite acercarnos al fenómeno, no obstante el fondo comprensivo de esta investigación está enmarcado dentro de un paradigma Crítico Hermenéutico .” para Dhillthey la hermenéutica la define como <<el sentido que para interpretar expresiones de la vida humana, una ley, un trabajo o una sagrada escritura se necesita un acto de entendimiento histórico, distinto de la metodología cuantitativa basada en las ciencias naturales. En este acto de entendimiento histórico, lo que es puesto en juego es un conocimiento personal de lo que los seres humanos quieren decir y significar>>” (Mella Orlando: 2003. p.103). Por tanto la hermenéutica nos permite estudiar de forma interpretativa textos, y acciones manifestadas por medio de contenidos curriculares y docentes. Las cuales son interpretadas a partir de nuestras experiencias de vida y conocimientos previos del tema.

De este modo Mella en su texto cita a Heidegger y nos señala: “La hermenéutica no es ni una ciencia o reglas para la interpretación de textos o metodología sino la explicación fenomenológica de la existencia humana misma, puesto que entendimiento e interpretación son formas fundamentales del ser humano.” (Ibídem). Al entender que el texto no es solamente un formato formal y estructurado, como por ejemplo se da en la escritura, sino más bien, esta investigación vea el texto en todas sus manifestaciones, signos representaciones y experiencias, materializadas bajo un contexto determinado por una historia presente, que se focaliza en el discurso contracultural.

### 3.2.- Definición de la Muestra

Por medio de lo expuesto anteriormente hemos llegado a la convicción de que para investigar desde la perspectiva de especialista en el tema, los aportes de las prácticas contraculturales en el Chile de principios de los 90` como una herramienta de análisis para el aprendizaje de la historia del tiempo presente, se hace necesario crear ciertos criterios intencionados que den respuesta a nuestro trabajo. Así hemos seleccionado la recolección de información dadas por estudiosos de la Historia del Tiempo Presente como los son la Doctora en Historia Cristian Moyano y el Licenciado en Historia Claudio Pérez, la investigadora en Contracultura Master Carolina Ibarra, profesores especialistas en Didáctica de la Historia y las Ciencias Sociales Alexis Zapata y Fabián González.

Además la utilización como material de muestra será los Contenidos Mínimos Obligatorios propuestos por los ajustes curriculares para el sector de Historia, Geografía y Ciencias Sociales en el Nivel Medio 3, de acuerdo al Objetivo Fundamental definido como: ***“Recuperar testimonios para profundizar en la experiencia de los sujetos históricos que vivieron los procesos históricos recientes”*** (Mineduc. 2009: p.33) cuyos contenido mínimo obligatorio (CMO) los encontraremos en la **Unidad 5: *“Recuperación de la Democracia y el CMO: Evaluación de las transformaciones culturales de la Sociedad chilena a comienzos del S XXI”***(Ibid: p.35).

Por otro lado la recolección de archivos documentales, ya sea visual, sonoro y tesis investigaciones relacionadas con el tema. Pues en estos podemos visualizar el contexto elegido y el contenido a entregar, estos se arraiga en los ajustes curriculares para Nivel Medio 3 en Historia, Geografía y Ciencias Sociales, los CMO: ***“Evaluación de las transformaciones culturales de la Sociedad chilena a comienzos del S XXI”*** (Ibid: p.33). Así como fuente secundarias utilizaremos un reportaje editado el año 1995 el cual muestra el pensar y las motivaciones de un grupo de sujetos los cuales eran participe del movimiento musical rock y por ende contracultural, ***“Jóvenes y Rock”*** se mostro

en el programa El Mirador de Televisión Nacional conducido por Patricio Bañados y lo consideramos como una fuente secundaria a la hora de posicionar los términos contracultura e historia presente en un plano contextual. Otras fuentes secundarias serán canciones de bandas nacionales contestatarias al statu quo establecido.

### 3.3.- Técnica y recolección de datos:

Las técnicas y recolección de datos es una parte de la investigación y busca explicar cómo se elabora el presente documento. Es así como queremos plantear y comprender de mejor forma nuestra postura a través del discursos de los docentes entrevistados ¿qué conocimiento y manejo del tema posee? La coherencia y profundidad respecto a los tópicos que serán abordados en esta tesis, a través de una entrevista semi-estructurada buscaremos lograr hablar relajadamente con el entrevistado, buscando a través de sus experiencias información relevante que nos lleve a configurar y definir los tópicos planteados.

*"El investigador/entrevistador establece una 'interacción peculiar que anima por un juego de lenguaje de preguntas abiertas y relativamente libres por medio de las cuales se orienta el proceso de obtención de información expresada en las respuestas verbales y no verbales del individuo entrevistado" (Gainza, 2006: 220) .*

Utilizando preguntas abiertas, abriremos una conversación interactiva y amena con el entrevistado, recopilando y comprendiendo el contexto en que se desenvuelve la contracultura a partir del periodo pos-dictadura. Sin embargo la pauta de entrevista que puede verse como una entrevista estructurada nos servirá de guía en cual manejaremos el rumbo de la entrevista. Es así cómo el entrevistador ira conduciendo y dará las pausas de la entrevista

*"la elección entre intentar mencionar algunos asuntos dadas en la guía de la entrevista y al mismo tiempo ser abiertos a la manera individual del entrevistado de hablar sobre es " (Flick, 2004: 107).*

Al momento de estancarse la entrevista y que entre a una divagación de la información requerida, el entrevistador tendrá que requerir de su pauta para darle un orden a esta, y volver a las ideas centrales de la entrevista,

*"estancamiento en la conversación (...). El entrevistador tiene que decidir basándose en la guía de la entrevista"* (Flick, 2004: 101).

De esta forma lograremos estructurar los tópicos y comprender de mejor forma el cuadro de categorías el cual proponemos a partir del discurso entregado por los entrevistados. Desde donde, a partir de sus experiencias y las concepciones subjetivas, sumadas a las escasas investigaciones existentes sobre el tema en cuestión.

Para nuestra entrevista tuvimos que guiarnos a través de las líneas investigativas y estas eran:

- Experiencia y vivencias durante el pasado reciente.
- Participación en alguna organización o grupo social.
- Fuentes históricas. Imágenes
- Historia Tiempo Presente.
- Manejo del Concepto de Contracultura.
- Contracultura y Educación.
- Manifestaciones contraculturales desde la Música y las realizaciones Documentales
- Representaciones Didáctica

Para finalizar la entrevista es una técnica "orientada a establecer contacto directo con las personas que se consideren fuente de la información" ( Bernal. 2006: 177). Así está entrevista semiestructurada es un " método para reconstruir las teorías subjetivas. La expresión -teoría subjetiva- se refiere al hecho de que el entrevistado tiene un caudal complejo de conocimientos sobre el asunto en estudio. Este conocimiento incluye supuestos que son explícitos e inmediatos" (Flick 2004: 95) esta herramienta nos permitirá interiorizarnos de nuestras problemáticas desde la perspectiva subjetiva del entrevistado el cual posee una visión más acabada sobre Historia del Tiempo Presente y

Contracultura. Además buscaremos indagar respuestas más abiertas debido al carácter de semiestructuradas, por tanto podremos visualizar como dijimos anteriormente una conversación en donde los recuerdos cercanos serán importantes a la hora de hacer las categorizaciones.

*"la elección entre intentar mencionar algunos asuntos dadas en la guía de la entrevista y al mismo tiempo ser abiertos a la manera individual del entrevistado de hablar sobre estos asuntos y otros pertinentes a él"* (Flick, 2004: 107).

La recopilación de datos en fuentes secundarias serán de tres tipos: de carácter visual, sonoro y documental (escrito), nos acercaremos a través de la utilización del internet, de la memoria individual y colectiva de los sujetos que estamos elaborando este trabajo de investigación. Por medio del internet, especialmente "Youtube" donde por ejemplo encontramos el reportaje de el *Mirador*, fuente secundaria válida para la comprensión de la contracultura. De igual forma seleccionaremos fragmentos significativos para acercarnos a las manifestaciones contraculturales, las cuales tengan contenidos en donde se vea involucrado la contracultura, los jóvenes y la historia; Ejemplificándose en temas; *Declaración de Intransigencia* tema compuesto por la banda punk Los Miserables en su disco Futuro Esplendor del año 1993. Otro tema es el *Cóndor* de Fiskales Ad-Hoc de su disco Homónimo de 1992 y por último El *Rapulento* creación de los emblemáticos del hip-hop Panteras negras, que nos muestra de cierta forma como la cultura rap va tomando forma en las poblaciones más marginales del Gran Santiago.

Utilizaremos también como fuente secundarias uno de los objetivo fundamental vertical (OFV) "***Recuperar testimonios para profundizar en la experiencia de los sujetos históricos que vivieron los procesos históricos recientes***" siendo esta fuente escrita de carácter documental, además sumaremos como fuente secundaria el contenido mínimo obligatorio (CMO) situado en la **Unidad 5: "*Recuperación de la Democracia y el CMO: Evaluación de las transformaciones culturales de la Sociedad chilena a comienzos del S XXI*"** siendo ambos elementos parte Marco Curricular oficial, de ahí que nuestra

investigaciones se plantea bajo parámetros reales de trabajo docente el que ha sido ajustado por el Mineduc el año 2009.

Es decir, pensamos que las aproximaciones que podamos lograr con la presente investigación, pueden ser abordadas en el aula a partir de los OFV y los CMO que establece el Marco Curricular.

### 3.3.1.- Entrevistas a expertos

La entrevista a expertos se entiende como una forma específica de aplicar entrevistas semiestructuradas, donde se entiende al entrevistado, en su calidad de perito de un campo o temática " el experto se integra al grupo en su calidad de estudio en su calidad no como caso individual sino como representante de un grupo de expertos específicos " (Flick 2004: p. 104), ya que su especificidad nos dará luces sobre el significado.

La entrevista a expertos podrían justificar desde la perspectiva de su disciplina, los aportes de las prácticas contraculturales, además entregarnos valiosas experiencias, sobre el Chile de principios de los 90`, como una herramienta de análisis para el aprendizaje de la historia del tiempo presente. Los tipos de preguntas son abiertas y buscaran indagar la percepción sobre este periodo.

*"El investigador/entrevistador establece una 'interacción peculiar' que anima por un juego de lenguaje de preguntas abiertas y relativamente libres por medio de las cuales se orienta el proceso de obtención de información expresada en las respuestas verbales y no verbales del individuo entrevistado" (Gainza, 2006: 220)*

### 3.4.- Pauta de entrevistas:

La pauta elaborada a continuación busca formular que los tópicos seleccionados e investigados en el marco teórico nos dan luces para fortalecer la propuesta de investigación, además de comprender el periodo.

Historia del Tiempo Presente.	<ul style="list-style-type: none"><li>• ¿Qué concepción tiene usted de Historia del Tiempo Presente?</li><li>• ¿Cómo definiría La Historia del tiempo Presente?</li><li>• ¿Cómo entiende que se podría instalar la historia del tiempo Presente en el aula?</li><li>• ¿Cree usted que es relevante El estudio de la historia por medio de la historia del tiempo presente?</li><li>• ¿Qué relación tiene el estudio la historia reciente con la sociedad chilena?</li><li>• ¿Qué lugar ocupan los estudiantes en la historia reciente?</li><li>• ¿Existe una Relación entre historia del tiempo Presente y el aula?</li></ul>
Contracultura y Didáctica.	<ul style="list-style-type: none"><li>• ¿Qué entiende por cultura y como esta se refleja en el tiempo Presente?</li><li>• ¿Qué concepción tiene usted de contracultura?</li><li>• ¿Qué lugar ocupa la contracultura en la historia reciente chilena?</li></ul>

	<ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿Es posible hacer de la historia del tiempo Presente una herramienta didáctica?</li> <li>• ¿Es relevante para usted Enseñar Contracultura, dentro de la historia Reciente Chilena?</li> <li>• ¿Existe hoy en Chile un debate sobre la Historia del Tiempo Presente?</li> <li>• ¿Cómo cree usted que es posible enseñar historia del tiempo presente en el aula?</li> <li>• ¿Cómo cree usted que es posible enseñar historia del tiempo presente desde una perspectiva contracultural?</li> <li>• ¿Cree que hay elementos contraculturales que son relevantes para la historia reciente?</li> <li>• ¿Qué es para Ud. recurso didáctico?</li> <li>• ¿Ocupa material audio visual u otro recurso didáctico en sus clases?</li> <li>• ¿Cual Seria la utilidad de las manifestaciones contraculturales ?</li> </ul>
--	---

### 3.5.- Técnica de análisis de la información:

Por medio de los tópicos descritos en el marco teórico, nos llevara a la comprensión de los discursos extraídos de los entrevistados y de las fuentes secundarias. Así como Gadamer planteaba que *“...de este modo la comprensión del que hombre alcanza del mundo y de sí mismo no puede hacerse sino por medio del lenguaje, es decir, el lenguaje configura nuestra experiencia del mundo: en todo nuestro pensar y conocer estamos ya desde siempre sostenido por la interpretación lingüístico del mundo.”* (Ríos: 2005; 53). La idea que se busca es extraer y comprender a través de los discursos y las perspectivas que tienen estudiosos sobre los temas centrales de nuestra investigación, de ahí analizar tensiones y acercamientos dados en las entrevistas.

Por tanto las percepciones que poseen los entrevistados, los documentos escritos, sonoros y audiovisuales nos permitirán acercarnos y analizar la importancia del concepto de contracultura y la historia reciente desde una perspectiva culturalista. Así levantar análisis desde las percepciones manifestadas en las fuentes primarias y secundarias.

Por consiguiente las perspectivas temáticas son las concepciones construidas por los sujetos o grupos que dan sentido, de tal o cual forma, a los fenómenos culturales. Son éstas perspectivas articuladas en discursos textualizados los que vamos analizar, para así establecer categorías conceptuales o temáticas. La construcción de categorizaciones conceptuales o temáticas, van a surgir de la interpretación de datos codificados.

*“la codificación abierta trata de expresar los datos y los fenómenos en forma de conceptos”* (Flick. 2004: 193)

De aquí lo que se trata de clasificar y establecer los conceptos o temas que se vayan desglosando en las propias entrevistas. Por medio de la codificación de las fuentes primarias y secundarias buscaremos extraer los datos

significativos, que nos permitan generar conceptos relevantes que caractericen la importancia de la historia del tiempo presente desde una perspectiva contracultural.

A partir del contacto con los especialistas, nos acercaremos a cada caso, primero por medio de una conversación, sobre sus experiencias de vida que los ligan a la temática de la Contracultura en la Historia Reciente, luego profundizaremos a las temáticas por medio de una entrevista semi-estructurada, buscaremos que los entrevistados desarrollen una construcción personal que defina las temáticas sociales que nos interesa levantar, como conocimiento válido a ser estudiado en contexto de aprendizajes reales.

El análisis de las fuentes secundarias se hará por medio de un análisis visual, la interpretación de la fuente visual, será a través de lo que llamamos “Lecturas Subversivas tienen en cuenta que la realidad del autor influyen en la película lo mismo que la de los protagonistas influirán en su interpretación” (Flick, 2004; 170) de ahí que la interpretación que se haga, será sobre las escenas del reportaje documental del Mirador que nos ayudara a entender el contexto de la contracultura a principios de los 90’, a través del rock, como manifestación cultural de los jóvenes, en cuanto al análisis mismo del reportaje se hará un “microanálisis estructurados de las escenas y secuencias individuales, lo que debería llevar una descripción detallada y patrones en la exhibición en estos extractos” (Ibídem) es decir que identificaremos por medio de la articulación de las propias escenas, los discursos insertos en las mismas escenas, donde sustraeremos los discursos contraculturales y elementos contraculturales que nos posibiliten un mejor análisis.

De manera similar el análisis de material musical, considerado por nosotros una fuente secundaria, va ser tratado de igual forma que el análisis de entrevistas al ser código textual con un componente artístico lo situaremos en un análisis hermenéutico, donde sustraeremos los componentes más representativos, los cuales nos permitan acercarnos a la contracultura y a la historia reciente.

Por último el análisis del Objetivo Fundamental Vertical y el Contenido Mínimo Obligatorio, lo aplicaremos dentro de las conclusiones en lo que se refiere a

una triangulación de datos, en donde conjugaremos el marco teórico, con las fuentes primarias y secundarias, en conjunto con los objetivos fundamentales y los contenidos mínimos obligatorias. Analizaremos los resultados en perspectiva de las posibilidades que nos da el contexto del aula, para la aplicación de contenidos innovadores como lo es la Contracultura dentro de la Historia Reciente.

## 4.- Análisis

### 4.0.- Orientaciones.

Para el desarrollo del presente análisis hemos decidido trabajar en el primer apartado, con las entrevistas de los especialistas que hemos elaborado para la presente investigación. Es pertinente recordar -como fue planteado en nuestro Marco Metodológico-, que entendemos estas entrevistas como “fuentes primarias”. El producto de estas entrevistas será dirigido de manera que nos permita orientar la discusión sobre nuestro objeto de estudio, es decir, rescatando principalmente los aspectos que nos permitan identificar el valor didáctico de cada uno de los temas trabajados.

En un segundo apartado recurriremos no solo al producto de las entrevistas, sino que además lo vincularemos con el análisis de lo que en el mismo Marco Metodológico, denominamos como fuentes secundarias, es decir, fuentes documentales y canciones.

De manera de mantener la coherencia en la investigación, utilizaremos para el presente análisis segmentos propios y citas expuestas en el Marco Teórico y en otros apartados de este trabajo, sin que necesariamente lo explicitemos en cada oportunidad.

...

## 4.1.- Historia Presente y sus posibilidades en el aula.

### 4.1.1.- Contextualización:

En general las discusiones que se han venido dando sobre la Historia del Tiempo Presente son en su totalidad referidas a procesos políticos. En un plano global, La Historia del Tiempo presente es producto de una nueva historiografía que aparece tras la segunda guerra mundial, caracterizada por la *“...intensión de crear una parcela específica de la investigación histórica dedicada a la guerra y sus consecuencias.”* (Aróstegui, 2004; 25). Hablamos principalmente de lo que el mismo autor denomina “la catástrofe europea y mundial de 1939- 1945.”. Estos estudios, derivaron en el análisis de las particularidades propias de cada país.

Partiendo de temáticas específicamente referidas a la guerra y todas sus implicaciones directas, se pasó al análisis de los grandes eventos de los años cincuenta y sesenta (**ibídem**). En el caso Latinoamericano, el principal interés de los historiadores del Tiempo Presente, se dirigen a los cambios políticos que llevaron a las intervenciones militares entre los años 60´ y 80´, que empujaron importantes procesos de transformación económica, social y cultural y que comienzan a ser estudiadas a partir de la década de los 90´.

En el caso chileno el debate se centra principalmente en las décadas del 70´y el 80´, décadas marcadas por la ruptura de un importante proceso de continuidad político -la primera- y la posterior implantación de un modelo de desarrollo económico neoliberal –la segunda- a partir de la década de los 80´. Proceso que con algunas variaciones se ha mantenido hasta la actualidad. Al respecto;

*“La historia del tiempo presente... es un campo de trabajo historiográfico vinculado con el rescate de la historia vivida de nuestro tiempo y que en cierta forma ha estado marcada por el retorno de la vida política al escenario*

*historiográfico (...), porque el pasado reciente de América Latina está marcado por fracturas políticas, que generaron cambios sociales y culturales muy grandes, entonces, está muy vinculada con la preocupación de la memoria, la preocupación de la violación de los DD.HH., por la restitución de procesos históricos recientes, por la vuelta del acontecimiento, (...) tiene una serie de características vinculadas con el pasado reciente vivido y por lo tanto es un campo de desarrollo historiográfico que apela -como historiadores- a hacernos cargo de historizar nuestras experiencias” (E4; 1).*

En definitiva, es en este pasado reciente donde se configuran las principales características de nuestra actualidad, es decir que nuestro presente es producto de la acumulación de experiencias históricas que dan forma y sentido a la actualidad. Proceso histórico que procede de un pasado que va dejando huellas en los sujetos y que nos permite vivir la Historia como presente.

La cercanía que existe entre los acontecimientos y procesos enmarcados en la Historia del Tiempo Presente, hacen que una didáctica sobre ella se convierta en una necesidad inmediata para la educación, ya que rescata las experiencias propias de los educandos. A continuación trataremos de identificar las aportaciones didácticas de la disciplina para la comprensión de la Historia, que como hemos dicho, entendemos principalmente como presente.

#### 4.1.2.- Hacia una Didáctica de la Historia del Tiempo Presente.

La historia del tiempo presente, cuando la comprendemos para su uso dentro del aula, nace de sus potencialidades contextuales, dadas por la vida de los procesos historiográficos que se buscan comprender. Los entrevistados (docentes Zapata, Gonzales, Pérez, Moyano, Ibarra) emplean o aluden a lo que podríamos definir conceptualmente como *potencial didáctico* (E 1, E2, E3, E4, E5 respectivamente) *al referirse a la historia del tiempo presente* ya que es una historia que estamos viviendo independiente a la generación que pertenezcamos, esta historia proviene desde el pasado y se manifiesta en el presente. Según Zapata;

*“La misma Historia que socialmente está asumida como algo que está muerto (...) como el pasado que está muerto y que es un obstáculo del avanzar hacia distintas opciones. Entonces la historia del tiempo presente tiene una gran capacidad de hacer ver a los sujetos, como sujetos históricos: que también construyen la historia y que son capaces de influir en lo que está ocurriendo.”*  
(E1: 2).

La importancia señalada en este extracto de la entrevista nos fundamenta de cierta manera el cómo se ve la historia tradicional dentro del aula, como un algo que está muerto, como “... *el pasado que está muerto*” (E1). Pero abre la posibilidad de que a través de la idea o propuesta de la historia del tiempo presente vemos los procesos históricos y los Sujetos de una manera continua, por tanto que se manifiestan en el presente, haciendo una historia más cercana a los educandos.

Así la historia se le hace más próxima, toma vida y el estudiante se siente cercano, creador y depositario de un sin número de experiencias históricas que logran tener sentido en su presente, en su cotidiano. A partir de la interpretación de ese pasado reciente podemos, crear una concepción de sujeto participe en la sociedad, o sea un sujeto social, transformador.

Al analizar el tiempo presente tenemos que tomar en cuenta elementos que nos entreguen una explicación fundada de su importancia y trascendencia a la hora de instalarlo como una forma de contar, comprender la historia y su aprendizaje dentro de cualquier ámbito, incluyendo el educacional. Para Claudio Pérez (E3);

*“hay elementos de continuidad de aprendizaje... ... que tienen hoy en día plena vigencia, entonces es la hipervigencia, la actualidad, el protagonismo de procesos y actores a la vez....procesos que tienen más elemento de continuidad, la vigencia de los actores, de los procesos políticos. Y hay un elemento importante, el tiempo presente para los historiadores está más bien vinculado a esa posibilidades de transformación, que al ideario del pasado, hay una especie de historia más viva...”* (E3:1).

Lo que podemos rescatar de este párrafo son los elementos que emplea el entrevistado para resaltar el uso de la historia del tiempo presente. Estos son; *continuidad, la vigencia de actores y las posibilidades de transformación.* Elementos que configuran un mapa más concreto y cercano de los que es la Historia Presente y su función en la comprensión histórica de nuestro país, enfocándolo al plano local.

Pensamos entonces en superar una historia estática, pasada, por una historia dinámica y presente, una historia que no muere en el relato abstracto y objetivo de un pasado lejano, sino que vive en la experiencia concreta y subjetiva de los mismos sujetos que la experimentan. Así como nadie puede prescindir de su lengua materna para aprender un segundo idioma, nadie puede comprender una temporalidad ajena, es decir el pasado, sin recurrir a la propia, es decir el presente. La máxima de Solón “Conócete a ti mismo” parece ser muy significativa en este contexto. Diremos entonces que no se completa el conocimiento de sí mismo, ni de nosotros mismos, sin el reconocernos como sujetos históricos, no tanto como herederos de un pasado, sino más bien como herederos de un presente en constante devenir, que se construye social e

individualmente y se interpreta y se disputa. La Historia entonces, para pensar el presente en sus más amplias posibilidades de transformación.

Resulta entonces llamativo que se descuide tan insistentemente la enseñanza y el aprendizaje de la historia presente. Apreciación compartida, también por el profesor Fabían González, que reflexiona sobre lo anterior a partir de su experiencia como docente:

*“...una cuestión fundamental que se dejaba fuera de la enseñanza de la Historia era precisamente lo más contemporáneo. El mismo ejercicio como profesor me dejó como aprendizaje que a los jóvenes les interesaba cómo se formaba su tiempo y eso era lo que se trabaja último en la enseñanza media.”*

(E 2: 2)

La propiedad con que Gonzáles nos habla de los intereses de los jóvenes educandos con respecto al conocimiento de la Historia, nos permite afirmar con la misma propiedad que no podemos esperar tanto tiempo para discutir los acontecimientos, los hechos y procesos enmarcados dentro de la denominada Historia del Tiempo Presente. El profundo impacto que tienen los eventos históricos más contemporáneos en nuestro presente, en la actualidad, convierte en una necesidad social la discusión de esos eventos y la comprensión de su causalidad. Lo que tristemente no logra materializarse en las aulas.

Siguiendo la misma línea de las observaciones anteriores, Zapata nos entrega el siguiente comentario en relación al valor didáctico de la Historia del Tiempo Presente y a su potencial atractivo como recurso en el aula. Sobre esto;

*“De hecho desde la didáctica de la historia siempre ha estado instaurado en el aula, en las relaciones pasado presente. Desde la conciencia de que lo presente que están viviendo los sujetos obviamente va a ser significativo para ellos. El instalar la historia del tiempo presente como algo fundamental en la enseñanza de la historia es algo muy acertado. Nuestra idea es seducir a los*

*jóvenes con la historia, considerando que en general la historia es una lata, especialmente el ramo de historia es uno de los que más se aborrece cuando uno es escolar, entonces mientras más atractivo sea, es mucho mejor.” (E1; 16)*

Las afirmaciones anteriores, asevera lo planteado en la justificación de este trabajo. Nos referimos a que el sentir ajeno con que los estudiantes y profesores perciben la Historia se puede explicar principalmente a partir de la nula relación entre historia pasada e historia vivida, es decir, a la ausencia del presente en la historia que se enseña y se aprende. El desarrollar la comprensión histórica a partir del tiempo vivido por los estudiantes y el profesor acerca la disciplina a la experiencia y por lo tanto le otorga sentido. Si vemos lo planteado por Cristina Moyano a la hora de preguntarle por el uso de la historia del tiempo presente en el aula, ella coincide con los entrevistados citados anteriormente. Al respecto nos plantea;

*“...si tu a los alumnos los sitúas en el presente, le densificas ese presente, historizas ese presente; entonces para los alumnos es mucho más rico ir a estudiar y volcarse en el pasado entendiendo que los procesos históricos tienen temporalidades distintas, compartidas y que por lo tanto es necesario saber lo que pasa hoy, sino que mirarlo en perspectiva diacrónica, hacia atrás, te permite hacer el ejercicio didáctico más simple” (E4:1)*

Por medio de la continuidad histórica, a partir de 1950 hasta hoy podemos lograr comprender lo que es en el presente nuestro país. Sin embargo lo que resalta más es la posibilidad de interactuar aún con los actores, pues ellos pueden estar dentro del núcleo familiar, en la población, en la universidad o ser un personaje público, esta condición no la da otro tipo de hacer historia, que tiene al *testimonio* como la principal herramienta metodológica de la Historia del Tiempo Presente, pero que ha ido orientado su mirada cada vez más a la memoria. Al respecto ahondaremos en el siguiente apartado.

#### 4.1.3.- Interacción Generacional e Historización de la Experiencia; Los cimientos de una didáctica de la Historia del Tiempo Presente.

A partir de la discusión anterior hemos identificado algunos aspectos que se repiten constantemente en las respuestas de los distintos entrevistados. Creemos que lo planteado por ellos logra una importante coherencia con los postulados de nuestro Marco Teórico. Recurriremos por tanto a algunos conceptos desarrollados en ese apartado, propios de la Historia del Tiempo Presente, pero de gran valor al ser pensados en la fundamentación de una didáctica del Tiempo Presente. Nos referimos a los conceptos de Interacción Generacional y la Historización de la Experiencia

Encontramos un gran valor didáctico en la constante alusión de los entrevistados frente a la existencia de diversos actores que participan en la historia reciente o historia vivida. Entre ellos esta *“...la vigencia de los actores, de los procesos políticos.”* (E3:1), lo que nos permite acercarnos a estos procesos desde las fuentes más inmediatas. La existencia de estos actores nos abre una gran posibilidad de acercamiento entre las nuevas generaciones que no vivieron los acontecimientos del pasado, pero que aún así los experimentan por el impacto que tienen en su presente. Hablamos de lo que Aróstegui denomina como la Interacción Generacional que nos acerca a la comprensión de la existencia de distintas temporalidades en un presente común, en donde confluyen, al mismo tiempo distintas generaciones de sujetos que producto – entre otras cosas- de su condición etaria perciben el presente de formas distintas, lo que permite desde un interés didáctico *“...volcarse en el pasado entendiendo que los procesos históricos tienen temporalidades distintas, compartidas y que por lo tanto es necesario saber lo que pasa hoy...”* (E4:1). Cada generación tiene un presente propio, pero que se define en su relación con otras generaciones, es decir; viven en una constante interacción, que caracteriza el espacio histórico en el que se vinculan. Al respecto la profesora Moyano plantea que la Historia del Tiempo Presente;

*“Es una historia muy móvil, que se va reivindicando permanentemente en función de las experiencias de los actores y los acontecimientos significativos para quienes estamos vivos. Esta muy definida por el tema de las relaciones intergeneracionales, como campos más característicos.”* (E4; 1)

Estas “*relaciones intergeneracionales*” nos permite problematizar históricamente el rol de los jóvenes de los noventas, convertidos en adultos de la segunda década del presente siglo y de los jóvenes actuales, ambos con presentes distintos, pero simultáneos y complementarios, que son parte de una historia que vive y se construye en el dialogo –a veces confrontacional- de su memoria, porque “*Cuando estamos tratando de comprender el presente, existen transiciones, críticas de una generación a otras.*” (E2; 3). Son las denominadas generaciones activas que –en palabras de Aróstegui- nos permite, mejor que cualquier otro criterio, establecer los límites existenciales y empíricos de cada presente. (Aróstegui; 2004. 80). En términos didácticos, es este dialogo producto de la Interacción Generacional un importante acercamiento a la comprensión de la Historia, que –insistimos- desde nuestra perspectiva, es la comprensión del presente. Es necesario reconocer el carácter generacional de quienes se educan, reconociendo al otro como un yo, y al yo como un otro.

Para el presente análisis, diremos que la Historización de la Experiencia corresponde al reconocimiento de la “*experiencia de los sujetos*” como el aspecto fundante de la construcción del conocimiento histórico. Tomando en cuenta principalmente que “*... a los jóvenes les interesaba cómo se formaba su tiempo...*” (E 3:1). Lo que nos hace pensar que incluso en los educandos, el valor de la Historia puede encontrarse en la comprensión del presente, es decir, en el otorgarle sentido –histórico- a su experiencia.

En su primera acepción de la experiencia, Aróstegui plantea “*...el sentido de experiencia (...), como proceso primario de cualquier conocimiento...*” (Ibíd.; 153) acepción por sobre todo válida en el conocimiento de la Historia. No existe por lo tanto un conocimiento absoluto fuera de las experiencias de los sujetos que conocen, sino que ésta –la experiencia- funciona como “*...deposito*

ordenado en la conciencia de las vicisitudes vividas...” (Ibídem). Esta experiencia vive estrechamente ligada a la Memoria que organiza el ordenamiento de la conciencia en relación a la experiencia que “...equivale siempre a un bagaje de representaciones mentales y de disposiciones organizadas por la memoria que expresan el intercambio entre el sujeto y el mundo exterior.” (Ibídem)

Son estas representaciones los cimientos desde donde los sujetos construyen el conocimiento histórico y lo transforman, porque ellas “...adquieren siempre un nuevo valor y significación cada vez que el hombre se encuentra en situaciones nuevas pero homologables o análogas de alguna forma a otras anteriores” (Ibídem). Experiencia y Memoria son entonces fenómenos inseparables frente a la construcción de cualquier conocimiento histórico. Que no se acaba en el mero conocimiento, porque *“la historia del tiempo presente tiene una gran capacidad de hacer ver a los sujetos, como sujetos históricos: que también construyen la historia y que son capaces de influir en lo que está ocurriendo.”* (E1: 2), por lo tanto de participación y transformación social. Cualquier didáctica de la Historia y las Ciencias Sociales que asuma la necesidad orientar el aprendizaje y la enseñanza de ésta hacia el presente, debe sin más, sustentar su trabajo en ellos. Aunque se debe tener presente que entendemos la Memoria como recurso para la comprensión de la Historia del Tiempo Presente y no como sustituto de ésta. Al respecto;

*“...cuando se hace memoria y no historia, estamos cayendo en un vacío histórico, (...) en el sentido de que creo que la historia del tiempo presente es historia contemporánea, está dentro de lo que tradicionalmente se entiende como historia contemporánea (...), cuando uno dice “historia y memoria es lo mismo” [no es lo mismo], si uno toma los textos de memoria, es como las personas reconstruyen el pasado, no como los historiadores explican el pasado, cuando se fueron al exilio [por ejemplo], como se reconstruye todo eso, entonces lo que el historiador hace es entender como las personas recuerdan el pasado o como explican ese pasado.”* (E3; 5)

Así, recurrir a la memoria nos permite historizar la experiencia, sentando las bases subjetivas para el conocimiento de la Historia del Tiempo Presente, lo que se hace de gran importancia asumiendo que es la experiencia vivida de actores sociales la que ayuda a comprender y problematizar el pasado con perspectiva de futuro, tomando en cuenta principalmente que los acontecimientos más recientes son puntos de tensión importantes en el presente de las sociedades.

Asimismo muchos de los actores sociales son posibles de encontrar en el presente, siendo de importancia la Interacción Generacional para el trabajo en el aula de la Historia Reciente, ya que muchas de las fuentes están vivas y se encuentran en el contexto social; Hablamos de los pobladores, luchadores sociales, artistas, trabajadores y académicos, cuya experiencia abre la posibilidad de que los actores signifiquen el pasado. Resulta entonces que los educandos pueden encontrar en su propia casa, población o villa el lugar donde problematizar el pasado desde una perspectiva que nace siempre desde el presente, de ahí que se puedan generar aprendizajes participativos y significativos, al historizar la experiencia.

...

## **4.2.- Manifestaciones Contraculturales y sus Posibilidades en el aula.**

Hasta aquí, hemos recorrido el necesario camino de entender las posibilidades y el valor de una didáctica de la Historia del Tiempo Presente, y hemos encontrado en la Interacción Generacional y en la Historización de la Experiencia los cimientos para su elaboración.

Desde ahora, pretendemos acercarnos más a nuestros objetivos de investigación, ahondando sobre las manifestaciones contraculturales de principio de lo 90´ como herramienta didáctica para el estudio de la Historia del Tiempo Presente.

Utilizaremos para el desarrollo del presente apartado los dos tipos de fuentes individualizadas en el Marco Metodológico.

### **4.2.1.- Desde la política hacia la cultura.**

Como lo hemos planteado anteriormente, la Historia del Tiempo Presente es una corriente historiográfica que se ha caracterizado principalmente, por “...*el retorno de la vida política al escenario historiográfico...*” (E4;). Y no solo nos referimos a la narración de los acontecimientos políticos, sino que es también, la Historia misma, la que se convierte en un espacio de controversia política, al historizarse experiencias que se mantienen vivas en la memoria de los individuos y de las comunidades. Se disputan los significados y las interpretaciones, porque dependiendo de quién lo relate, un acontecimiento político de la Historia Reciente de un país, tiene estas o aquellas características, positivas o negativas. Entramos entonces a un plano distinto o más amplio, porque la Historia ya no se ocupa de la narración objetiva del pasado, sino que se convierte en un campo de disputa de significados, en el presente, cargado por las representaciones mentales, por la experiencia y por la memoria de los historiadores. Desde aquí, es pertinente preguntarse si es

que, ¿se reduce el conocimiento y la comprensión de la Historia Reciente al estudio de procesos políticos? Intentaremos responder.

Desde la aparición de los estudios Subalternos, gran parte del trabajo de los historiadores se ha centrado en develar el carácter político e ideológico del discurso histórico oficial, es decir, develar sus significados. Se acusa a la historiografía de haber sido una herramienta al servicio de las élites dominantes ligadas al control del Estado-Nación. La Historia entonces, o más bien el discurso histórico se había mitificado, en el se relataban las maravillosas hazañas de los personajes que formaban el panteón de héroes nacionales, que empujados por el profundo amor a sus banderas y a sus estandartes, habían derramado la sangre de sus enemigos y la suya propia por defender la patria. Pero estos héroes, no solo eran portadores de una espada al cinto, llevaban consigo además, ciertos valores y ciertas significaciones a las que el resto de los no-héroes debían querer acceder.

Este discurso histórico mitificado, tenía entonces una intencionalidad, la de legitimar la hegemonía del Estado-Nación. Un Estado que para su ejercicio recurría a métodos coercitivos, por lo que su accionar político sobrepasaba el mero ámbito de la gestión y administración de la nación, llegando a influir en el ideario de los ciudadanos, constituyéndose en promotor de una moral específica, juez del buen y el mal gusto, guardián de las buenas costumbres y gendarme de los excesos. Un Estado que ya no solo detenta el monopolio “de lo político”, sino que detenta también -y por sobre todo- el monopolio de la cultura. Hablamos por tanto de un Estado “hegemónico”. Entendemos el concepto de hegemonía como;

*“...un proceso de dirección política y cultural de un grupo social sobre otros segmentos sociales, subordinados a él. A través de la hegemonía un grupo social colectivo (nacional o internacional) logra generalizar su propia cultura y sus valores para los otros, permitiéndole, de esta manera, ejercer un poder sobre otros.” (Kohan, 2006; 11-12)*

En la segunda mitad del siglo XX, desde los Estudios Culturalistas y los Estudios Subalternos, sabemos que en una sociedad no existe una cultura

única y que incluso en un mismo contexto temporal y espacial, pueden existir varias manifestaciones culturales coexistiendo. Aunque por distintos factores, en esta relación de coexistencia, se puede reconocer claramente una cultura que ejerce hegemonía y que se impone a las otras. Al respecto;

*“...sabemos de que la cultura es bastante heterogénea, (...) lo que pasa es que hay discursos más predominantes que otros, que se manifiestan en prácticas, y esos discursos y esas prácticas vienen de actores bastantes definidos como por ejemplo pueden ser los medios de comunicación, las instituciones académicas, el estado como otra institución, que definen lo que se va a entender por cultura, donde detrás existe una clase social que es la que también se arroja la definición de cultura apropiada o... la cultura de elite.” (E5; 2)*

Por lo tanto, el impacto del ejercicio del poder del estado, trasciende del plano de lo político al plano de lo cultural, definiendo lo que es *“la cultura apropiada”* o –en otros términos- la cultura oficial.

Producto de la pérdida de centralidad del Estado- Nación, se reconoce que esta cultura oficial ha dejado de ser de su dominio exclusivo, porque en su promoción empiezan a intervenir otros agentes, que se vinculan más bien a la economía y a la información, y que enmarcados en los procesos actuales de globalización adquieren mayor relevancia por el gran alcance de su influencia, ejerciendo así, la hegemonía de la cultura, desplazando el aspecto político-estatal a un rol secundario. Hablamos del mercado y de los medios de comunicación. Que al masificarse y globalizarse llevan a las zonas periféricas del planeta la cultura de las metrópolis de las que nacen, entrando en conflicto con las particularidades culturales de las comunidades locales, lo que se traduce en la pérdida de identidad local y la asimilación de los valores culturales de la metrópolis.

Esta pérdida de centralidad, es en definitiva, una profunda crisis de sentido. Sin la figura del “Estado- Nación” como protagonista del discurso histórico, perdemos el eje articulador de la historia como se la conocía, y aparecen con fuerza la necesidad de volcar la mirada a otros aspectos de la historia, que no

solo nos permitan generar vínculos entre pasado y presente, sino que también nos permitan construir identidad o identidades en el complejo contexto de la globalización.

Es en este escenario en el contexto de la sociedad global donde la disputa de significados asume un rol protagónico, por sobre todo en el plano de la cultura, porque "...el momento actual parece caracterizarse, por una parte, por los procesos de globalización y la consiguiente pérdida de centralidad de las instancias estatales nacionales en la producción de identidades y sentido social; y, por la otra, por la emergencia de historias e identidades-"viejas" y "nuevas"- de muy diverso signo, que desplazan parte importante de las luchas políticas al campo de la cultura." (Carretero, Rosa, & González, 2006; 14). Es por lo tanto, en el plano de la cultura, donde encontramos el eje desde donde trabajar una didáctica de la Historia del Tiempo Presente que responda a las necesidades de quienes desde La Historia y las Ciencias Sociales se forman para comprender la sociedad en la que existen. Porque se trata al fin de rescatar la Historia para los sujetos, ya no como herramienta de dominación, sino como herramienta de autoconocimiento y como forma de autoafirmación.

#### 4.2.2.- Las manifestaciones contraculturales como fenómeno de estudio para la comprensión de la historia reciente.

Establezcamos entonces que para el desarrollo del presente trabajo, nos acercaremos a la Historia del Tiempo Presente ya no exclusivamente desde el plano político, sino que desde una perspectiva más amplia, como lo es la cultura. En primer lugar porque al igual que el profesor Gonzales, creemos que *“...la cultura es cien por ciento constitutiva del tiempo presente.”* (E2; 9) y en segundo, porque en la cultura –como categoría de análisis- pueden ser integrados todos los otros aspectos de lo social, por lo que no se desecha el aspecto político o económico, sino que se completan, aparece así la cultura como un elemento totalizador que nos permite complejizar el análisis de la Historia del Tiempo Presente.

Según Zapata;

*“La cultura está presente en todo. Desde lo banal, en que se han ido incorporando distintos sujetos y distintas prácticas. Entonces hoy en día la historia del tiempo presente tiene un ethos fundamental en lo cultural, o sea de la misma historia social que ha valorado la importancia de las mediaciones culturales.”* (E1; 8)

A partir de lo anterior, se hace necesario establecer desde que aspecto o sub categoría de la cultura nos acercaremos a la Historia del Tiempo Presente. Esto porque lo cultural puede ser entendido y abordado desde una infinidad de manifestaciones, porque en términos generales la cultura *“...es todo el quehacer del ser humano. Las distintas actividades que el ser humano puede crear.”* (E1; 7), y no es la intención del presente trabajo hacerse cargo de tan monumental empresa. Por lo tanto los criterios de tal definición se sustentan en nuestra visión crítica e intereses didácticos.

Encontramos entonces, en este afán de lograr una historia cercana y cargada de sentido la necesidad de definir dos aspectos centrales para completar la discusión. En primer lugar el fenómeno desde donde abordar la historia

reciente y en segundo lugar el sujeto desde donde nos acercamos al fenómeno.

En el primer caso, encontramos que dentro de la amplia gama de expresiones culturales, son las denominadas contraculturas las que se acercan de manera más coherente a los intereses de la presente investigación, porque como manifestaciones culturales son principalmente expresiones culturales de los jóvenes. Así, establecemos que el fenómeno para acercarnos a la historia reciente son las manifestaciones contraculturales y el sujeto que acompaña ese fenómeno son los jóvenes.

Esta selección responde principalmente a un criterio didáctico, desde donde asumimos que en el escenario actual, donde lo cultural logra preponderancia frente a lo político, se hace necesario abordar la historia reciente desde fenómenos que nos permitan recuperar las voces y las experiencias que nacen de los lugares subordinados, porque – como lo hemos dicho<sup>1</sup>- se trata de que el aprendizaje y la enseñanza de la Historia logren ser un aporte significativo - para quienes se educan- en la comprensión de su presente y en la construcción y la afirmación de su identidad, fijando las problemáticas del relato histórico en las comunidades locales, pero principalmente orientando nuestra reflexión a los sujetos que aprenden, es decir, los estudiantes, para nuestro caso, los jóvenes. Quienes construyen y significan su conocimiento a partir del sentido que en éste puedan encontrar. Una aproximación al respecto sobre las manifestaciones contraculturales no la da la profesora Ibarra, que nos dice;

*“... la contracultura, (...) son manifestaciones de la cultura, dentro de esta gran cultura, que dan cuenta de que en realidad el discurso hegemónico nunca ha calado de manera... sin que exista resistencia, (...) siempre va a existir una resistencia frente al ímpetu de mostrar una sola imagen relacionada con tal cosa, mostrar en repetidas ocasiones un solo significado para tal...” (E5; 2)*

Así, estas manifestaciones culturales “a la contra” se presentan como un rico recurso para el tratamiento de la Historia del Tiempo Presente en la medida en

---

<sup>1</sup> Para mayores referencias puede consultar los apartados 2.1.1 y 2.3 del Marco Teórico.

que nos permite abordarla desde los sectores subalternos y/o marginados del discurso histórico oficial, reposicionando el sentido de identidad local, porque;

*“...la contracultura no solo está definida por ser un discurso a la contra sino que es un discurso que tiene que ver con lugares subordinados. Pero no subordinados de que estén agachados, o sea de que no resistan, (...) sino que han sido marginados por un discurso oficial, tienen su propio lugar, y alcanzan a tener una conciencia de ese propio lugar, (...) quizás porque de alguna manera absorben la propia marginalización o estigmatización que hay en relación a ellos y por eso adquieren una conciencia del lugar donde están...”*  
(E5; 2)

La aproximación de la profesora Ibarra nos da cuenta del grado de conciencia que alcanzan las manifestaciones contraculturales en relación a otras expresiones subordinadas de la cultura como pueden serlo las subculturas. Esta conciencia que alcanzan de sí mismas es un primer acercamiento a la historización de la experiencia que se construye desde el mismo lugar subordinado en el que se encuentran, porque *“... existe una conciencia de lo que se está viviendo.”* (E1; 9). Así, la marginalización de la que se reconocen moviliza esta conciencia hacia formas de lucha y resistencia *“a la contra”* del discurso hegemónico, que se expresa en variadas y significativas manifestaciones culturales que otorgan sentido de identidad y de pertenencia con respecto al lugar mismo en el que nacen. Sobre esto;

*“...estos lugares empiezan a desarrollar -en algunas ocasiones- una estética, un discurso y una propuesta a la contra, que trata de hacerse visible. Entonces dicen... existen acá, existen imágenes, existen íconos, existen símbolos, que a mí, me dejan por acá, como por ejemplo el villano o como la prostituta en el caso de género (...) o me dejan como el “gay”, o me dejan como “cuma”, como “flaite”, como esto, como lo otro, [entonces](...) elaboro también un discurso, pero que no es un discurso solo en relación o preocupado del otro, sino que también tiene que ver (...) con el lugar en el que yo estoy, ¿ya?. Es mi relación y las relaciones que establezco con otros y que yo exteriorizo como un ícono.”*  
(E5; 2)

Íconos que como expresiones de resistencia, confieren sentido y articulan identidad, y son importantes manifestaciones de la historización de la experiencia de los sujetos que los significan. Donde podemos identificar, que esa conciencia de sí mismos y del lugar con el que se identifican, se logra a partir de la movilización de la memoria.

Podemos decir entonces, que las manifestaciones contraculturales, como fenómeno de estudio, logran plena coherencia con lo que definiéramos en apartados anteriores como uno de los cimientos de una didáctica de la Historia del Tiempo Presente, a saber, la historización de la experiencia. Pero podemos llegar más allá, porque al mismo tiempo que nos permite un acercamiento a la experiencia y a la memoria de los sujetos, nos concede la posibilidad de posicionar como actor del desarrollo histórico, como sujetos de la historia, a los jóvenes. Así, en un primer caso podríamos vincular la historia -como contenido- con la experiencia y la memoria de los propios estudiantes, al abordar la enseñanza y el aprendizaje de la disciplina desde el reconocimiento de las características de los propios estudiantes, orientándolos a la comprensión de su presente desde las posibilidades de intervenirlo y por ende de transformarlo. Al respecto aludimos lo que Pérez plantea como una tendencia, donde nos comenta que;

*“Hay una revaloración por la juventud, en términos de actor político, no tan romántico como los jóvenes rebeldes, sino que desde el punto de vista político.” (E3; 7)*

Insistiremos en que abordar la Historia del Tiempo Presente desde la cultura resulta en extender las posibilidades de problematizarla, yendo más allá del aspecto político, pero también desde el. Porque en gran medida las manifestaciones contraculturales son también formas de expresión política, pero que no responde necesariamente a las formas de participación política tradicionales y/o pensadas desde el discurso hegemónico. Al respecto;

*“... existen muchas juventudes, obviamente ya no son los jóvenes que tenían como única forma de participación los partidos sino que hoy en día los jóvenes*

*se definen de muchas otras formas, existen aún los activistas, pero también están los colectivos, grupos deportivos o musicales.” (E 1:1)*

Lo que no involucra que este otro tipo de organizaciones juveniles, fuera del aspecto político formal, dejen de tener injerencia en ese plano, por el contrario, resultan también –como manifestaciones contraculturales- en una rica forma de aproximación a lo político y –como lo dijimos anteriormente- a otros ámbitos de la sociedad. Sobre esto, la profesora Ibarra comenta lo siguiente;

*“...se han desmerecido un poco las contraculturas (...) en su beneficio se le ha merecido mucha importancia –por ejemplo- a los partidos políticos, como los agentes –incluso en la juventud- los agentes destinados a las grandes transformaciones, sociales y culturales. Y yo creo que no es así. (...) porque lo que más se está demandando actualmente es una transformación a nivel cultural. (...) una transformación a nivel cultural que también implica una transformación a nivel social y económico, pero lo cultural –que además es una demanda histórica- es una transformación más profunda, (...) es una transformación que tiene que ver con las formas en las que nos relacionamos, con nuestras identidades, con como construimos nuestras identidades y como nos sostenemos como un sujeto... un sujeto (...) valido, respetado.” (E5; 12)*

De esta forma, la historia no solo se hace más cercana para los estudiantes, sino que también se simplifica, y se convierte en un conocimiento más accesible, principalmente por el sentido con el que se la puede significar, así, a partir de las expresiones juveniles *“La historia (...) puede aparecer, resumida, simple, categórica, clara. Como si la memoria subjetiva y social –o sea: el criterio máximo de verdad para los jóvenes (...)- no necesitara de métodos, ni de “pruebas”, ni de formalidades científicas o legales...”* (Salazar & Pinto, 2010; 276)

Se trata entonces de abrir la historia, hacerla realmente accesible, cargarla de sentido, utilizarla como herramienta de formación efectiva, es decir pensarla didácticamente.

#### 4.2.3.- Elementos y manifestaciones Contraculturales como fuente historiográfica:

En este apartado queremos analizar las manifestaciones contraculturales a partir de las vivencias personales de los entrevistados, vinculando dichas experiencias con fuentes secundarias, así expondremos su posible potencial a la hora de emplearla como un recurso didáctico, ya sea por medio de sus manifestaciones, como también por los elementos humanistas que se desprenden de la contracultura como lo es; la solidaridad, la autogestión, la reciprocidad, la iniciativa colectiva y comunitaria, que podemos encontrar en el movimiento contracultural de principio de la década de los noventa, en los que podemos encontrar las primeras expresiones de lo que son los movimientos sociales en la actualidad. Pero al mismo tiempo, pretendemos identificar el discurso de las prácticas contraculturales de principio de los 90´.

Un sugerente acercamiento lo encontramos en las palabras de Pérez, quien nos aproxima al desarrollo y/o evolución de algunas manifestaciones contraculturales a partir de la década de los noventa y a su valor como forma de construir conocimiento histórico. Al respecto;

*“ contra-cultura (...) podría ser la experiencia de la clase trabajadora y los sectores populares en los 80´en dictadura, claramente hay una cantidad grande de expresiones contra-hegemónicas, contra-culturales que se rearmen y se reviven, partiendo del tema de la solidaridad por ejemplo, distanciándose del tema de la caridad, cuando la dictadura lanza todas estas políticas de caridad de: Chile ayuda a Chile, de la Teletón, claro, eso compra y vende bastante, pero en las prácticas del mundo popular, la solidaridad es un elemento que tiene reciprocidad entre pares, es una cosa sumamente vieja. Entonces uno puede trabajar, identificar, todas esas prácticas contra-culturales a partir de la historicidad de los sujetos, como el tema de violencia, de la articulación política, los procesos de politización, como lo que paso con un montón de gente en principios de los 90´, que se politizó ya no con Quilapayún, sino que con Los*

*Miserables, con los Fiskales, uno decía “mira escucha esto, ¿qué te parece? – oye está bueno”, entonces es una reivindicación de otros actores, de otros sujetos... .. yo creo que es un elemento que se puede aplicar a la construcción del conocimiento histórico, y eso es vinculante a la educación a la escuela, a los procesos de dominación a todo.” (E3; 3)*

El carácter contrahegemónico de la contracultura es un elemento que podemos encontrar en grupos marginales, segregados, jóvenes, minorías sexuales y étnicas, los que en sus manifestaciones culturales generan prácticas contrahegemónicas, para construir desde la comunidad y desde la afinidad una respuesta a la imposición de la centralidad del poder, disputando desde lo local y lo colectivo la producción significados y valores, que por medio de la cultura dominante se establece como lo oficial y lo verdadero en el ideario de la población. Así, los valores y significados que van generando develan una conciencia, sobre los fenómenos hegemónicos mandantes y configurantes de la sociedad actual, como es el Capitalismo, en su versión neo-liberal, pero que no se queda en esta mera conciencia, porque como lo hemos dicho, esta conciencia es movilización de la experiencia y la memoria, y construcción de significados, y por lo tanto transformación.

La contrahegemonía que nosotros resaltamos es la que busca otro tipo de organización social, estructurada en organizaciones que vayan desde lo local a lo territorial, y que no son tan estructurada ni tan autoritaria como lo podría ser lo político partidista u organizaciones de trabajadores, como la CUT, por lo tanto organizaciones que buscan relaciones y prácticas más horizontales ligadas a la democracia participativa o directa.

Este carácter que sin duda encontramos en los movimientos contraculturales, nos entrega una batería de elementos que se pueden utilizar en una clase, por ejemplo, este es caso de la solidaridad versus caridad. La solidaridad como nos dice Claudio Pérez es una práctica antigua y que es característica a las

acciones de los agrupaciones, colectivos, sindicatos no oficialistas ni pertenecientes a una institución estatal.

Es así como la contrahegemonía y el elemento de solidaridad están presentes en la década de los noventas en manifestaciones artísticas culturales y sociales que interpretan una realidad diferente hasta cierto punto de lo que se estaba viviendo en la dictadura en el plano cultural claramente, esa realidad conlleva a incluir nuevos grupos o movimientos con sus propias manifestaciones. Este es el caso de lo que plantea el entrevistado con la aparición de otros actores sociales;

*“a, los procesos de politización, como lo que paso con un montón de gente en principios de los 90’, que se politizó ya no con Quilapayún, sino que con Los Miserables, con los Fiskales, uno decía “mira escucha esto, qué te parece? – oye está bueno”. (E 3: 3)*

Estos nuevos actores van desarrollando silenciosamente sus ideas y acciones para expresarla a los suyos sin importar el qué dirán; la premisa ***Hazlo tu Mismo*** se fortalece con mayor energía dentro de los sectores sociales más segregados y marginados por las políticas gubernamentales, los partidos políticos, gremios y organizaciones estatales. Resulta ilustrativo el reportaje realizado en 1995 por el programa “El Mirador” conducido por Patricio Bañado en donde realiza una retrospectiva de los jóvenes chilenos y el rock, donde se puede ver que las prácticas juveniles generan tal expresiones contraculturales, que por consecuencia van desarrollando otra formas de organización y de convivencia, las cuales sin duda, han contribuido a la acumulación de experiencias históricas que perviven en los movimientos juveniles actuales, que constantemente vemos en reivindicaciones de estudiantes, de minorías sexuales, comunidades indígenas, entre otras. A partir de esto podemos reconocer una continuidad histórica presente que se manifiesta en nuevas formas de movilización y de sociabilización contrahegemónicas. Al respecto;

*“El reflejo más grande es lo que pudimos percibir el año pasado. Donde existe una memoria histórica con una coyuntura específica que se acumula desde el mismo gobierno la unidad popular inclusive antes. Esas experiencias potenciadas con lo que es la educación popular es una gran herramienta donde los sectores medios-bajos han logrado sociabilizar ciertas prácticas, recuperar ciertos ethos también. Esa ideología que pueda mover y transformar el estado de las cosas actual.”(E1: 6).*

Por consiguiente las experiencias de los jóvenes y la de generaciones anteriores que a partir de su vínculo con la contracultura, han permitido generar nuevas formas de asociación, nuevos valores que se manifiestan en una conciencia del espacio y de su comunidad en la que se desenvuelven, generando a partir de estos vínculos, nuevos valores propios o la recuperación de valores del mundo subalterno/popular, de donde se va construyendo identidad comunitaria

Estas expresiones tienen su génesis en la década de los 80, pero alcanzan niveles importantes de maduración en la década los 90, manteniéndose como formas de relaciones juveniles hasta el presente, representadas en los cientos de colectivos, movimientos y agrupaciones culturales, que tratan de atraer a la comunidad local e intervenir el espacio local.

Existiendo un proceso de maduración de los movimientos culturales, donde esta conciencia de sí mismos se reconoce más allá de lo cultural, y entiende también el impacto político y moral de sus prácticas culturales, donde los valores ejercitados y promovidos, van produciendo otra forma de entender la organización social.

Así la presencia y aparición de movimientos contraculturales es el primer paso para la disputa de significados al poder político y económico, desde las manifestaciones culturales, por medio del underground, así los valores empiezan a ser cuestionados desde la producción misma de estos, haciéndose para sí de valores contrahegemónicas, como lo es el apoyo mutuo en desmedro de la competencia o de la solidaridad en desmedro de la caridad.

Las expresiones contraculturales abrazan en el “hazlo tu mismo”, la clara y consciente intención de romper los vínculos con las agencias que reconocen como hegemónicas. Se desecha al Estado como ente benefactor y promotor de la cultura y se le quita al mercado la hegemonía monopólica de la producción cultural, buscando la independencia tanto de forma y fondo, que la comunidad quiere ejecutar, para así lograr articular su propio proyecto de sociedad, nacido íntimamente desde las bases.

*“...haber yo creo que en general la gente joven efectivamente ha perdido contacto con los partidos políticos, con la grandes luchas sociales. Pero siento aun que la gente joven todavía necesita reivindicaciones todavía tienen cosa que pedir en esta sociedad y siento que esas cosas la está pidiendo a través de la música, no solamente a través de la música que hacen, sino escuchan, bailan, a través de las manifestaciones culturales que tenga que ver con la música. En los 80 la música era una más de las manifestaciones que tenía que ver con la lucha contra Pinochet y la política. En cambio ahora la música es un telón de fondo para una serie de manifestaciones que tiene que ver con la protesta social, la protesta de espacio, la reivindicación de espacios” (El Mirador. 1995: 5:20- 6:12)*

Por último si logramos instalar esa continuidad temporal dentro del aula ocupando recursos, manifestaciones, elementos cercanos e hitos históricos familiares para los alumnos, podríamos lograr que estudiantes se interesen un poco más por la historia, sobre su desarrollo y la importancia en la configuración de un sujeto consciente y transformador. El acercar al alumno con temas que son participes aporta a la construcción histórica del tiempo vivido como también a la concientización histórica y la interpretación de ésta. A partir de la historia presente podríamos construir la historia del pasado que se ve tan ajena y desconocida por los estudiantes como también por los docentes.

#### 4.2.4.-Contracultura un lugar dentro de la Didáctica Crítica

Por tanto sentimos que esta investigación se posiciona desde una perspectiva arraigada en la didáctica crítica, así podemos resaltar una definición sacada de uno los entrevistados

*“Para mí la didáctica es el arte de lograr aprendizaje de todo tipo. Actitudinales, procedimentales. Entonces la didáctica es más que una metodología, necesariamente incluye ese ethos detrás, que en mi caso refiere a una postura crítica de la sociedad.”* (E1; 4)

Al redactar y analizar esta cita no indujo a creer que esto lo que realmente buscaba nuestra investigación, es utilizar el arte didáctico integrado desde sus manifestaciones contraculturales para ser integrados como un elemento eficaz para la movilización de aprendizajes y también como recursos innovadores a los contenidos mínimos que nos ofrece el curriculum.

El arte de la didáctica y del que hacer del pedagogo, al que alude el entrevistado busca lograr instalar tópicos, conceptos, problemáticas, paisajes o lugares, los cuales sean familiares y constructivos a la hora de movilizar significativamente el aprendizaje de los educandos. Así desde esta postura

*“La didáctica crítica es la más coherente con las manifestaciones contraculturales, porque no solo tiene la lógica de la entretención más allá de que tiene que ser atractiva, yo creo que tiene un potencial porque incorpora lo que los jóvenes están sintiendo. Tiene una perspectiva más democratizadora.”* (E1: 5)

La búsqueda constante de la construcción del aprendizaje, *con él*, es decir a partir del sujeto, desde sus intereses y problemáticas actuales y cotidianas, es lo que diferencia y caracteriza las manifestaciones contraculturales como elemento didáctico. A esto añadir la concientización y emancipación de su estética como también el discurso socio-político que expresan sus

manifestaciones, lo que la hace una herramienta y un contenido altamente histórico y social, ya que su presente siempre contribuye a la crítica emancipadora de los sujetos, por tanto la contracultura contiene una “Praxis que es reflexión y acción de los hombres sobre el mundo para transformarlo. Sin ella es imposible la superación de la contradicción opresor – oprimido” (Freire: 2010; 37) de ahí la importancia de la praxis contracultural en las transformaciones culturales.

Así mismo incorporar a sujeto sociales comunes en la construcción de un relato histórico presente o reciente, es necesario para motivar al estudiantes, que ellos (los estudiantes) al igual que los productores de manifestaciones contraculturales, pueden y son constructores y relatores de una historia viva presente y experimentada, la que está en constante transformación, por tanto estos actores no son ajenos a uno, sino más bien cercanos al aula.

#### 4.2.5.- Interpretando Fuentes Secundarias, para establecer contenidos didácticos.

Al iniciar este proyecto no había mucha claridad a la hora de cómo podríamos fundamentar el tema de investigación, pero existía memoria y un cierto conocimiento de materiales audiovisuales que nos instruían y reflejaban ese presente cultural, el de los “90”; uno de esos documentos es el reportaje llamado “jóvenes y rock” transmitido por TVN en el programa “El Mirador” conducido por Patricio Bañados.

*“...en nuestro país existe un tema que cala hondo en el alma de los jóvenes la imagen proyectada a veces, por los medios de comunicación donde se reduce a los jóvenes amantes del rock a sujetos; de la delincuencia, la droga y desenfreno esa mirada arranca las iras de quienes ven en el rock el lenguaje más próximo para expresar la visión de mundo de las nuevas generaciones.”*  
(El Mirador, 1995. 3:42- 4:02).

Así la imagen proyectada de la cual nos habla el mirador, es un fiel reflejo de una construcción estereotipada que tiene la centralidad de la industria cultural, construida, por conservadores, empresarios, clases dominantes, etnias y sexualidades, que imponen sus formas de ver y construir la cultura, buscando por medio del terror disciplinar a las clases subalternas al poder.

Sin embargo son las manifestaciones contraculturales nacidas; en organizaciones sociales, colectivos, grupos de afinidad y grupos musicales, los que desde abajo y en muchos casos desde el margen, generan una resistencia activa a la imposición de ideales propias de las transacciones del mercado, la resistencia da voz y fortalece ideas que están en las clases subalternas, que se ligan íntimamente a las contraculturas, ya que son praxis transformadoras.

Por otro lado a la hora de profundizar sobre el uso de las manifestaciones contraculturales como un elemento cercano a la didáctica de la enseñanza de

la historia, en este caso la Historia Reciente de nuestro país. Existe una estigmatización dada por los medios y que es consumida por la masa hace ver a los jóvenes de esa época como gente sin interés en la política institucional, nihilistas y sin compromiso (paradigma aun visto por sectores conservadores y generaciones más viejas en la sociedad chilena) y demostrada en muchas opiniones vertidas en todos los ámbitos. Sin embargo a través del medio que es el rock y la música un sector de la juventud está construyendo un discurso crítico y constructivo. Además utilizan una batería de herramientas históricas y organizativas de las clases subalternas elementos que ocupan a la hora de realizar sus actividades, por otro lado la interpretación de la realidad de ese entonces hecha por estos sujetos nos entrega información y un paisaje histórico de lo que estaba viviendo y sintiendo en ese entonces la juventud.

La interpretación histórica que se puede construir a partir de estos relatos, en que se muestra la participación activa de un sector de la juventud queriendo construir desde lo local, son aporte y elementos que son necesarios a la hora de significar en la historia reciente, para ser expuestos dentro del aula, aun más con estos logros motivar una captación y una recepción más positiva por parte del estudiante;

*“Como hay distintas juventudes, hay una juventud que toma una posición más política, post-dictadura hay grupos que tienen una propuesta con una postura más armada entre comillas. Pero también hay otros jóvenes que mediante estos estilos musicales, del deporte, plantean su descontento. Ocupan otras plataformas por así decirlo, no solamente lo político entendido como la política ‘por arriba’. Apelando a lo que se llama la infrapolítica. La micropolítica, de lo cotidiano. Porque también se dieron cuenta que ciertas prácticas de la política de antaño implicaba riesgos bastante autoritarios.”(E1: 5)*

La participación activa de los grupos contraculturales, con la creación de colectivos y organizaciones, ya sea desde una lógica político armada (ejemplo el grupo armado Lautaro) o artístico cultural (ej. Taller Sol, grupos de Rock; Pánico, Fiskales ad-hoc, La Floripondio, Miserables, Colectivo Músico Obrero,

etc.); el movimiento Hip-Hop; Barras Bravas (Los de Abajo, Garra Blanca), se constituyeron en claros fenómenos contraculturales, que lograron soslayar los cercos comunicacionales para convertirse en fenómenos característicos nacidos a principios de los noventa presentes en la actualidad los cuales son inter-generacionales. Estos ejemplos de organizaciones, agrupaciones de corte contracultural son elementos vigentes dentro de la cotidianidad, en cuanto siguen aglutinando el interés organizativo y participativo de una parte de la ciudadanía

Utilizar como contenido en aula, las características de estas plataformas organizacionales podrían involucrar significativos avances en los Objetivos Curriculares. Enriqueciendo, los alcances concretos -en tanto construcción de conocimiento- de la enseñanza de la disciplina histórica. Con esto queremos resaltar algunos discursos construidos en la época estudiada, para buscar con los estudiantes los presentes.

*“las contraculturas tienen un significado o adquieren una dinámica que tiene que ver con el momento que les toca vivir.”(E5: 4)*

La cotidianidad es un elemento, en él se puede explotar los elementos que nos entrega la contracultura, en general tiene que ver mucho con en esa cotidianidad reflejada en el paisaje educacional chileno. Tópicos humanistas como la solidaridad, el respeto y tolerancia son algunos de los elementos que podemos apreciar en el comportamiento y accionar del sujeto histórico constructor de movimiento contracultural.

A esto podemos agregar lo señalado por el profesor Claudio Pérez desde su experiencia de vida el periodo de los 90:

*“ Aplicación, así que ahí estaba esa generación, los echados, la mayoría era militante de la dictadura, en dictadura y de comienzo de la transición; así que estaban llegando recién los punkies y los trash al Lord Cochrane, estamos hablando del 91'. Ahí estaban los hippies más antiguos de la dictadura y la*

*transición, eso medios lanas del Lord Cochrane y recién llegando los narco, los cabros más delincuenciales que venían llegando de las poblaciones, que llegaban a este nicho que recibía todo, pero también era un abanico amplio de expresiones culturales, artísticas y políticas en general, se mezcló bastante eso, lo que a diferencia de los 80', el comienzo de la transición dio como para esas mezclas, entre los desencantos por un lado; de la transición y la derrota política por otra, la desarticulación política, en donde cada uno buscaba sus propios nichos, entonces se dio una cosa media tribal de agruparse con los que estaban tratando de hacer alguna cosa, entonces dentro de eso, de lo político y lo cultural, se dio una vinculación como directa,..." (E 3: 6)*

Las diversas visiones que confluyen en esta época entregan datos los cuales pueden ser abordados y dirigidos en una clase. Estos pueden ser mucho más llamativos que la curva de crecimiento económico, la apertura del país al mercado y el auge del consumismo de aquel entonces, siendo la contracultura un punta pie inicial para otras problemáticas. Incluso la información dada por estos sujetos históricos "los jóvenes" de ayer y hoy, (en esto incluimos las experiencias del entrevistado) nos puede llevar a comprender las causas-motivaciones y las posibles consecuencias que provocaron en la cultura y en la moral estos temas dentro de la sociedad chilena, pero desde una mirada no intelectual, mediática ni oficialista, sino desde una mirada más under, más clandestina y común, desde los que vivieron y contribuyeron a estas transformaciones; más cercana al contexto y entorno del estudiante. A esto busca enfocarse el tema de la contracultura y su uso en la enseñanza de la historia reciente.

Por último buscar temas o tópicos relevantes y cercano a la experiencias de los alumnos es una tarea que tenemos que tomar en cuenta a la hora de la planificación de una experiencia de aprendizaje, así toda expresión artística, cultural y social, es una fuente para el estudio de la historia presente, de ahí que tomamos los materiales audiovisuales y musicales (el rock y el hip-hop) como un recurso de gran importancia a la hora de construir materiales de aprendizajes, siendo estos recursos o materiales didácticos de uso muy

conocido dentro de los profesores, sin embargo son los discursos tras estos recursos los que a nosotros nos parece fundamental a la hora de elaborar, planificar y realizar una experiencia educativa.

*“La definiría como un recurso pedagógico sumamente atractivo para amplios sectores del estudiantado y trabajo este tema académicamente, las culturas populares, generalmente desde un punto de vista historiográfico, pero también pedagógico. Hemos notado que gran número de estudiantes se sienten identificados con ciertas culturas juveniles. Por lo tanto utilizarlas como un recurso didáctico es fundamental. Importante para el docente que no solo quiera pasar su experiencia, sino tomar en cuenta sus manifestaciones contraculturales que pueden no gustarte. Como es el caso del reguetton, ha instaurado una postura sexual que no es tradicional” (E1: 6).*

Por lo tanto se hace necesario que dentro del deber ser propio del pedagogo, se encuentre siempre dispuesto a la investigación e interpretación de todas las manifestaciones ocurridas dentro del aula y surgidas en los estudiantes, de ahí que el pedagogo deba tener una praxis reflexiva, por tanto antropológica, solo así podrá proponer y generar experiencias de aprendizajes significativas y acorde a las distintas realidades socio-culturales.

## **5.- CONCLUSION.**

### **5.1.- Apropriación curricular; Repensar el Marco Curricular.**

Desde una perspectiva crítica – y tomando en cuenta lo expuesto en apartados anteriores- podríamos pensar que la organización curricular del sub sector de Historia y Ciencias Sociales responde a la intención de grupos de élite de limitar la reflexión profunda de ciertos grupos socioeconómicos no privilegiados, sobre la sociedad en la que existen. De esta manera, se mantendría en mínimo la posibilidad de cambio de las condiciones sociales, políticas y económicas existentes, que benefician a grupos privilegiados. O quizás, desde una perspectiva positivista, diríamos que la organización curricular responde simplemente al desarrollo de una discusión fundada en supuestos científicos, cuyo criterio primordial es lograr la objetividad y desde aquí eternizar la discusión.

De cualquier forma, debemos reconocer que la historia está siendo pensada de distinta manera y es nuestra labor llevar al aula los nuevos aportes de la disciplina, tomando en cuenta principalmente a los estudiantes en quienes debe estar erigido nuestro compromiso, hacia la comprensión de su presente y desde las mismas orientaciones del Marco Curricular, porque “...*eludir los problemas históricos de los estudiantes es (...) imposible. El tema es cómo se visualiza y se evidencia de forma precisa.*” (E2; 4), y se hace tarea de la didáctica definir formas en que se pueda hacer dialogar a los estudiantes con sus saberes e inquietudes, asumiendo también las propias del profesor y las exigencias del Marco Curricular, manifestaciones todas de una totalidad más compleja, englobada por el contexto particular socio cultural de cada aula. Para orientar las reflexiones didácticas a este objetivo, debemos formular preguntas más precisas.

Desde una perspectiva didáctica, entendemos que el sujeto de la historia debe ser definido a partir de dos criterios, primero; quién aprende historia. Y segundo; ¿para qué? Responder estas preguntas nos permitirá pensar en una

forma de abordar la historia en la que quienes aprenden logren reconocerse e identificarse en ella. Reconocerse como sujetos históricos y todo lo que ello involucra. Debemos por tanto contextualizar el aprendizaje. Si nos encontramos en un contexto de educación de adultos, donde los estudiantes son trabajadores, entonces debemos tomar como sujetos de la historia a los trabajadores.

En la presente investigación el aprendizaje está dirigido a jóvenes, por lo que en este caso debemos entender como actor principal de la historia a los jóvenes. Hacer esto es promover el interés para que el estudiante, en cualquier contexto, pueda otorgar sentido al aprendizaje de la historia. Por lo tanto debemos pensar la didáctica a partir de esta premisa, desde los jóvenes como sujetos cargados de experiencias y de memorias. Plantear una nueva forma de pensar la historia, es pensar también en una nueva forma de mirar e interpretar el Marco Curricular, a las estudiantes, el contexto, en definitiva la didáctica. Porque;

*“... los estudiantes (...) no se van a interesar en algo que no tenga una vinculación con su experiencia vital. Se pueden vincular con el profesor y con los recursos pero no con los problemas. Entonces creo que la forma de incluir esta temporalidad [el presente] tiene que ver en muchos casos con una especie de vuelco y revolución en la forma de organizar los contenidos históricos que se enseñan. Creo que si siguen organizándose de la forma actual es muy difícil lograr ese interés. Porque si tú partes la historia del presente hacia el pasado a cualquier estudiante le podría parecer una locura, pero esa locura debe ocurrir para que efectivamente el estudio histórico de los fenómenos más recientes.”*  
(E2; 4)

Pensando en desarrollar estas nuevas miradas debemos valorar nuevos recursos, así, reconocer didácticamente la presencia y aparición de movimientos contraculturales es un importante paso para emprender la tarea de la construcción de significados en el aula, los valores empiezan a ser cuestionados desde la producción mismas de las instancias hegemónicas, por lo que en su valor didáctico, pueden ser entendidas como una fuente de tópicos

generativos desde donde reinterpretar el curriculum, problematizando los CMO desde los OF, supeditando los primeros a los segundos, reconociendo los planteamientos del Marco Curricular. *“Porque más que la cosa de contenido es la problemática.”* (E3; 4) a lo que debemos atribuirle mayor valor, los contenidos son medios para lograr otros objetivos más amplios, al respecto;

*“...me refiero a que uno problematizando, inicialmente en una clase, la historia del tiempo presente entrega un montón de herramientas que está a la vuelta de los cabros, está ahí, está viva. Cuando yo me refiero a la historia viva, me refiero a que los cabros la pueden visualizar con sus abuelos, con sus papás. En el caso de la unidad del ser histórico, uno puede... haber “tu papá de donde viene, ¿nació acá? – Mi papá nació en tal población – ¿tú sabes el origen de esa población? – no – es toma – no po’ ¿cómo? mi papá o mi abuela tomándose una casa – es toma, pregúntale a tu abuela”, ahí los cabros se empiezan a encontrar históricamente y la abuela agarra protagonismo en los cabros, les dice “nosotros nos tomamos esto, veníamos de tal campamento, nos juntamos con estos...”, entonces elementos para trabajar el tiempo presente desde la escuela, es desde la problemática, desde el problema histórico, no es contenido, sino que problema histórico.”* (E3; 4)

Los profesores parecieran problematizar escasamente la historia con las experiencias de los estudiantes, con su medio, en general con el presente, cuando *“El pasado tiene sentido porque es importante para el presente y para el futuro.”*(E2; 5). Así, las prácticas pedagógicas terminan centrándose en la enseñanza por sobre el aprendizaje, lo que pone en tela de juicio las habilidades de muchos docentes en su interpretación curricular, cuestionando así el carácter profesional del docente, como un pensador de lo social y no como un mero técnico ejecutor del curriculum, que claramente expresa la intensión de *“Centrar el trabajo pedagógico en el aprendizaje más que en la enseñanza”* (Ministerio de, 2005; 5). Se trata de un acercamiento cualitativo a la comprensión que tiene el profesor con el curriculum, en el proceso de apropiación curricular teniendo en cuenta las posibilidades y limitaciones que tiene el marco curricular para la discusión de contenidos referentes a la contracultura dentro de un contexto de tiempo presente. Frente a la apropiación

curricular en el caso específico de la contracultura y/o sus manifestaciones, nos encontramos con que;

*“...enseñar contracultura es enseñar lo que miles de jóvenes han hecho a través de la historia y es parte de ella. No enseñarlo sería ocultar cosas que ocurrieron y siguen ocurriendo hay un dilema ético ahí. El profesor debe ampliar el curriculum que viene de parte del Estado.”* (E1; 17)

Los criterios basados en una racionalidad técnica -con la que los docentes parecieran interpretar el curriculum- pueden reconocerse en una didáctica pensada y aplicada a partir de la obligatoriedad de los CMO. Entre los vicios que se manifiestan a partir de esta interpretación curricular, podemos encontrar el hecho de que en general las planificaciones didácticas no se cumplen. En la situación específica del Sub Sector de Historia y Ciencias Sociales, los contenidos están organizados de manera lineal y cronológica y son programados en las planificaciones de la misma forma. Es decir, que en la medida en que los CMO se acercan al presente, no logran ser abordados en profundidad, o simplemente no son abordados. Al respecto nos comenta el profesor Gonzales; *“...veo un problema de enfoque de los contenidos, si nadie se da el trabajo de ordenarlos de una forma distinta, siempre los contenidos más recientes van a quedar siempre al final. Es decir lo que se debiera estudiar fundamentalmente son cuestiones presentes. Y de ahí bajar a lo antiguo.”* (E2; 4)

Insistimos en que no existen recetas que permitan hacerse cargo de las especificidades de cada contexto educativo, sino más bien orientaciones, perspectivas que deben estar organizadas a partir de criterios críticos, desde la pedagogía crítica, y sobre los cuales debe basarse el diseño didáctico. Superando así la racionalidad técnica. Pero por sobre todo, debe agudizarse la lectura y la interpretación del Marco Curricular reconociendo el rol protagónico que en el desarrollan los OF, por sobre todos los otros aspectos que lo componen.

## 5.2.- Nuevos recursos, nuevos valores, nuevas significaciones.

*“...música para espantar malos espíritus,  
bendecir nuevos pensamientos...”*

18:10-18:16

En esta necesidad de resignificar el curriculum, logran tomar fuerza lo simbólicos y lo valóricos, aspectos que a partir de las manifestaciones contraculturales hemos considerado posible abordar.

Utilizar las manifestaciones contraculturales como recurso didáctico, nos permite acercar a los educandos a reconocerse como sujetos históricos, es decir, como agentes que intervienen en la construcción histórica y que han sido marginados en general del discurso histórico oficial y hegemónico

Es una forma de resignificar el curriculum el abordar las expresiones valóricas de las contraculturas desde recursos audiovisuales en tanto fuentes secundarias, como herramientas didácticas, que permitan integrar además de manera consciente a las ciencias sociales, desde la interdisciplinariedad, “...recientemente, Morley (2008) ha incidido en la necesidad de pensar la cultura popular y mediática (...) a partir de aspectos históricos, artísticos y antropológicos que den acceso a esta dimensión simbólica de los medios, más allá de los factores socioeconómicos.” (Luengo, 2011; 65).

Dentro de este cambio de enfoque, las nuevas fuentes aparecen con un pilar para una nueva forma de pensar la historia a partir de la experiencia de los jóvenes “...a través de esta música y sobre todo de sus “letras”, los jóvenes de población (raperos, punkies, trahsers, rockeros, etc.) están diciendo más y más explícitamente, incluso más elocuente y artísticamente, lo que los otros jóvenes dicen sólo con prudencia o revestido de lenguaje político o teórico (caso de los universitarios), o en jaculatorias de modo ocasional (caso de barristas).” (Salazar & Pinto, 2010; 275) Porque como lo mencionamos con anterioridad, el accionar sociopolítico, cultural que posee contracultura nace desde las identidades sociales, principalmente desde la identidad juvenil, donde el

*“Carácter de denuncia, subalternidad discurso desde abajo, la música abarca y nutre esta discursividad a través del rock se está diciendo muchas cosas” (14:29-14:22).*

Podríamos pensar que a partir de este tipo de fuentes, los jóvenes logran hablarse a ellos mismos.

### **5.3.-Palabras finales.**

Hemos buscado en la presente investigación dar a conocer las posibilidades que posee la historia reciente desde una perspectiva contracultural para ser entregadas en un contexto Educativo real, pues somos partidarios de la causa de que las manifestaciones contraculturales poseen un gran potencial como fuente y recurso didáctico de la historia presente. Creemos que por medio del ejercicio de invocar el pasado reciente por parte del docente y alumno se da la oportunidad de que este último sea participe de su proceso de aprendizaje, siendo parte activa y presente de este relato histórico que busca convertir al educando en un *sujeto histórico*, en donde toda comprensión y problematización del pasado se hace desde sus concepciones presentes y sus concepciones sobre problemáticas actuales. Accesibles desde el pasado, pero a partir de fuentes de mucho significado en la actualidad, donde el docente cumple un rol de intermediario, porque *“...el papel del docente en el proceso de aprendizaje es la vez el de facilitador y el de transmisor porque parte de la lógica de la ciencia o saber sabio.”* (Benegan, 2002: 57).

Este acercamiento a las fuentes nos posibilita crear una dinámica, en donde los alumnos a través de las herramientas entregadas, indagadas Expuestas en la cotidianidad y planificadas por el docente puedan adquirir el conocimiento y el manejo de una fuente en cualquier contenido en que ellos la utilicen.

Por medio de la interpretación de datos dejado por los recursos a emplear como también de las entrevistas podemos ver de buena forma que lo desarrollado en esta investigación no está alejado de lo que queremos proponer. Los recursos a través de las manifestaciones contraculturales que se

atañe en gran medida al arte y otros tipos de accionar ya sea político y estético nos vislumbra un periodo de histórico de la sociedad chilena en donde las concepciones de organización social, la forma de expresarse, y de vivir ya no son iguales a los periodos anteriores al fin de la dictadura.

Una clase de historia que es relatada y comprendida a través de trabajos o manifestaciones contraculturales como es en el caso de este trabajo, es un espacio donde la historia se construye y es significada por sus propios actores. Son sus representaciones las que nos entregan herramienta para comprender y valorar ciertos periodos de la historia, y nos ayudan, en el necesario ejercicio de recordar y fortalecer la memoria tanto individual como colectivamente. Tomando partido, posicionándonos como sujetos que participan, que construyen y transforman, porque no podemos pensar la Historia y las Ciencias Sociales y su enseñanza y aprendizaje sin acercarnos a aspecto valórico que involucran. Debemos develar la intencionalidad de los discursos, interpretarlos para poder comprender con profundo sentido, la complejidad de nuestra sociedad, su historia, pero principalmente desde el presente, porque;

*“Si bien ninguna ciencia se limita a reflejar más o menos pasivamente el mundo exterior, en las ciencias sociales la neutralidad valorativa es imposible. Es en la región de construcción del conocimiento acerca de la sociedad y los procesos sociales donde se advierte más intensa y directamente la importancia de los valores.”* (Aisenberg & Alderoqui, 2006; 29).

Comprender desde lo histórico tienen un importante sentido y una importante razón, porque entra derechamente al plano de lo valórico, porque dependiendo de cómo lo entendamos, nuestras prácticas tienen un importante impacto en el aprendizaje de los estudiantes. A partir de la Historia se construye o se destruyen valores, por lo que nuestra preocupación debe ser total; *“Porque los que están en juego no son valores individuales sino que se trata de valores socialmente relevantes. Y esa relevancia puede, en efecto, ser demostrada.”* (Aisenberg & Alderoqui, 2006; 30). La forma –por tanto- en que se enseña y se aprende – es decir la didáctica- debe ser revisada y repensada permanentemente, ya que es en sí misma objeto de estudio y una ciencia

social de incalculable valor, puesto que no solo piensa lo social, sino que también lo construye; porque *“Una didáctica de las ciencias que, en tanto teoría social es ella misma una forma de la práctica social, es un camino abierto a docentes y alumnos para la construcción y la restauración de los significados sociales en una y diversas sociedades y con una y diferentes miradas.”* (Aisenberg & Alderoqui, 2006; 40). Creemos que el ejercicio didáctico, debe ser reflejo y expresión de su importancia. Debe integrar distintas visiones, debe ser *“construcción”* y *“restauración”* de *“significados sociales”*.

## Bibliografía.

- Aisenberg, B., & Alderoqui, S. (2006). *Didáctica de las Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Paidós Educador.
- Ariostegui Sanchez Julio, La Historia Viva; Sobre la historia del tiempo Presente, Alianza Editorial, 2004.
- Bazán, D. (2011). Introducción a una didáctica crítica, democratizadora y comprometida a la transformación social. *Resvista Diatriba* , 52-55.
- Béradida, F. "Definición, método y práctica de la Historia del Tiempo Presente." *Cuadernos de Historia Contemporánea*. Universidad Complutense, Madrid, 1998, 20:19-27
- Bermúdez B., Nilda. (2008). *El cine y el video: recursos didácticos para el estudio y enseñanza...* Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales. Mérida-Venezuela. ISSN1316-9505. Enero-Diciembre. No13.
- Bernal Cesar Augusto, Metodología De La Investigación, Editorial Pearson, 2006.
- Beverley John. (1991). Escribiendo al revés: El subalterno y los límites del Saber Académico.
- Blázquez Entonado, F. (2002). Materiales didácticos. La informática como recurso. En M. Rodríguez Rojo, *Didáctica general* (pág. 274). Madrid: Biblioteca Nueva.
- Bloch, M. (1970). *Introducción a la Historia*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bórquez Bustos, R. (2006). *Pedagogía Crítica*. México: Trillas.
- Borone, Luis Roberto (2007) *Escuela para Maestros*, Editorial Lexus, España.
- Burke Peter (2003). *Formas de hacer Historia*. Alianza Editorial S.A. Madrid.
- Canales, Manuel (2006), Introducción a la Investigación Social; Introducción a los oficios, Editorial LOM, Santiago.
- Carretero, M., Rosa, A., & González, M. F. (2006). *Enseñanza de la historia y memoria colectiva*. Buenos Aires: Paidos Educador.

- de Camilloni, A. R. (2006). *Espistemología de la Didáctica de las Ciencias Sociales*. En B. Aisenberg, & s. Alderoqui, *Didáctica de las ciencias sociales* (pág. 27). Buenos Aires: Paidós Educador.
- Diaz, S. (2010). *Concientes del Rock: Sobre las posibilidades de rock chileno como fuente para la construcción de la conciencia histórica, en la enseñanza del pasado reciente*. Santiago: Documento digital.
- Edwards, V. C. (1995). *El Liceo por Dentro: estudio etnográfico sobre prácticas de trabajo en educación media*. Santiago: Programa MECE Educación Media Ministerio de Educación.
- Freire, Paulo (2010). *Pedagogía del Oprimido*. Ediciones San Santiago. La Paz, Bolivia.
- Gainza, Álvaro (2006). "La Entrevista en Profundidad Individual". En Manuel Canales (Editor) metodologías de investigación social. Lom Ediciones. Santiago de Chile.
- Guha Ranahit. (2002). *Las Voces de la Historia y otros Estudios Subalternos*, Editorial Crítica, Barcelona.
- Hobsbawm, E. (1999). *Historia del Siglo XX*. Buenos Aires: Crítica.
- Hormigos, J. & Cabello, A. *La construcción de la identidad juvenil a través de la música*. [En línea]. Universidad Rey Juan Carlos. <http://www.fesweb.org/publicaciones/res/archivos/res04/11.pdf> (s.f.) (Acceso: Agosto de 2012).
- Kohan, N. (2006). *Antonio Gramsci*. La Habana: Ocean Press.
- Koselleck Reinald, (1993). *Futuro Pasado: para una semántica de los tiempos históricos*. Editorial Paidos.
- Luengo, María (2011). *Filosofía de la cultura popular: Una lectura de la teoría crítica desde la perspectiva de Hannah Arendt*. [En línea]. Universidad Carlos III de Madrid. <http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/moebio/40/luengo.pdf> (s.f.) (Acceso: Agosto de 2012)
- Mella Valenzuela, Orlando (2003), *Metodología Cualitativa en Ciencias Sociales y educación: orientaciones teórico-meteorológicas y técnicas de investigación*, Editorial Primus.

- Ministerio de Educación (2005). *Marco Curricular de Educación Media*. Santiago: Ministerio de Educación.
- Moraga González, M., & Solorzano Navarro, H. (14 de Agosto de 2012). *www.scielo.cl/*. Obtenido de *www.scielo.cl/*: [http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-2362005000200004&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-2362005000200004&script=sci_arttext) (Acceso: Agosto 2012).
- Moya Ureta, C. (2002). La didáctica como proceso de reconstrucción significados. En M. Rodríguez Rojo, *Didáctica general* (pág. 58). Madrid: Biblioteca Nueva.
- Pages Joan (2002). Aprender a enseñar historia y Ciencias Sociales: el currículo y la didáctica de las ciencias sociales. *Pensamiento Educativo*, 30, 255-269.
- Ríos Saavedra, Teresa (2005), La hermenéutica reflexiva en la interpretación Educacional, revista enfoques educacionales, Editorial Facso Universidad de Chile.
- Romani, O., & Sepúlveda, M. (2005). Estilos juveniles, contracultura y política. (U. Bolivariana, Ed.) *Polis. Revista de la Universidad Bolivariana*, 4(11), 266.
- Salazar, G., & Pinto, J. (2010). *Historia Contemporanea de Chile* (Vol. V). Santiago: LOM.
- Trepát, Cristófol A (2007). *El Tiempo y el Espacio en la didáctica de las Ciencias Sociales*, Editorial Graó, Barcelona.
- Trepát, Cristófol A (2009). *Procedimientos en Historia; Un punto de vista didáctico*, Editorial Graó, Barcelona.
- Vitale, L. (2000). *Música Popular e identidad latinoamericana. Del tango a la salsa*. Punta Arenas: ATELI.

7.- Anexos:

<b><i>Entrevista n° 1. Alexis Zapata.</i></b>

Fecha.	11 de Julio 2012.
Lugar.	Bar el Mesón Danés, Centro de Santiago. Comuna Santiago.
Datos del entrevistado.	Profesor de Historia y Geografía Pontificia Universidad Católica de Chile.
Abreviaturas.	entrevistada ("E") y otra para la entrevistadora ("I").
Observaciones.	La entrevista se realizo en un café-bar del centro de Santiago, por tanto existieron interrupciones y el lenguaje empleado fue coloquial. [W1]

1	<p>I: ¿Cómo definiría usted la historia del tiempo presente y que elementos la caracterizan?</p> <p>E: este es un tema debate durante mucho tiempo. La historia del tiempo presente como la producción historiográfica que se dedica a estudiar los procesos inacabados que todavía estamos viviendo que son parte de la</p>
---	--

	<p>vivencia actual. La periodización clásica de la historia moderna es de muy largo aliento. Puede ir desde el siglo XV en adelante. Después está la definición de la historia contemporánea que son los hechos ocurridos, como nos enseñan en el colegio, después de la revolución francesa. Pero la historia del tiempo presente yo la veo enfocado a eso, a la historiografía de los procesos inacabados.</p>
2	<p>I: Cómo crees tú que se podría instalar la historia del tiempo presente en el aula?</p> <p>E: la historia del tiempo presente es algo fundamental porque es la historia que los educandos están viviendo. Es misión del docente llegar a lograr instalar esa conciencia de que les afecta. Entonces, la historia del tiempo presente tiene un gran potencial didáctico ya que al ser una historia que ellos están viviendo, tiene una mayor significación. Inevitablemente la Historia de Chile, entendiendo desde Allende de la Unidad Popular hasta ahora, es la historia que de alguna u otra forma ellos están sintiendo. Creo que los movimientos del año pasado, justamente lograron poner eso. Porque estas problemáticas actuales tienen un origen histórico, sobre todo de la dictadura en que se instaló el sistema neoliberal</p>
3	<p>I: Cómo crees tú que se podría instalar la historia del tiempo presente en el aula?</p> <p>E: La historia del tiempo presente es algo fundamental porque es la historia que los educandos están viviendo. Es misión del docente llegar a lograr instalar esa conciencia de que les afecta. Entonces, la historia del tiempo presente tiene un gran potencial didáctico ya que al ser una historia que ellos están viviendo, tiene una mayor significación. Inevitablemente la Historia de Chile, entendiendo desde Allende de la Unidad Popular hasta ahora, es la historia que de alguna u otra forma ellos están sintiendo. Creo que los movimientos del año</p>

	<p>pasado, justamente lograron poner eso. Porque estas problemáticas actuales tienen un origen histórico, sobre todo de la dictadura en que se instaló el sistema neoliberal</p>
4	<p>¿Crees que es relevante el estudio del tiempo presente? ¿Qué lugar ocupan los jóvenes en la historia presente?</p> <p>Es que no podemos hablar de jóvenes. ¿Qué jóvenes podrían ser? Quizás se podrían medir según datos demográficos que determinaran un grupo según rangos etarios. Pero lo primero que tenemos que tener en cuenta es que no existe una 'juventud'. Existen muchas juventudes. Lo que pasa es que muchas veces caemos en el estereotipo, por ejemplo cuando hablamos de los jóvenes rebeldes de los sesenta, no fue tan así. Ya que no toda la juventud fue precisamente partícipe de estos movimientos contraestructurales. Los que se movilizaron, ese segmento, lograron imponer hacerse visibles públicamente. Eso los hizo trascender en un contexto mundial.</p> <p>Entonces es complicado llegar a evaluar un papel actual. Tomando el caso chileno vemos que han sido los jóvenes quienes han logrado re-encantar al resto de la ciudadanía, a participar más abiertamente. A través de la lucha por la educación gratuita, que ahora podemos ver que no es solo la lucha por la educación, si no que se está trasladando a una lucha contra las políticas neoliberales. Tomando en cuenta que existen muchas juventudes, obviamente ya no son los jóvenes que tenían como única forma de participación los partidos sino que hoy en día los jóvenes se definen de muchas otras formas, existen aún los activistas pero también están los colectivos, grupos deportivos o musicales.</p> <p>Pero también son sujeto de consumo, que no están ajenos a todo el bombardeo comercial; hay una especie de doble juego ahí, lo que provoca un contrasentido. Porque hoy estamos en un contexto en que las rebeldías se venden. Hoy el sistema es capaz de tomar todas las propuestas que tienen todo un espíritu muy bello de transformación social, y lucrar con ello a través de expresiones musicales o de cualquier</p>

	<p>tipo. Imagínate que las universidades privadas han tomado el movimiento estudiantil para transformarlo en una propaganda para tomar nuevos ingresos aun cuando el mismo fondo de estas propuestas podrían dejarlos como los más desfavorecidos.</p>	
5	<p>¿Crees que es relevante el estudio de la historia por medio de la historia presente?</p> <p>Obviamente. Es muy importante. La historia del tiempo presente es lo que hace más significativa la Historia. La misma Historia que socialmente está asumida como algo que esta muerto. Algo que es asumido como el pasado que esta muerto y que es un obstáculo del avanzar hacia distintas opciones. Entonces la historia del tiempo presente tiene una gran capacidad de hacer ver a los sujetos, como sujetos históricos: que también construyen la historia y que son capaces de influir en lo que está ocurriendo. En ese sentido la historia del tiempo presente es el tipo de historia que cumple mejor esa función.</p>	
6	<p>¿Cómo crees que se refleja la experiencia que han acumulado los jóvenes en la historia reciente chilena?</p> <p>El reflejo más grande es lo que pudimos percibir el año pasado. Donde existe una memoria histórica con una coyuntura específica que se acumula desde el mismo gobierno la unidad popular inclusive antes. Esas experiencias potenciadas con lo que es la educación popular es una gran herramienta donde los sectores medios-bajos han logrado sociabilizar ciertas prácticas, recuperar ciertos ethos también. Esa ideología que pueda mover y transformar el estado de las cosas actual.</p>	
7	<p>¿Qué concepción tienes de cultura y como se refleja en el tiempo presente?</p> <p>Pueden haber muchas definiciones de cultura, pero mi definición de cultura es todo el quehacer del ser humano. Las distintas actividades que el ser humano puede crear. De ahí diferenciamos la cultura material e inmaterial. Sobre todo asociado con las prácticas simbólicas.</p>	
8	<p>Qué manifestaciones contraculturales encontramos en Chile?</p>	

	<p>La cultura está presente está en todo. Desde lo banal, en que se han ido incorporando distintos sujetos y distintas prácticas. Entonces hoy en día la historia del tiempo presente tiene un ethos fundamental en lo cultural, o sea de la misma historia social que ha valorado la importancia de las mediaciones culturales. Si bien antes existía una típica división según los estratos sociales, hoy en día podemos ver como las clases sociales se conforman en una cultura específica. La cultura se ha asociado normalmente con prácticas elitistas o artísticas. Del desarrollo simbólico de un pueblo. Pero hoy vemos que la cultura es la forma en que un trabajador de La Vega promociona sus productos es tan cultural como Violeta Parra. Es decir, hay una extensión del concepto Cultura. Hoy podemos hablar de culturas políticas... ¿Por qué las categorías de análisis las separamos? ¿No es cultural acaso la economía, por ejemplo? También es una práctica cultural pero generalmente los análisis economicistas y el neoliberalismo han intentado ocultar eso.</p>
9	<p>¿Qué manifestaciones contraculturales hay en Chile?</p> <p>El concepto contracultura es delicado utilizarlo porque puede ser utilizado de múltiples formas ¿Contracultural a qué? La cultura de masas fue contracultural respecto a la cultura elitista. En cierto ámbito la cultura de masas es democratizante. Desde ese punto de vista, puede haber múltiples manifestaciones contraculturales como las de género o de todos los grupos que se oponen al sistema capitalista actual. Pero yo creo que hay que matizar eso de la contracultura primero definiendo a qué lo estamos anteponiendo. Entonces ahí nos preguntamos, el Rock ¿Puede ser contracultural? O ¿Qué estilos de Rock pueden ser más contraculturales que otros? O ¿de la música popular juvenil en general?</p> <p>Los anarko punk yo veo que son bien contraculturales, el hip hop, desde el ámbito de la música han buscado reactivar la historia. Pero también hay un hip hop bastante manipulado en los medios. O sea también ciertos elementos de algunas subculturas esconden prácticas e ideologías bastante retrógradas.</p> <p>Yo creo que las manifestaciones contraculturales son las mismas desde</p>

	<p>que se instaló como modelo de análisis que es la contracultura. Que es oponerse al sistema. Claro que existe una conciencia de lo que se está viviendo. De hecho lo contracultural tiene muchas facetas. No necesariamente lo contracultural es el mensaje explícito, sino que también puede ser una forma nueva de vestirse. Una actitud distinta, una forma de caminar, el look, también los primeros punks usaron la svastica como un símbolo tabú para precisamente provocar.</p> <p>En el caso chileno, el Canto Nuevo que fue todo un movimiento musical, fue un elemento que fue rechazado por los jóvenes que tomaron referentes externos como el punk, como es el caso de Los Prisioneros, los primeros punkies, donde ellos instalaron su discurso contrario no solo al orden político sino a las otras subculturas. Ellos planteaban que la confrontación debía ser más directa y no tan metafórica. Ellos no se consideraban artistas, contrariamente a la poética del Canto</p>
10	<p>¿Cómo se reflejaba el descontento al estar en el periodo post-dictadura por parte de la juventud chilena?</p> <p>Como hay distintas juventudes, hay una juventud que toma una posición más política, post-dictadura hay grupos que tienen una propuesta con una postura más armada entre comillas. Pero también hay otros jóvenes que mediante estos estilos musicales, del deporte, plantean su descontento. Ocupan otras plataformas por así decirlo, no solamente lo político entendido como la política 'por arriba'. Apelando a lo que se llama la infrapolítica. La micropolítica, de lo cotidiano. Porque también se dieron cuenta que ciertas prácticas de la política de antaño implicaba riesgos bastante autoritarios.</p> <p>Se podría decir que el descontento post-dictadura, hasta el año pasado, iba más ligado a la cultura. Incluso un rechazo a la misma politización. Yo creo que ahí también hay que identificar a los distintos jóvenes que están presentes. Hay cierto tipo de jóvenes que creen que la lucha por la educación es una herramienta para una transformación más amplia; para otros, será solo tener un cambio en ese ámbito específico que es la educación. Para mejorar su condiciones salariales a futuro, tener un</p>

	<p>mejor pasar dentro de este mismo sistema. Yo creo que ahí no podemos unificar el criterio para toda la juventud.</p> <p>Básicamente post-dictadura podemos hallar dos grandes momentos: el momento del 'niahísmo' –que en su momento fue muy criticado por el poder- y el momento en que la juventud se empodera y se politiza nuevamente. Esto debido principalmente a que la política como se está entendiendo desde el retorno de esta democracia de baja intensidad, no satisface las demandas de la sociedad.</p>
11	<p>¿Qué concepción tienes de contracultura?</p> <p>Contracultura son expresiones, manifestaciones y movimientos que van en contra de lo establecido. En contra de lo que a la sociedad le tocó vivir en un momento en específico.</p>
12	<p>¿Te encuentras perteneciente a una generación contracultural?</p> <p>Generación, no. Como te digo, no creo en las generaciones. En las generaciones 80-90 hubo ciertos grupos que nos unificamos con la música. El estilo Metal y el estilo Punk, además de todas las mezclas que se dan entremedio. En el caso del Metal, la contracultura era encontrar la belleza en un tipo de música que para la mayoría de la población es bulla, generando una identidad personal que se homologa a un cierto estilo de vida.</p> <p>Sin embargo no creo que se pueda hablar de generacional en cuanto a casos particulares, quizás lo que sí podría unificar a estos grupos contraculturales de esos años es que se caracterizan por ser pro o anti dictadura.</p>
13	<p>¿Viviste alguna experiencia contracultura?</p> <p>La música trash, que surge no de una industria sino de los mismos jóvenes. Que aun cuando también hay casos comerciales, se sigue moviendo lo que se llama el underground, esta idea que significa no esperar ganarse un proyecto para hacer las cosas sino hacerlas por ti mismo.</p>

	<p>Por ejemplo mi acercamiento a la política se generó más por las letras de las canciones que escribieron ciertas agrupaciones musicales como la Polla Records, o Los Prisioneros, que a través de los libros o la instrucción académica.</p>
14	<p>¿Que son para usted las manifestaciones contraculturales?</p> <p>Son canales que utilizamos los sujetos para manifestar nuestro descontento. Que puede ser desde una pataleta adolescente hasta el descontento porque me doy cuenta que el sistema me oprime.</p>
15	<p>¿Cómo definiría la enseñanza de la Historia a través de las manifestaciones contraculturales?</p> <p>La definiría como un recurso pedagógico sumamente atractivo para amplios sectores del estudiantado yo trabajo este tema académicamente, las culturas populares, generalmente desde un punto de vista historiográfico pero también pedagógico. Hemos notado que gran número de estudiantes se sienten identificados con ciertas culturas juveniles. Por lo tanto utilizarlas como un recurso didáctico es un fundamental. Importante para el docente que no solo quiera pasar su experiencia, sino tomar en cuenta sus manifestaciones contraculturales que pueden no gustarte. Como es el caso del reguetton, ha instaurado una postura sexual que no es tradicional. Pero no porque no me gusten o no vayan con mis valores, en lo académico no lo voy a tomar en cuenta. En ese sentido puede ser una herramienta importantísima el incorporarlas para educar.</p>
16	<p>¿Es posible hacer de la historia del tiempo presente una herramienta didáctica?</p> <p>De hecho desde la didáctica de la historia siempre ha estado instaurado en el aula, en las relaciones pasado presente. Desde la conciencia de que lo presente que están viviendo los sujetos obviamente va a ser significativo para ellos. El instalar la historia del tiempo presente como algo fundamental en la enseñanza de la historia es algo muy acertado.</p>

	<p>Nuestra idea es seducir a los jóvenes con la historia, considerando que en general la historia es una lata, especialmente el ramo de historia es uno de los que más se aborrece cuando uno es escolar, entonces mientras más atractivo sea, es mucho mejor.</p>
17	<p>¿Es relevante para usted enseñar contracultura dentro de la historia reciente chilena?</p> <p>Si porque enseñar contracultura es enseñar lo que miles de jóvenes han hecho a través de la historia y es parte de ella. No enseñarlo sería ocultar cosas que ocurrieron y siguen ocurriendo hay un dilema ético ahí. El profesor debe ampliar el curriculum que viene de parte del Estado.</p>
18	<p>¿Cómo cree usted que es posible enseñar historia del tiempo presente en el aula?</p> <p>Bueno, hay que partir con que la historia del tiempo presente está en el curriculum. En toda la historia del siglo XX está incorporada. Lo importante es a mi juicio incorporar una historia del tiempo presente crítica con una didáctica crítica. Ya que hay muchos docentes que la tratan con una didáctica añeja.</p>
19	<p>¿Cómo cree usted que es posible enseñar la historia del tiempo presente desde una perspectiva contracultural?</p> <p>Tomando en cuenta todos los grupos de jóvenes que a través de manifestaciones contraculturales lograron satisfacer sus necesidades. Qué es lo que ocurrió con estos jóvenes por ejemplo. Lo bueno y lo malo. Jóvenes como los que participaron en el Canto Nuevo que a lo mejor ahora son Ministros. Hacer notar en el fondo que los jóvenes han estado construyendo su historia, eso es fundamental.</p>
20	<p>¿Cree usted que existen elementos contraculturales en la historia del tiempo presente que pueden ser ocupados en el aula?</p> <p>Todas las luchas en contra la dictadura, las luchas que se han generado en contra de la democracia actual. Todo este tipo de movimientos nuevos que si nos damos cuenta probablemente existían antes. Solo que estaban teñidos con aspectos obreristas, dejaron de lado esas</p>

	experiencias que fueron fundamentales.	
21	<p>¿Cree usted que las manifestaciones contraculturales pueden ser ocupadas como herramientas didácticas en el aula?</p> <p>Si obviamente porque fueron seres significativos que fueron jóvenes que reflejaron las expectativas, el descontento y las aspiraciones de jóvenes, que al traspasarlas a las generaciones nuevas, ellos también se dan cuenta que lo que ellos viven es importante. Sí, obviamente son herramientas didácticas sin duda, por tanto lo importante es saber como el docente es capaz de transformar eso en actividades. Donde se logren los aprendizajes que buscan, eso es fundamental.</p>	
22	<p>¿Según usted que es la didáctica y que la caracteriza?</p> <p>Para mí la didáctica es el arte de lograr aprendizaje de todo tipo. Actitudinales, procedimentales. Entonces la didáctica es más que una metodología, necesariamente incluye ese ethos detrás, que en mi caso refiere a una postura crítica de la sociedad. A mi juicio la pedagogía no es acertado que la pedagogía sea una ciencia o que la Historia sea una ciencia, para mí es un arte. Que se adecue a las necesidades de esos educandos, entonces la didáctica obviamente debe ser centrada en ellos.</p>	
23	<p>¿Qué corriente de didáctica te identifica? ¿Por qué?</p> <p>La didáctica crítica. Es la que busca, no me gusta hablar de formar sujetos críticos, acompañar la formación de sujetos que quieran tratar para mejor, desde una forma consensuada y dentro de parámetros democráticos.</p>	
24	<p>¿Qué elementos aporta este tipo de didáctica al estudio de la contracultura y de la historia reciente?</p> <p>No creo que la didáctica aporte elementos para estudiar la cultura, sino que la didáctica genera el valor de los elementos de la contracultura para generar aprendizaje. La didáctica está enfocada a eso. A compartir, y lograr que otros se desarrollen.</p> <p>La didáctica crítica es la más coherente con las manifestaciones contraculturales, porque no solo tiene la lógica de la entretención más</p>	

	allá de que tiene que ser atractiva, yo creo que tiene un potencial porque incorpora lo que los jóvenes están sintiendo. Tiene una perspectiva más democratizadora.
26	<p>¿Son las manifestaciones contraculturales una herramienta didáctica para el estudio del tiempo presente en el aula?</p> <p>Es que la herramienta, cualquier práctica humana puede ser una herramienta. El docente es el que transforma una perspectiva en un recurso pedagógico. Obviamente tenemos muchas fuentes historiográficas que surgen de la cultura juvenil o de las manifestaciones contraculturales, pero es el docente quien lo transforma en un recurso didáctico. En especial este tipo de movimientos que motivan a los jóvenes a sentirse reflejados en ellos.</p>

**entrevista n°2. Fabian Gonzalez**

Fecha.	11 de Julio 2012.
Lugar.	Escuela de Pedagogia en Historia y Ciencias Sociales
Datos del entrevistado.	Profesor de Historia y Geografia Pontificie Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educacion
Abreviaturas .	Ut entrevistada ("E") y otra para la entrevistadora ("I").

--	--

1	<p>Soy profesor de Historia de hace 11 años, he trabajado en todos los niveles desde la enseñanza básica a la universitaria. Tengo formación de profesor con especialidad en Historia y Ciencias Sociales además de estudios pedagógicos en los años 1990.</p>	
2	<p>¿Qué concepción tiene usted de la Historia del Tiempo Presente?</p> <p>Yo creo que es una pregunta difícil porque toda esa conceptualización es relativamente reciente y yo debo decir que personalmente me aproxime a esto no hace mucho, de una manera formal; porque siempre tuve un interés espontaneo en que una cuestión fundamental que se dejaba fuera de la enseñanza de la Historia era precisamente lo más contemporáneo. El mismo ejercicio como profesor me dejo como aprendizaje que a los jóvenes les interesaba cómo se formaba su tiempo y eso era lo que se trabaja último en la enseñanza media.</p> <p>También influenciado por la historia social, por la historicidad de los jóvenes, de pensar en tiempos históricos el presente. Y ya de una manera más formal, conocí a Aróstegui, hace mucho tiempo, ya no me acuerdo en realidad, conocí una propuesta de el mismo autor sobre enseñanza del presente, como una propuesta didáctica.</p> <p>Luego, un poco más en profundidad me interesé por revisar una historicidad francesa que es en lo que estoy actualmente, no he avanzado más allá de eso. Todo esto nace de un interés de pensar la Historia de un tiempo más cercano, yo creo que no hace más de una década comienza a circular un tipo de literatura con relativa facilidad de acceso para fundamentar este tipo de ideas, porque de lo contrario era puro interés personal y sin mucha claridad.</p>	

3	<p>¿Cómo definiría usted la historia del tiempo presente?</p> <p>Se supone que por historia del tiempo presente, se entiende el periodo post guerra mundial, lo que se llamo el siglo XX corto. Pero yo personalmente más allá de eso, me resulta más interesante explicar el tiempo más próximo a nosotros. Por lo tanto una historia del presente, es una explicación con el rigor de la historia y con las características que nos corresponde vivir, en el que convivimos, por ejemplo, los profesores con los estudiantes. El espacio común, que no se da mucho cuando nos enseñan Grecia o Roma. Cuando estamos tratando de comprender el presente, existen transiciones, críticas de una generación a otras.</p> <p>Si yo tuviera que definirla, es una explicación que debe ser multidisciplinar y no meramente histórica. Tiene mucho que ver con algunas perspectivas que en alguna ocasión propuso Foucault, como la genealogía, que es un método de explicar fenómenos que están arraigados hacia el pasado pero que tienen total vigencia el día de hoy. Yo creo que para mí es un poco eso. No solamente una enmarcación temporal. Sino mas bien un conjunto de problemas históricos que tienen presencia en la vida contemporánea de manera importante.</p>
4	<p>¿Cómo se podría instalar la historia del tiempo presente en el aula?</p> <p>Yo creo que en cierto sentido está. Porque eludir los problemas históricos de los estudiantes es a mi parecer, es imposible. El tema es cómo se visualiza y se evidencia de forma precisa. Porque cualquier profesor aún esté trabajando temas demasiado pasados, podría abordar lo que es una problematización que parta en el tiempo presente. Probablemente no todos los temas, pero si tú me preguntas de qué forma, es rompiendo el eje cronológico.</p> <p>Es tentativo contar con el interés de los estudiantes, y ellos no se van a interesar en algo que no tenga una vinculación con su experiencia vital. Se pueden vincular con el profesor y con los</p>

	<p>recursos pero no con los problemas. Entonces creo que la forma de incluir esta temporalidad tiene que ver en muchos casos con una especie de vuelco y revolución en la forma de organizar los contenidos históricos que se enseñan. Creo que si siguen organizándose de la forma actual es muy difícil lograr ese interés. Porque si tú partes la historia del presente hacia el pasado a cualquier estudiante le podría parecer una locura, pero esa locura debe ocurrir para que efectivamente el estudio histórico de los fenómenos más recientes.</p> <p>Yo veo un problema de enfoque de los contenidos, si nadie se da el trabajo de ordenarlos de una forma distinta, siempre los contenidos más recientes van a quedar siempre al final. Es decir lo que se debiera estudiar fundamentalmente son cuestiones presentes. Y de ahí bajar a lo antiguo.</p>
5	<p>Entonces, cree usted que es fundamental el estudio de la Historia desde la Historia del Tiempo Presente?</p> <p>Para mí personalmente es muy relevante, creo que ésta un poco agotado el modelo más clásico. La Historia para muchos jóvenes es algo irrelevante porque es algo desconectado de su vida. Pensar la Historia desde el Tiempo Presente, tiene su primera relevancia, en que acerca a los jóvenes a la disciplina histórica, ya que ellos así entienden que la Historia tiene una utilidad y que no solo es un recuerdo de cuestiones que vivieron personas en el pasado.</p> <p>Para mí la posibilidad de lo que implicaría esto es en verdad, es avanzar en el razonamiento histórico, aproximar a los jóvenes al trabajo que hace un historiador, y eso se hace con problemas que sean relevantes. Por lo tanto si voy a interesarlos por los primeros habitantes de la cuenca de Santiago, tratare de que no sea un viaje imaginario a diez mil años atrás, sino que aparezca dentro de un contexto importante de indagar.</p> <p>Creo que hay muchísimos problemas de orden político, social y</p>

	<p>cultural, presente en nuestro día a día, pero falta alguien que haga el trabajo de identificar esos problemas, de transformarlos en modelos didácticos. Y actualmente, quien más que quien enseña Historia.</p> <p>Siento que esa es la posibilidad que hay. Esto implicaría un cambio importante y tal vez, radical. Por lo tanto que insertarla y ponerla como un tema es parte de una larga disputa, además que para mucha gente es muy lógico el modelo actual, que parte en los Egipcios y termina en la II Guerra Mundial. Pero eso que toda la vida ha sido lógico es totalmente irrelevante para los jóvenes, entonces es una oportunidad interesante, siempre que exista un cambio de paradigma. El pasado tiene sentido porque es importante para el presente y para el futuro.</p>
6	<p>Qué relación tiene el estudio del Tiempo Presente con la sociedad chilena.</p> <p>Hace poco estuvo acá Julio Pinto que dio una conferencia mostrando los pocos libros que hay de Historia, sobre la Unidad Popular. Eso da cuenta un poco de la relación que hay entre los especialistas y la sociedad que ha vivido estos cambios. A los historiadores les ha costado mucho reflejarse. Ha sido más posible en Argentina y en Brasil, que es un caso diferente al de Chile.</p> <p>Es una relación conflictiva, porque probablemente la sociedad chilena no ha sido capaz de explicarse a sí misma como vivimos las últimas cinco décadas. Y probablemente por eso no logramos enfilarse a ninguna parte, porque estamos tratando recién de entender lo que pasó. Desde la Unidad Popular en adelante. Yo creo que si tuviésemos estudios que desde distintos enfoques nos presentaran este tiempo, sería muy interesante. Podríamos tener hipótesis, teorizaciones sobre el curso histórico que siguió el país, y sus grupos sociales. Pero no tenemos perspectivas históricas.</p> <p>Eso es lo que hace más compleja, la respuesta para las preguntas que me hacías anteriormente, o sea, este tipo de temáticas en</p>

	<p>Chile está muy poco estudiada. Y claramente es distinta a otros casos en Europa y América Latina también. Siento que es una relación muy abierta aún. El estudio del Tiempo presente es una deuda que probablemente tiene la sociedad chilena, que no está resuelta. Es un problema histórico no saber muy bien cómo explicarse esto es muy grave.</p> <p>Negarse por ejemplo, lo de los detenidos desaparecidos, es muy grave. Entonces hay que preguntarse por qué ocurren. Quizás porque ese tipo de temas siguen en una nebulosa, y porque los historiadores no ayudan a tener cierta certeza. Por ejemplo, uno de los estudios más sistemáticos que yo conozco es el libro “El Terror en Chile de Pinochet”, que fue escrito por un estadounidense . Que es uno de los únicos textos que me explica como los chilenos vivimos ese periodo. En Chile hay poco sobre este tema.</p>
7	<p>¿Qué lugar ocupan los estudiantes en la historia del tiempo presente?</p> <p>En primer lugar los estudiantes, la viven y la sufren. Sueñan también con cambiarla. Tienen un rol, aunque no protagónico, pero si ellos son como la piedra angular de todo. Ellos tienen guardada la memoria de lo que fue tienen la crítica de lo que es y tienen la idea de lo que podría ser. Y en ese sentido son muy protagónicos. Entonces si uno piensa que las clases de historia deben hablar de lo que es y lo que podría ser, entonces, esta clase podría ser muy importante.</p> <p>Creo que son permanentemente una especie de ‘armador’, que tiene la facultad de responder la pregunta de hacia dónde vamos. Que es como el tema del lucro. Fueron los jóvenes de plantear el debate. Y también la facultad de jugar con los tiempos históricos. Por lo tanto, en una clase, un joven podría ir y venir en distintos momentos, sin muchos prejuicios.</p> <p>El rol que juegan ellos es formalmente complejo, porque pueden</p>

	<p>ser objeto de mucho abuso. La idea que la Escuela trasmite cosas que son valiosas, de pronto se desvirtúa y el joven termina tragándose una serie de cosas que pueden parecer dominantes o hegemónicas, que no pueden ser importantes para todos los sectores.</p> <p>Por lo tanto un cambio en el enfoque no nos libera del vínculo cuidadoso que debemos tener con los más jóvenes. En resumen, el pensar en el tiempo que les toca vivir, los convierte a ellos en pares con el docente, porque si uno entiende que una de las cuestiones fundamentales de la escuela es encontrar respuestas a las cosas, en este plano ellos también pueden responderlas.</p>	
8	<p>Existe una relación de la Historia del Tiempo Presente y el Aula</p> <p>Si, no solo creo que tengan relación sino que es completamente necesario. Durante demasiado tiempo la Historia en el Aula estuvo centrada en reconstruir mitos. Entonces la relación es absolutamente necesaria, no me imagino que sigamos avanzando sin hacer un cambio importante en ese plano. No puede ser que el ramo de la Historia en el colegio, los niños lo asocien con lo que pasó. Supuestamente las últimas propuestas, no es un curriculum, anclado a una tradición muy pasada. Pero es distinto a los que ocurra en el curriculum en la sala que es más o menos lo mismo que ocurría antes.</p>	
9	<p>Que entiende por cultura y como se reflejaría en el estudio del tiempo presente</p> <p>Si tuviera que definir que entiendo por cultura, dentro del contexto de la historia presente, tendría que partir diciendo que la cultura es una construcción social que es una característica de ciertas comunidades, y no de orden universal. Es una representación de lo que construye una comunidad. Tiene que ver con la identidad y los rasgos que la definen. Desde mi perspectiva, son de carácter históricos por lo tanto son cambiantes.</p> <p>En esa dimensión la historia es muy potente. Últimamente hemos tenido</p>	

	<p>cambios desde lo tecnológico hasta la sensibilidad, así que creo que es un campo que no se entiende mucho en el mundo escolar. Sabemos que tenemos más tecnología pero no se ha podido centrar en que significan esos cambios en nuestra vida cotidiana. Cómo leemos el mundo en que habitamos actualmente es muy revolucionaria. El tiempo en que yo empecé a trabajar era un lío que los estudiantes estuviesen escuchando música con los walkman, y hoy día me parecería ridículo pensar que no es posible la presencia de ese tipo de elementos. Creo que la dimensión de la cultura es cien por ciento constitutiva del tiempo presente.</p> <p>Una constitución de identidad de los jóvenes. Es un aspecto en que los jóvenes se sienten más creadores en lo cultural. Por lo tanto entender el presente, siempre va a llevar la posibilidad de observar los comportamientos culturales de los jóvenes.</p>
10	<p>¿Qué concepción tiene contracultura?</p> <p>No sabría muy bien cómo referirme a contracultura. Lo que más próximo tengo respecto a eso, es la idea de fines de los 70 y 80 en Chile apareció todo el concepto de lo alternativo. El régimen instaló una especie de cultura exitista sobre todo por televisión, y de ahí nació una contracultura que se llamo opositora a eso. La Contracultura en Chile sería una manifestación autónoma a una cultura dominante. Que me imagino es muy representativa de los jóvenes.</p> <p>Hay una parte importante de ellos, que son autónomas, creadores. Entiendo que es contra lo dominante.</p>
11	<p>¿Es posible hacer de la historia del tiempo presente una herramienta didáctica?</p> <p>Creo que es posible. Además, es muy necesario. Ahora, reitero que yo creo que lo que hay que hacer, no es poner las últimas décadas de la historia en el curriculum, lo que hay que hacer es estudiar problemas del presente con perspectiva histórica. Si eso estuviera influenciado por la historia del tiempo presente, me parecería interesante. Lo que no creo que se resuelva con poner</p>

	<p>temas de las últimas décadas.</p> <p>Hay identidades que uno requiere conocer. Identidades de clases, de género, proyectos sociales, sistemas como el neoliberalismo, que uno necesita explicarse. Si esas cosas se transforman en propuestas didácticas multidisciplinares, entonces, siento que puede ser totalmente aplicable.</p>	
12	<p>¿Cree que es relevante enseñar contracultura?</p> <p>Cada vez que hay movimientos culturales que son de contracultura, o alternativos a la cultura dominante, vale tanto la pena estudiarlo como si fueran dominantes. Porque muchas de esas corrientes contraculturales se transforman en dominantes o en modas. Creo que es muy potente, ver un proceso histórico desde una perspectiva que no es la oficial. En ocasiones, no es que sean contrarios, con un discurso contra el poder, sino que son tan creativos que su manera de producir cultura se desplaza de lo que está dominando. Como por ejemplo la música negra en EEUU.</p>	
13	<p>¿Cómo definiría usted didáctica, particularmente en la Cs Sociales?</p> <p>Es un concepto que es muy tradicional y muy antiguo. Si uno entiende que hace preguntas de cómo enseña, la primera aproximación que podría hacer es de la didáctica con la metodología. Es decir, de los métodos para que el profesor alcance unos buenos resultados. Cuando todas las preocupaciones estaban en que el profesor se vistiera bien y hablara bien, se asociaba con la didáctica. Pero ahora ha sufrido un cambio radical. Esta prácticamente fuera del debate, el concepto de aprendizaje dentro de las concepciones didácticas. Sin hacer una definición de libro, yo podría decir que la didáctica se ocupa de dos cosas fundamentales, pero que no son separadas de la enseñanza y el aprendizaje, en un contexto particular que es la escuela. De una disciplina particular que en</p>	

	<p>este caso es la historia. Entonces la didáctica pide un esfuerzo por transferir, traducir, transmitir, estos dos espacios de la enseñanza y aprendizaje como un tipo de saber. Creo que no se trata de una transferencia de un lugar a otro sino de un ciclo de ida y regreso. No creo que los estudiantes tengan que aprender una ciencia que se llama Historia sino usarla para comprender el tiempo en el que viven. La didáctica es tarea fundamentalmente de la capacidad de quienes enseñan de producir estos dilemas, que sean los que muevan a los estudiantes a moverse por el estudio de la Historia. En pensar desde la disciplina escolar cual es la contribución de la disciplina histórica para que ellos comprendan el mundo en que viven.</p> <p>En resumen, yo entiendo que la didáctica es una disciplina que se hace preguntas y trata de encontrar respuestas practicas y elaboraciones teóricas sobre cómo se aprende y que se aprende en un contexto escolar. Si no lo piensa en ese contexto, va a estar siempre perdida. Incorpora a quien aprende y quien enseña. Es muy compleja, tiene poco reconocimiento del mundo científico, pero es un campo de problematización para los profesores muy potente. Creo que es un campo importante del conocimiento profesional.</p>
14	<p>¿Si es que existen corrientes didácticas cual es la que usted abraza?</p> <p>No creo que existan corrientes didácticas, si hay algunas escuelas que han desarrollado trabajos en ese plano, pero no me siento próximo a ninguna de esas escuelas. Lo que sí me ha parecido interesante la crítica que apareció respecto de algunos autores.</p> <p>Ya que pueden ser bastante creativos, pero muy ingenuos ya que no dimensionan la particularidad del espacio como es la escuela. Porque la escuela tiene practicas de hace muchos siglos, y eso perjudica a las nuevas didácticas debido a que en ese contexto no marcan ningún cambio. La asignaturizacion de la escuela, la distribución de los espacios, es parte de una problemática que no</p>

	<p>puede entrar en las discusiones de la enseñanza como por ejemplo de la Historia, porque son parte de la cultura. Entonces me parece interesante la crítica que dice para que construir un campo sin tomar en cuenta la dimensión holística y social que tiene el espacio escolar. Por lo tanto hay una dificultad.</p> <p>Mientras aparezcan unidades que se preocupen en los intereses de una sola disciplina a mi particularmente sospechoso. El profesor que se preocupe sobre los problemas de su asignatura me parece un poco mezquino.</p>	
15	<p>¿Qué es para usted un recurso didáctico?</p> <p>Es algo visual, escrito, auditivo, un recurso que personalmente uso para no hablar. Para establecer un diálogo. A veces este recurso puede decir cosas que yo no quiero decir. Puede decir cosas brutales o violentas, etc. Ese recurso tiene como principal valor un punto de conexión. Sobre todo lo que debiera provocar son muchas preguntas. Para mí es importante menos información y más dudas, más provocaciones. Pienso en esa tipología de recursos. Que permita que las personas que lo recepcionen miren el fenómeno que estamos analizando desde un mundo de muchas interrogantes. Es decir, que fundamentalmente se interactúe.</p>	
16	<p>Cree que son relevantes estos recursos para el aprendizaje?</p> <p>Idealmente las clases debiesen tener todos los días la utilización de este tipo de recursos. Cuando yo crecí como estudiante, había una cultura de libro y había gran novedad cuando se ponía un recurso sonoro. Pero hoy día yo no concibo que en una clase no se haga uso de estos recursos. A mí personalmente me gustaba mucho usar el cine y la música. Se pueden percibir posibilidades que son infinitas. Creo que definitivamente son muy clarificadores, un aporte que antes era muy difícil tener. No usarlos, sería distanciarnos más de la forma</p>	

	<p>en que los alumnos entienden el mundo.</p>	
17	<p>Estudiar la historia desde la contracultura y si reconoce elementos que sean importantes para el aula</p> <p>Yo mencionaba el ejemplo de la influencia de la música negra afroamericana, y en el caso chileno hay muchos periodos históricos que tienen una especie de cultura hegemonizada que siempre ha tenido por debajo movimientos en contra. Es muy interesante conocer esa cultura, por lo pronto, eso le puede dar a una clase de historia una problematización una interacción de conflicto, romper esta concepción de que la historia se empieza a resolver de forma continua. Sino que está llena de quiebres y contraposiciones, de debate.</p> <p>Visibilizar esos problemas es darle la opción al estudiante de entender lo que era inentendible. Eso me da la impresión, nos permite pensar una cierta temporalidad con una cierta frescura. En ese sentido me parece un aporte, llevar esas problemáticas al mundo escolar.</p> <p>No sé si sea apropiado enseñarlo como 'contracultura', porque podría provocar una confusión. Sí la tensión. Vuelve a la enseñanza menos esquemática. Y particularmente el tiempo presente está lleno de estas manifestaciones contraculturales, como por ejemplo, la música que es la contra a la música clásica. En el Siglo XX es la primera manifestación, de que van a haber negaciones a lo clásico, lo bello y lo armónico.</p> <p>Es un gran desafío y una demanda importante incorporar estas manifestaciones, ya que tradicionalmente se han dejado para ser vistas en otros contextos.</p>	

*entrevista nº 3. Claudio Perez*

Fecha.	11 de Julio 2012.
Lugar.	Escuela de Licenciatura en Historia y Estudios Culturales
Datos del entrevistado.	Licenciado en Historia Universidad de Santiago
Abreviaturas .	entrevistada ("E") y otra para la entrevistadora ("I").

1	- Ya Claudio cuéntenos algo sobre tu vida, historia de vida Ya chuta es difícil, nací bajo el cáncer marxista, así que alcancé a probar la leche de la UPT e hice la enseñanza básica y media durante la dictadura, así que estoy marcado por esa generación, salí rápidamente del país a los 15 años, tuve refugio dado por las Naciones Unidas, estude en Argentina, allí estudié el final de mi secundaria así que tengo ese cruce, y siempre estuve más menos vinculado a la historia,
---	---

sobretudo en esas discusiones con los profesores en el colegio en dictadura, así que de allí viene un poco mi interés hacia la historia en particular, no específicamente con la política, sino más bien con la historia, el tema del encanto, así que te gusta en la enseñanza media, como la asignatura y eso tenía que ver con cómo eran los profes del liceo; ahí habían un segmento de profes medios fachos puestos por la dictadura y otro bloque medio izquierdoso que pasaba desapercibido y que tiraban su rollo medio suavecito, pero que igual se podía captar fácilmente, así que en esa disyuntiva que primero te tocaba un profe facho y después otro medio de izquierda, pero que los dos eran buenos, en general como profes, es que me fui acercando a la historia, y en el ámbito más profesional tuve la oportunidad de tener una profe en Argentina, la media profe, en los dos sentidos, era muy buena la profe, era radical ella, era del Partido Radical, no era tan mayor, ella fusionaba las dos cosas: la pedagogía y la historia, así que todas las cosas que acá uno no podía entender, en el caso de Chile por los contenidos en dictadura, en el caso de Argentina era distinto, era otro mundo tanto en los contenidos como en el tema de la didáctica, como en la forma de enseñar, en el tratamiento de los conflictos; una relación interesante que se presentó ahí, así que eso me terminó de encantar por el lado de la historia. Tuve la posibilidad temprana de acercarme en Argentina, no al mundo de la contracultura como tal, pero sí a las expresiones que aquí eran más tibias, más underground, más elitistas, por ejemplo en el ámbito musical: todas las expresiones del punk rock, el rock clásico de Argentina yo lo vi temprano, a los 15 - 16 años, yo vivía solo en Argentina así que además de politiquear con los chilenos exiliados allá, yo era estudiante secundario y estudié en un liceo medio emblemático de allá, como el Aplicación de Chile, el colegio se llama Nicolás Avellaneda, así que toda la mezcla de hijos de detenidos desaparecidos, los exiliados de la dictadura, pero público y además el mundo medio artístico como se le llamaba, así que era un colegio marcado por la cultura de izquierda, medio sico-bolche, mucha expresión del punto de vista cultural, la parte

artística en general, un colegio muy heterogéneo, entonces tuve la posibilidad de acercarme temprano a eso, a parte del tema del fútbol también, como algo más mundano. A la vuelta fue como raro, yo volví el 91', me devolví sin nada, es como no haber hecho ni el tercero ni el cuarto medio, como esos cursos los hice afuera y cuando llegué acá no traje papeles, no traje nada, tuve que hacerlo de nuevo, lo hice en el Lord Cochrane, yo llegué ahí, era una casa en Avenida Matta y viví la transición del Lord Cochrane, era la última generación de gente vinculada a la política; todos lo que habían echado de otros colegios, a mi me habían echado del Aplicación, así que ahí estaba esa generación, los echados, la mayoría era militante de la dictadura, en dictadura y de comienzo de la transición; así que estaban llegando recién los punkies y los trash al Lord Cochrane, estamos hablando del 91'. Ahí estaban los hippies más antiguos de la dictadura y la transición, eso medios lanas del Lord Cochrane y recién llegando los narco, los cabros mas delincuenciales que venían llegando de las poblaciones, que llegaban a este bicho que recibía todo, pero también era un abanico amplio de expresiones culturales, artísticas y políticas en general, se mezcló bastante eso, lo que a diferencia de los 80', el comienzo de la transición dio como para esas mezclas, entre los desencantos por un lado; de la transición y la derrota política por otra, la desarticulación política, en donde cada uno buscaba sus propios nichos, entonces se dio una cosa media tribal de agruparse con los que estaban tratando de hacer alguna cosa, entonces dentro de eso, de lo político y lo cultural, se dio una vinculación como directa, entonces era típico que surgía algún grupo, una banda, lo que sea, entonces use daba eso de: "te acordái' de ese que había sido Lautaro, ese que fue rodriguista y quedó tirao' en tal parte y como quedo tirao' se puso hacer música", entonces mucha gente que quedó desvinculada de la política o desencantada de la derrota de la transición, con la llegada de la transición se acerco a estos ámbitos más bien culturales o de expresiones artísticas, entonces ese vinculo fue bien abundante desde el punto de vista de las expresiones, estamos hablando

de la diversidad musical, hasta las expresiones artístico o sociales. En ese contexto nos agrupamos, yo me acuerdo que éramos un grupo de cabros que veníamos de un poco de vuelta, no del extranjero, sino de la derrota de la dictadura, de la salida de la dictadura, pero en transición, o sea yo hablo de la derrota como salida en transición, como algo anulante, es que no empezamos a agrupar, como grupos, piños en general, y uno de esos grupos, de esos espacios fue la LDeA, en el caso de los de Abajo y lo interesante de esto, cuando me refiero a esos vínculos más sociales dinámicos y asertivos desde el punto de vista de las prácticas, es que uno no iba a la barra a hacer política, sino que uno iba a hacer lo que siempre hizo, pero que en realidad cuatro o cinco años atrás nadie se daba cuenta que cada uno se encontraba en el estadio también, entonces en los 90' uno se encontró en el estadio con un montón de gente que siempre fue al estadio y que uno decía "chuta que haces tú acá- yo siempre vine", así que se fueron encontrando personas o en los De Abajo o en la Garra Blanca, que eran los dos espacios más clásicos acá en Santiago, y lo otro es que se convivía, nosotros logramos hacer eventos, reuniones, encuentros entre barras, es decir juntar barras, grupos grandes, el Simón por ejemplo, el Chaka, se acordará de los campeonatos que hacíamos distintos grupos, los Indiocratas que eran de la Garra, otros grupos que eran de la U, eran campeonatos de fin de semanas en donde había de todo, había copete y todo tipo de cosas y no se terminaba peleando, entonces ahí estaba la mezcla del ámbito social-cultural que también se expresó en la barras, y ahí nos articulamos un montón de gente, por eso no es casualidad que en los 90' las primeras cagas más grandes de los 11 de septiembre fueran articuladas por la barra los De Abajo y algunos grupo de la Garra, y se marchaba juntos, no era líos. En ese contexto nosotros nos fuimos encontrando con varias gentes, por ejemplos segmentos de cabros que intentábamos seguir dando batalla en los 90', así que ahí se produjo un acercamiento bien completo con Los Miserables, no me acuerdo bien como fue el vinculo con Los Miserables, creo que fue a través de un amigo, compañero

nuestro, preso político, que salió, pero que después le volvió a salir la condena así que salió arrancando y como no teníamos por donde ayudarlo, pero él había sido compañero del Amapola, el Oscar, lo contactamos y ahí apareció un vínculo con Los Miserables; que eran relativamente desconocidos, nadie los conocía tanto, ni en las universidades, ni ninguna cosa, más bien en el ámbito popular del Underground, que creo que ese es un elemento importante a diferenciar; igual habían expresiones de esa cosa como medio Under, pero que igual tenían como finalidad o vínculo lo local, por ejemplo el caso de los Miserables: del 25 de Gran Avenida para arriba, ese era como un foco y que uno lo podía visualizar territorialmente, entonces habían bandas que tenían su foco. Había otro lote, los de la Torre, pero esos eran distintos porque llegaba de todo, en el caso de los del 25 por ejemplo había un grupo que se llamaba Resistencia 25, entonces en ese vínculo con Los Miserables se dio bastante esa cercanía entre, el trabajo de ellos que venían medios desencantados de la J, ellos eran jotosos, entonces a propósito de ese proceso ellos se encantaron de otro proceso, en donde venía otro grupo de gente que estaban planteando la urgencia y la necesidad de repensar las prácticas culturales y políticas para enfrentar la transición: ahí es donde yo me acuerdo de los conceptos de contra-cultura, como un concepto operativo no teorizado, es medio falso replantear que era una teorización de eso, sino que en realidad varios amigos decían “no si esto es contra-cultura, adelante con la contra-cultura”, bueno los primeros tours marginales, entre los carteles que sacábamos decía eso, por ejemplo el primer tour marginal que se hizo acá cerca de Pudahuel, fue enorme gigantesco y se hizo entre puros grupos y era pura colaboración no más , puros grupos de la calle, el primero concierto de Under que se hizo en donde tocaban los BB’s Paranoicos, Los Miserables, Los Fiskales, el Lalo Pantera, etc, era un circuito itinerante que recorría cuatro o cinco meses al año Santiago, hicimos uno en La Legua, no me acuerdo el grupo que era de La Legua, por ejemplo de esos de La Legua, habían dos, tres que eran ex –

rodriguistas, descolgados, que quedaron tirados y que se pusieron a hacer trabajo social, se vincularon a esta expresión artística de resistencia a la transición, al capitalismo. Una cosa como bien de actitud también, gente que tenía una formación política mínima, pero que les permitía tener un discurso como de resistencia frente al proceso de la transición. Entonces era más fácil encontrarse ahí, por ejemplo uno se encontraba con gente que era de La Legua, y nosotros nos conocíamos por otras razones, entonces se armaban estos grandes bloques. Hay personajes que son claves dentro de estos procesos de tour marginal, que el Rubén con la Yaco, que venden libros en el Biobío, que de repente vienen acá, ellos partieron con un tour allá en Cerro Navia, pero ellos además eran más viejos y venían con un trabajo social enorme del tiempo de la dictadura, entonces vincularon toda esa tradición de los centros culturales, los centros sociales, las organizaciones barriales, movimientos de base, con los tour marginales y la emergencia de los punk y todos esos. Eran eventos gigantes que se hacían y la plata salía de las colaboraciones, de encuentros, de alguien que tenía una radio popular que se ponía con algo, y era en la calle y sin permiso, eso era lo otro es que nunca se pidió permiso, lo bueno era que había una red amplia de gente. Yo creo que hay dos elementos que cruzan esa continuidad de los vínculos políticos de los 80', por un lado un montón de gente que se conocía y que permitía articular una red más amplia y por otro lado la experiencia que permitía hacer ese tipo de eventos, por ejemplo cuando uno iba a las tokatas de los punkies de poblaciones más específicas, era precario, era un local más chiquitito, tocaban diez personas, amplificación simple, pero aquí por ejemplo juntar a Los Miserables, a Los Panteras Negras, a los BB's, Los Tiros de Gracia; antes de que se hicieran conocidos y a los Fiskales en una, era difícil, costaba mucho hacerlo, eran escenarios enormes por la amplificación sumamente cara, pero había capacidad para hacer eso, con afiche con todo. Entonces bajo esa articulación de continuidad con la cosa de la dictadura, con estos pequeños núcleos que fuimos quedando de la

transición, es que se fue formando una especie de referente, no hegemónico en el concepto de la contra-cultura, pero en donde ese elemento aparecía, es decir era una respuesta a todos los mecanismos de dominación que se estaban instalando desde la transición, cosas como el “no estoy ni ahí”, una imagen como potente del punto de vista de lo que significaba, la figura del Chino Ríos que era como ícono puesto y representativo de la transición, y toda esa cosa del tema de la delación que nosotros queríamos enfrentar como discusión, aparece todo este discurso de la Concertación sobre la delación, que lo instala como un tema de compensación, como un elemento de configuración de las relaciones políticas, o sea se paga la delación compensada?, que se instala como un valor, entonces los cartelitos que nosotros pegábamos apelaban a eso, a los valores que la Concertación estaba tratando de instalar, también por ejemplo el tema de la pasta base fue importante, nosotros entendíamos que era un elemento de la Concertación, sacaron la marihuana de las poblaciones por completo e instalaron la pasta base y todo el que vivía en población...por ejemplo yo viví lo de la Caro cuando sacaron la marihuana así por abundancia y la pasta regalada, tú veías la transformación de tus amigos. Entonces nosotros logramos de alguna forma dar cuenta de ese proceso, pero tíbamente dar respuesta de eso también.

Ahora como contra-cultura que era lo que ustedes preguntaban al comienzo, nosotros más que responder con otros elementos culturales a la cultura que se instalaba desde el poder, desde la cosa hegemónica, era tratar de dar cuenta desde ámbitos culturales o de expresiones artísticas, dar respuesta a ese proceso de instalación de la transición pactada, sin una elaboración de fondo, recuerdo eso; cuando nos juntábamos los distintos grupos, en la casa de Claudio de Los Miserables, yo creo que el Claudio era el que más elementos tenía en términos políticos, como más sensible, como más artista como para hablar de esas cosas desde otros elementos, en cambio para nosotros era más fácil traducir eso a consignas incluso consignas políticas, por

ejemplo nadie entendía como de un mes para otros aparecía eso de: “ya el 12 de octubre a la calle a dejar la caga´ contra la cultura del imperialismo, del colonialismo, el sexismo” y todos esos elementos iban saliendo ahí para dejar la caga´, aparecía un montón de gente y no era espontaneo, porque no era espontaneo desde el momento en que nos juntábamos a sacar los volantes, etc, todo esto era una cosa media planeada, pero además que refiero a que logramos articular y aglutinar todas esa voces, no en una orgánica concreta, aunque habían algunas orgánicas detrás, pero articular en una cosa más amplia. Y el que le daba en el clavo desde el punto de vista de la lógica de la contra-cultura, en político, en lo estético, en lo de las sensibilidades más amplias era el Claudio de Los Miserables, ese hueón tenía inteligencia para saber leer esos detalles específicos respecto de lo que estaba pasando con la transición y como eso no era una cosa reaccionaria frente a eso, por eso era como más proyectual lo que estaban planteando ellos.

El otro personaje clave de ese proceso fue el Lalo Pantera, el Lalo tenía esa otra cosa, por eso chocaban, el Lalo podía aglutinar cientos de personas en términos de convocatoria y actitud, cualquier areté, tenía cincuenta hip hoperos que iban a la batalla con él.

Y lo otro que aportó enormemente fue que muchos de nosotros por ahí entre el 93´y el 94´, entramos a la universidad, entonces eso permitió articular actividades vinculantes entre las tokatas, la cultura política más bien de izquierda tradicional de dictadura, con todas las demandas que se estaban instalando en los 90´ a propósito de la privatización de la educación y eso. Entonces en los primeros actos políticos ya no tenían llorones sobre el escenario, por ejemplo en el 93´en el pedagógico o en la USACH todavía tenían a los típicos llorones, pero del 94´ hacia adelante ya tenías más punk rock, pero con otra actitud, y ahí yo puedo identificar un elemento de contra-cultura respecto de la propia cultura que construyo la izquierda para enfrentar un proceso político distinto.

Como que la cultura que se construyo en los 80´ martiriológica, del llanto, de pedir permiso, se rompe en los 90´ con esta otra generación que no

pide permiso, que desafía, que llama, que convoca, que articula en torno a la violencia popular, que reivindica el tema de la violencia. Mira uno ve una cosa bien interesante, habían varios grupos que eran de Pudahuel, que no tiran el rollo de los DD.HH sino que tira el rollo de los derechos del pueblo, ahí uno puede encontrar una propuesta distinta, decir “mira los DD.HH son todos y están los de los burgueses incluidos, la propiedad privada”, ya esa cosa en los 90’ fue leído al revés: los DD.HH son los derechos de la burguesía también. Frente a eso ¿Cuáles son los derechos por los que tenemos que pelear? Son los derechos del pueblo, dentro de eso esta esa gama amplia y clásica de demandas y que había que tratar de convertir eso en discurso y en política, como transformar esas necesidades en demandas, por eso las letras de las canciones de los cabros van articuladas en torno a demandas políticas.

Yo creo que lo de la conciencia no se logró, lo que si hubo fue voluntad, por ejemplo uno hablaba por separado con los cabros, Los Miserables, Los Fiskales, ellos no pedían nada, a veces una java de cerveza, plata para la bencina, no sé, por ejemplo el Lalo Meneses llegaba en micro con sus equipos, hubo una voluntad transversal ...pero articular a todos esos personajes en un programa, en un proyecto, era difícil, tú lo podías juntar en un evento, en un encuentro, a propósito de algo, pero no eran capaces de salir de la cosa más bien individual, de la cosa del orgullo, de las diferencias, de los egos, no se por ejemplo: “si están los Fiskales no voy” y habían elementos comunes súper potentes entre el rap y el punk rock más popular, habían espacios súper comunes donde encontrarse, como la población, pero a la larga no fructífero, es decir no tuvo un resultado esperado, no fue por esfuerzo, pero en algún momento se pudo hacer.

En el caso de las respuestas de la contra-cultura, desde lo más programático, tiene que ver con los esfuerzos y apoyos que hacían algunas bandas por financiar ciertos proyectos, Los Miserables durante el 95’y el 96’ financiaron una biblioteca que teníamos en Lo Prado, en la Villa Manuel Rodríguez, en esa biblioteca arrendábamos una casa, eran

como ochenta lucas mensuales, al lado de una cancha de baby, el financiamiento era de las tokatas que hacían Los Miserables. Era autofinanciamiento, nos conseguíamos algo en la Usach, algún gimnasio, algún local grande y teníamos a treinta personas trabajando y dos mil personas en los eventos, juntábamos entre un millón y un millón doscientos, financiábamos todo un año. Cuando me refiero a ese vinculo, el Claudio lo dice “yo nunca he dicho como he ayudado”, pero tiene que ver con eso, la plata quedaba integra para nosotros, o sea los íbamos a dejar y eso, ni siquiera plata para el copete pedían, la plata quedaba para nosotros, por ejemplo Los Panteras y esos otros, Los Santo Barrio, Los Sandino, Eskazo Aporte, ya estaban en la articulación de colectivo. Los colectivos lograron sistematizar algunas de esas prácticas, pero perdieron todo ese encanto de cosas como más transversales y como que el colectivo logro agotar un poco el tema de esta posibilidad de transformar estas necesidades en demanda política, porque era un poco más de denuncia, no digo que sea un paso atrás, pero lo programático, la cosa como de más contenido perdió la importancia y salió como de nuevo la cosa denuncia, de lo cultural a lo político. Eran otros tejidos, eran tejidos propios y eso permitía oxigenar todas las broncas y todos los egos, la cosa media cultural siempre está media llena de egos, por ejemplo los Chancho en Piedra eran teloneros de Los Miserables, iban a Rancagua, para juntar plata y cuando se hicieron conocidos no tocaron nunca más gratis. Entonces uno se puede encontrar con esos perfiles y con otros perfiles en donde ellos no pedían nada, pero además se podía construir con ellos un discurso, se podía conversar con ellos, trabajar, llegaban un poco antes a la tokata, eran elementos más bien de calle, de espacio público, ya a fines de los 90´se volvió a esta cosa como más encerrada, de los locales, de las casas, bueno yo creo que en las casa okupas se produce el proceso de encierro, al revés de la cosa masiva, de calle...Ese es el conflicto, el de las instituciones, lo mismo respecto de las juntas de vecinos, nada con los organismos del estado, nada con organismos generados, pero terminábamos haciendo lo mismo, nosotros

	<p>nunca pedimos ni plata ni permiso, pero si terminábamos reproduciendo... no se por ejemplo desde el punto de vista de contracultura, otras personas hacían eventos parecidos, o sea la izquierda nunca dejó de hacer sus cosas medias lloronas tradicionalmente, pero yo creo que se perdió esa riqueza de la calle, y ahí está un elemento de la derrota, porque lo que la transición hizo fue sacar a la gente de las calles, era obvio, uno preguntaba “¿donde lo hacemos?, en el peladero ese”, iban cabros de la U, con cables y colgándose, con instalaciones eléctricas gigantes para que toquen un día entero bandas de todas partes, pero no estaba esa cosa del permiso, de ahí lo cabros vieron eso de los eventos, de cómo sobrevivir, vieron la posibilidad de sobre vida con eso, pero esa cosa de ocupar la calle era una cosa de nosotros de la dictadura, o sea no ibas a pedir permiso para hacer algo. De ahí viene esa cosa de los colectivos, yo soy más bien crítico de esa posibilidad de construcción a partir de eso porque a la larga lo que generó fue un encierro, como hacia el interior, el discurso ya no era de calle, no era masivo, sino que era endógeno, o sea la gente propia del colectivo, la gente que va a la casa, encerradito acá, entonces esa es la transición que se vive a fines de los 90’, una cosa de fortalecer la identidad colectiva, cada uno se fortalece con sus propios pares, una cosa más bien identitaria que política.</p>
2	<p>- Sobre la historia reciente ¿cómo definirías tú la historia del tiempo presente y qué elemento la caracteriza?</p> <p>La caracteriza la continuidad de los procesos históricos, la permanencia de los actores, no solamente los procesos estructurales, por ejemplo el tema de la dependencia, el imperialismo, la violencia... pueden ser temas estructurales del siglo XIX para acá, que hoy tienen plena vigencia, que logran articular un modelo, lógicas, hegemonías, sino que también los actores, entonces cuando hay actores vivos, que tienen vínculos con ese pasado inmediato, con ese pasado reciente, uno puede hablar de tiempo presente; ese tiempo no se desvanece, no es que se declive por obra de alguien, entonces los pobladores ejemplo, cuando quiere ver el tema de los pobladores uno puede encontrar sus orígenes cincuenta años atrás,</p>

	<p>esos elementos de continuidad y de cambio que hay, permiten reconfigurar el movimiento de pobladores, pero con una matriz a partir de esta coyuntura actual, donde a lo mejor ya nadie va a reclamar al SERVUI o nadie va a reclamar a la municipalidad ¿por qué?, porque existen las EJIS, qué son las EJES, son las estructuras en donde la Concertación entendió que tenía desvincular el Estado de las demandas por casa y crea una cosa intermedia que negocia con eso. Entonces también la transición va creando sus propios mecanismos en donde se va dando respuesta no a las demandas, sino que respuestas a las demandas políticas de los pobladores. Hay elementos de continuidad y de aprendizaje que tienen hoy plena vigencia, es como la pervivencia, la actualidad, el protagonismo de procesos y actores a la vez, un proceso que no podríamos cerrar temporalmente, algunos dicen que es del 1950 para acá, del proceso de urbanización, de dictadura, que son como procesos que le darían un tono de bloque al periodo de 1950 para acá en América Latina, que lo hace más uniforme, hoy vivimos en un tiempo histórico más o menos parecido en América Latina, si uno mira para otros lados se encuentra con las expresiones recientes de lo que ha sido la historia de nuestro país y que se dan en otras regiones y a sus vez esas de allá, acá.</p> <p>Lo definiría así, son los procesos que hoy tienen más elementos de continuidad, que tienen la vigencia de los actores y de los procesos políticos.</p> <p>Hay un elemento importante, para los historiadores está más vinculado a esas posibilidades de transformación que al ideario del pasado, hay una especie de historias más vivas de quienes trabajan desde la categoría de tiempo presente que con otras categorías, en ese caso me vinculo más a eso, yo creo que los historiadores que están más vinculados al tiempo presente hacen más historia que memoria.</p>	
3	<p>- ¿Tú como historiador ocupas el elemento de contra-cultura?</p> <p>Como contra-cultura si, como podría ser la experiencia de la clase trabajadora y los sectores populares en los 80´en dictadura, claramente</p>	

hay una cantidad grande de expresiones contra-hegemónicas, contra-culturales que se rearmen y se reviven, partiendo del tema de la solidaridad por ejemplo, distanciándose del tema de la caridad, cuando la dictadura lanza todas estas políticas de caridad de: Chile ayuda a Chile, de la Teletón, claro, eso compra y vende bastante, pero en las prácticas del mundo popular, la solidaridad es un elemento que tiene reciprocidad entre pares, es una cosa sumamente vieja. Entonces uno puede trabajar, identificar, todas esas prácticas contra-culturales a partir de la historicidad de los sujetos, como el tema de violencia, de la articulación política, los procesos de politización, como lo que pasó con un montón de gente en principios de los 90', que se politizó ya no con Quilapayún, sino que con Los Miserables, con los Fiskales, uno decía "mira escucha esto, ¿qué te parece? – oye está bueno", entonces es una reivindicación de otros actores, de otros sujetos. Yo creo que es un elemento, es un elemento que se puede explicar en términos históricos, yo creo que es un elemento que se puede aplicar a la construcción del conocimiento histórico, y eso es vinculante a la educación a la escuela, a los procesos de dominación a todo.

Yo creo que un elemento importante de contra-cultura, que de alguna manera se perdió y que se desvinculó, fue la falta de centralidad de la clase trabajadora, hay un elemento de quiebre del 95' para acá que es un discurso súper fuerte de distanciarse de las prácticas de los trabajadores, como que en realidad los trabajadores están vendidos, los trabajadores no reclaman. Entonces quienes son los actores de cambio, los jóvenes, la cultura, los rebeldes, esos son los verdaderos actores de cambio. Se transitó hacia ese pasó, hacia el paso más bien generacional del cambio y los trabajadores perdieron centralidad, en el discurso, en todo, si tú ves los afiches todo eso, son "jóvenes acá, jóvenes allá" y el trabajador pierde importancia y eso tiene que ver bastante con la hegemonía neoliberal, del avance del postmodernismo, donde se plantea que los ricos se hacían ricos mediante la inversión y la especulación financiera, a través de la bolsa, a través de las acciones y no a través de la dinámica

	<p>clásica que es la producción, se instala esta idea de que el dinero genera riqueza y nos damos cuenta que es una falacia desde el punto de vista económico, político, la única cosa que genera riqueza es el trabajo, no hay otra, por eso hay un aguante del trabajo en términos reivindicativos, pero son formas distintas de leer eso, pero nosotros en los 90' nos perdimos eso, yo me acuerdo de mis discursos hacia la CUT, tirándole todo y no desde el punto de vista político sino que desde el punto de vista de lo cobarde, por ejemplo, por ahí tengo unos volantes que decían “obrero cobarde tus hijos se cagan de hambre”, entonces cuando uno no explica eso...uno dice “ahhh, estos no son actores de cambio”.</p>	
4	<p>- ¿Cómo crees que se puede instalar la historia del tiempo presente en el aula? ¿Has tenido experiencia dentro del aula?</p> <p>Si, en liceos científico humanista y técnico profesional.</p> <p>Se puede bastante, yo hice siempre dos ejercicios súper importantes, uno es la cosa motivacional inicial desde plantear “esta temática vamos a ver hoy día, esta problemática vamos abordar”, más que la cosa de contenido es la problemática que se va a tratar, entonces si uno quería ver, por ejemplo, el caso del papel de la mujer en la historia, uno lo podía ver a partir de millones de ejemplos, no a partir de Inés de Suarez, sino que a partir de la historia reciente de nuestro país, cuando las mujeres de la elites dicen o de la historiografía, algunas feministas, dicen: “las mujeres se incorporan al trabajo masivamente en los 30’o en los 40’” son las mujeres de las elites las que se incorporan ahí, porque las mujeres trabajadoras pobres trabajaron siempre, por lo tanto uno puede decir “no es así” y muestra un poema, una canción. En realidad me refiero a que uno problematizando, inicialmente en una clase, la historia del tiempo presente entrega un montón de herramientas que está a la vuelta de los cabros, está ahí, está viva. Cuando yo me refiero a la historia viva, me refiero a que los cabros la pueden visualizar con sus abuelos, con sus papás. En el caso de la unidad del ser histórico, uno puede... haber “tu papá de donde viene, nació acá? – mi papá nació en tal población – tú sabes el origen de esa población? – no – es toma – no po’ como mi papá</p>	

o mi abuela tomándose una casa – es toma, pregúntale a tu abuela”, ahí los cabros se empiezan a encontrar históricamente y la abuela agarra protagonismo en los cabros, les dice “nosotros nos tomamos esto, veníamos de tal campamento, nos juntamos con estos...”, entonces elementos para trabajar el tiempo presente desde la escuela, es desde la problemática, desde el problema histórico, no es contenido, sino que problema histórico.

La utilización de fuentes está totalmente cercana, la entrevista, lo que estamos haciendo ahora, el tema visual, la música; yo creo que la música es un elemento gigantesco para poder vincular la historia con el tiempo presente.

A mí me pasó una talla buena, buena, buena, estábamos viendo el último periodo de la historia de Chile en un segundo medio, en un colegio en Puente Alto y técnico profesional, estábamos viendo los 80’, el último periodo de la dictadura y puse el ejemplo del atentado a Pinochet o los niveles máximos que había encontrado la violencia en la lucha contra la dictadura, ejemplificado en el caso del atentado, y cuento un cuento, todo el curso callado, cuanto la historia, uno le pone color, su detalle y después dije: “ya ahora vamos a ver un documental que habla sobre el atentado a Pinochet”, pongo el documental y de repente termina el documental, todos los cabros callados, yo pensé: “chuta los cabros como que no prendieron con el documental” y levanta la mano un cabro y me dice: “profe sabe qué, no le creo nada de su historia” y yo le dije: “no crees nada del atentado o de lo que yo conté?” y el cabro me dice “el documental es medio raro...” el documental que yo presenté era hecho en base a personas que habían participado en el atentado, como un auto-documental, ya entonces el cabro sigue y dice: “el documental es muy feo, si usted me dice que ellos hicieron el documental, yo me pregunté ¿cómo no fueron capaces de hacer un documental mejor?”. Entonces lo visual no entró, el documental era muy feo para aquella gente que fue capaz de atentar contra pinocho, que trajeron fusiles de todas partes, que se cruzó una camioneta, entonces como no fueron

	<p>capaces de hacer un documental mejor. Entonces lo visual entre por todos lados, sin historia...por ejemplo el tema de la Unidad Popular, si uno ve Machuca, uno da Machuca en la escuela, es para acercarse al problema, yo siempre más que acercarme al contenido me acerco al problema, entonces ahí si la historia del tiempo presente...a mí me iba bastante bien con eso, porque aunque viéramos Edad Media, o algo de los últimos cincuenta años, los cabros se ubicaban en el tiempo, no veían eso como algo lejano, sino que como parte de su propia historia. Y la música, no sé si han escuchado una canción de Payo Grondona “La circunvalación Américo Vespucio”, ya pues, la geografía, describe barrios limpios, barrios sucios, es buenísima esa canción, tú la pones, la escribes adelante, la leen y después haces un recorrido por Santiago en micro, y ves la distribución, la parte histórica.</p>
5	<p>- ¿Crees tú qué es relevante el estudio de la historia por medio de la historia reciente?</p> <p>Sí, creo que sí, creo que es central para explicar los procesos, yo ahí me desmarco absolutamente del tema de la memoria, yo creo que, por ejemplo, cuando se hace memoria y no historia, estamos cayendo en un vacío histórico, en qué sentido, en el sentido de que creo que la historia del tiempo presente es historia contemporánea, está dentro de lo que tradicionalmente se entiende como historia contemporánea y la memoria, cuando uno dice “historia y memoria es lo mismo”, si uno toma los textos de memoria, es como las personas reconstruyen el pasado, no como los historiadores explican el pasado, cuando se fueron al exilio, como se reconstruye todo eso, entonces lo que el historiador hace es entender como las personas recuerdan el pasado o como explican ese pasado. Entonces en ese sentido la historia del tiempo presente está más vinculada a la historia contemporánea y no a la historia de la memoria, la historia de la memoria, si uno lo puede vincular en términos más temáticos, es súper monolítica, desde el punto de vista de: qué son los DD. HH, qué es la dictadura, lo que es la represión, las víctimas, el museo. Tiene que ver con que justamente deja un tipo de enseñanza, yo</p>

	<p>lo discuto bastante con mis compañeros de trabajo que hacen memoria, cuando por ejemplo hacíamos jornadas de historia y memoria, yo decía: “Chuta, pero no es lo mismo”, “pero Traverso dice que es lo mismo”, no es lo mismo, tiene una finalidad distinta. En el colegio por ejemplo, cuando uno hace demasiada memoria a los cabros les queda la sensación de que por querer tomarse algo, eso es lo que tiene, “hay detenidos desaparecidos, hay víctimas, por qué, porque en realidad querían nacionalizar el cobre, porque querían educación gratuita, porque se tomaron un fundo, porque mi papá se tomo una fábrica y la dirigió”, entonces la sensación que queda cuando uno hace mucho trabajo de memoria es de “eso es lo que nos viene” “para que nunca más”, él para nunca más en Chile, como consigna es para qué, para que nunca más se vuelvan a tomar los fundos, se vuelva al socialismo, al fin del capitalismo. En cambio la historia del tiempo presente es historia contemporánea, articula otras problemáticas, yo les daba por ejemplo lo de la cosa económica, el tema cultural, la identidad, escapa a la dictadura como tema, o sea la historia del tiempo presente es complementaria a las tradiciones historiográficas, no rompe con ellas, es problema es que acá llegó reducida a un ámbito específico, en ese sentido creo que es central, o sea la historia del tiempo presente al ser historia contemporánea no pierde el hilo conductor, no separa un proceso de otro, explica las cosas a partir de la centralidad económica, se ve en la obligación de tener una visión de la totalidad de los procesos, donde por ejemplo, los historiadores del tiempo presente, articulan mucho más con los sociólogos, con los economistas, es más interdisciplinaria incluso.</p>
6	<p>- ¿Qué relación tiene el estudio de la historia reciente con la sociedad chilena?</p> <p>Qué relación tiene, chuta...yo creo que hoy día tiene más vinculo con la sociedad chilena en general producto de que la historia reciente ha ganado un poco más de respeto dentro del campo historiográfico, muy pocos historiadores miran con malos ojos la historia reciente, la historia de los últimos treinta o cincuenta años, tiene un estatus académico, en</p>

	<p>ese sentido tú puedes tomar las publicaciones más importantes de los últimos diez años y te das cuenta que hay una concentración en las publicaciones respecto de la historia reciente, identidades, cultura política, militancia, práctica, movimientos populares, resistencia, la derecha; ahora se está estudiando harto la historia de la derecha. Entonces amplía los márgenes de los actores de mucha importancia. Creo que tiene un vínculo mucho más importante la historia reciente con la sociedad de ahora, producto de ese campo de la historia ahora mucho más reconocido. Si tú tomas los proyectos FONDECYT por ejemplo, o los que validan científicamente de alguna forma, ciertas áreas temáticas de investigación, la historia reciente, en los últimos cuatro o cinco años de los proyectos FONDECYT, tiene bastantes resultados positivos, ya no está el siglo XIX ganándose todos los proyectos. La historia reciente de Chile, está ahí coyereándose, o sea hay un reconocimiento.</p>	
7	<p>- ¿Qué lugares ocupan los jóvenes en la historia reciente?</p> <p>En la historia como objeto de estudio, lo jóvenes están tomando cuerpo como objeto de estudio específico. Aquí por ejemplo si hicieron hace poco, una tesis sobre los jóvenes en la Unidad Popular, como de alguna forma los jóvenes fueron centrales en el proceso de construcción de los discursos de la Unidad Popular, y por otro parte como los jóvenes fueron un elemento central en la lucha de Allende, los universitarios, los secundarios.</p> <p>Hay una revaloración por la juventud, en términos de actor político, no tan romántico como los jóvenes rebeldes, sino que desde el punto de vista político.</p> <p>En el caso de los 80' central, el movimiento secundario, universitario, de reivindicación, las jornadas de protesta, en general en la lucha contra la dictadura, la historia tiene a los jóvenes ahí como presentes, pero no hay estudios monográficos aunque están inscritos dentro de ese proceso.</p>	
8	<p>- ¿Y la importancia de los mismos jóvenes dentro del fenómeno contracultural post-dictadura?</p>	

	<p>Son nulos, yo creo, los estudios, no conozco estudios, lo único que hay ahí, pero que es más menos como lo que yo acabo de señalar, no en el ámbito de la contra-cultura sino que en el ámbito de la política, es el trabajo de Pedro Rozas “Jóvenes Rebeldes y Armados”, pero habla más bien del fin de la dictadura, no sé, como cuando les conté, yo volví el 91’, uno vuelve y se encuentra que tiene amigos prófugos y otros muertos.</p>
9	<p>-¿Por qué crees que no se ha escrito?</p> <p>No se ha escrito, primero porque hay un problema de fuentes, los historiadores cuando se plantean un problema dicen “y cómo lo hago” y se complican con las fuentes, segundo porque es un ámbito difuso, entre la historia, la política y la cultura. Por ejemplo el tema de las tokatas, “de dónde se sacaba la plata, nadie dijo”. Entonces es un campo difuso, muy difuso, algunos lo pueden mirar románticamente desde el punto de vista de la autogestión.</p>
10	<p>- ¿Hay elementos de la contra-cultura que nutren los discursos políticos?</p> <p>Si, la politización de los 90’ fue concreto, fue la música. Se vinculaba elementos de la izquierda con todo lo novedoso de la contra-cultura, en la actitud la contra-cultura es clave.</p>

***entrevista n° 4: Cristina Moyano***

Fecha.	11 de Julio 2012.
Lugar.	Departamento de Humanidades USACH, Escuela de Historia
Datos del entrevistado.	Doctora en Historia Latinoamericana U. de. Chile

Abreviaturas .	entrevistada ("E") y otra para la entrevistadora ("I").
----------------	---

1	<p>-¿Que concepción tiene usted de la Historia del tiempo presente?</p> <p>La historia del tiempo presente es un ámbito del desarrollo historiográfico que llego en la década de los 2000 pese a que en Europa ya tenía varios años de desarrollo, y más que una escuela es un campo de trabajo que está vinculado con el rescate de la historia vivida de nuestro tiempo y que de cierta forma ha estado marcado por el retorno de la historia política al escenario historiográfico que estuvo por mucho tiempo desplazada.</p> <p>Para mí la historia del tiempo presente si está vinculada con el retorno de la política en América Latina porque el pasado reciente de América Latina está marcado por fracturas políticas que generaron cambios sociales y culturales muy grandes. Entonces está muy vinculada con la recuperación de la memoria, de los derechos humanos, por la restitución de procesos históricos recientes. Es decir tiene una serie de características que se vinculan con el pasado reciente, vivido, y por lo tanto es un campo historiográfico que apela a hacernos cargos como historiadores de historizar nuestras experiencias de vida, de ser nosotros, no solo objetos de investigación como directores de investigación, sino también suponernos como objetos de estudio.</p> <p>Es una historia muy móvil, que se va reivindicando permanentemente en función de las experiencias de los actores y los acontecimientos significativos para quienes estamos vivos. Esta muy definida por el tema de las relaciones intergeneracionales, como campos más característicos.</p>
2	<p>-¿Cuáles son sus características más importantes?</p> <p>Es un campo de desarrollo historiográfico que tiene como principales características, en primer lugar, la revalorización de los acontecimientos, la importancia que tienen las experiencias de vida de los sujetos, las relaciones intergeneracionales, la nueva concepción del tiempo histórico</p>

	<p>que pone al presente como tiempo ancla en sacarlo del concepto de lo instantáneo de lo momentáneo para expandirlo en esta definición de horizonte y expectativa y campo de experiencia. Que está vinculada en América Latina, con la izquierda intelectual, los golpes de estado y los derechos humanos.</p>	
3	<p>-¿Cómo se podría instalar la historia del tiempo presente en el Aula?</p> <p>Se puede instalar en primer lugar bajo las directrices del Ministerio de Educación. Porque los programas de educación obligan a hacer una historia reflexiva desde el presente hacia el pasado, y por otro lado porque yo creo que hay ciertas temáticas contextuales que obligan al profesor de Historia a reflexionar con sus estudiantes sobre el pasado reciente y el presente de los propios actores sociales y por cierto cuando el historiador es interpelado por sus estudiantes para explicarles porque se generó una irrupción de la sociedad civil, como ocurrió el año pasado, o sea hay elementos de la contemporaneidad que comparten el profesor y el alumno que deben ser abordadas como una historización del presente. Pasando a ser una historia significativa para el estudiante.</p> <p>En vez de partir el estudio de una civilización precolombina, como los mapuches, yendo al pasado de la historia con Pedro de Valdivia, sería mejor tomar una noticia actual que hable por ejemplo de qué está pasando en la Araucanía. Ver cuáles son las demandas de los mapuche, porqué estas demandas se generaron, y después nos vamos al pasado lejano o sea esa necesidad de hacer significativo el aprendizaje le da un lugar a la historia del tiempo presente para poder reflexionar desde el hoy de forma extendida, para irnos al pasado como herramienta configurante de esta historicidad moderna.</p>	
4	<p>-¿Es relevante el estudio de la Historia por la Historia del tiempo Presente?</p> <p>Sí. Sobre todo en el aula, porque la Historia del Tiempo Presente es lo que hace que se justifique hasta cierto punto, tener un curso de Historia. Hoy día debido al debilitamiento del Estado-Nación que era la función que</p>	

	<p>cumplía la Historia, políticamente hablando, en el sistema educacional, hoy día hablar de la configuración de Chile resulta un poco difuso. Entonces a mi juicio, el rol que cumple actualmente la Historia en los colegios, es la de formar sujetos reflexivos, críticos, con capacidad de reconocerse históricamente. Entonces si tu historizas el presente, es mucho mas rico para el estudiante. Es necesario no solo lo que pasa hoy sino también en perspectiva anacrónica.</p>	
5	<p>-¿Qué relación tiene el estudio del tiempo presente con la sociedad chilena?</p> <p>Creo que todo surgimiento de corrientes de desarrollo historiográfico, están muy vinculados con los contextos que esos ámbitos de desarrollo historiográfico nacen. Por lo tanto la Historia del Tiempo Presente no podría haber nacido en el periodo de la dictadura. Por lo que las demandas sociales, de una sociedad que se va empoderando y reconstruyendo, obligan a los historiadores a desarrollar campos de estudios que respondan a esas demandas sociales. Algo que en Chile es relativamente reciente.</p>	
6	<p>-¿Qué lugar ocupan los estudiantes en la historia del tiempo presente?</p> <p>Si partimos diciendo que la Historia reciente es la historia vivida, los estudiantes son objeto de la historia del tiempo presente, son actores que van a contar una historia que es tan relevante como la experiencia de los actores sociales. El estudiante siente de alguna manera que lo que él ha vivido ha sido importante para definir y explicar lo que está ocurriendo.</p>	
7	<p>-¿Existe una relación entre historia del tiempo presente y el aula?</p> <p>Existe como interrelación didáctica como la función política que tiene la Historia en el colegio.</p>	
8	<p>-¿Qué entiende por cultura y como esta se refleja en el tiempo presente?</p> <p>Es un espacio de representación simbólica donde los sujetos viven,</p>	

<p>construyen y deconstruyen sus existencias. Por lo tanto si pensamos en el sujeto constructor y deconstructor de su realidad socio-material en la que vive la cultura es el gran punto de ancla donde los sujetos deberían pensarse cotidianamente para poder analizar su propia historicidad.</p>
--

<p><i>entrevista n° 5. Carolina Ibarra.</i></p>
---

Fecha.	7 de agosto 2012.
Lugar.	Universidad ARCIS
Datos del Entrevistado.	Carolina Ibarra Mendoza; Socióloga Universidad Academia de Humanismo Cristiano; Magister en Estudios Latino Americanos mención en Cultura UNAM, México.
Abreviaturas .	Se utilizarán abreviaturas para explicitar los momentos en los que hable el entrevistado y el entrevistador; ("E") e ("I") respectivamente.
Observaciones.	

1	<p><b>-Podría contarme su trayectoria académica.</b></p> <p>Estudí en la Academia de Humanismo Cristiano, sociología y cuando egrese, Hice una investigación, mi tesis de Licenciatura se titulaba algo así como “Los Discursos del Rock; Industrias Culturales versus Marginalidad”. Entonces en esa tesis, yo lo que trataba era discutir el termino marginalidad e intentar visualizar a estos grupos emergentes del rock. En esos momentos eran los años 99’, más o menos, era como el año 98’, cuando yo empecé a hacer un estudio, sobre todo con las</p>
---	---

agrupaciones de las escuelas de rock, que eran como las escuelas, en ese momento, producto del financiamiento que existía por parte del estado para financiar agrupaciones de poblaciones, ¿ya?, poblaciones, en lugares... .. Y yo y trate de... entrevisté a estas agrupaciones y me di cuenta de que existía un interés de ellos por hacerse visibles, de tratar de inventar redes de vinculación que no necesitaran de las industrias culturales necesariamente, pero a partir de las cuales... donde también ellos intentaban negociar. Negociar de alguna forma su entrada al negocio de la música, pero sin dejar de tener una propuesta diferente, una propuesta contestaría. Eso fue mi primera intromisión, luego yo me dedique a otras cosas más vinculas a los estudios de género, y a los estudios de educación y cuando me fui a México, en la UNAM, desarrolle una tesis que era sobre agrupaciones artísticas emergentes, era... el titulo era sobre el *vinculo entre estética y política*, desde agrupaciones emergentes y desde ahí tome colectivos Anarko Punk, Neo-muralismo en México...[ilegible] ...Yo las comparaba con otras agrupaciones similares de América Latina, entonces lo que hice fue investigar la autogestión, que para ellos era fundamental, para su existencia, la autogestión, su vinculación con el estado y el mercado, que siempre para mí fue un interés, conocer como estos grupos establecen una relación dentro de un escenario social en que les toca vivir, con entes facticos, como son el estado y el mercado, y ver cuál era su discurso y también -ahora que me mencionas el tema del tiempo- me daba cuenta que estas agrupaciones, eran agrupaciones que no solo intentaban dar un reflejo y un discurso sobre su presente, acerca de su presente, del presente que les tocaba vivir y de traducirlo en un discurso estético, sino que también estas agrupaciones necesitaban para ello, anclarse en una historia, en una memoria, y es por eso que estas agrupaciones, te hablo de agrupaciones que tenían mucho tiempo, algunas eran agrupaciones de viejos, o sea de talleristas... contraculturales... digo contraculturales porque todos eran artistas que tenían una contestación a la cultura oficial, no estaban de acuerdo con la homogenización de la cultura que propone el mercado, que propone

	<p>la publicidad, para mí eso ya da cuenta de contracultura, creo que es lo que me vas a preguntar después, pero yo, me situaba en eso en esta tesis, en estos colectivos emergentes, estéticos, su discurso político, su relación con el estado, el mercado y como ellos se relacionaban con su presente y también como con su memoria. También eso aparecía en... aparecía. Y esto me posibilito por lo menos dar cuenta de un panorama, que era un panorama generalizado en América Latina hoy en día, esta aparición, efervescencia, incluso neo-sesentera, de colectivos contraculturales, desde... sobre todo desde el arte.</p>	
2	<p><b>-Lo acaba de decir profesora, dijo que la característica de la contracultura podría ser o era esta contestación a un discurso dominante, ¿cierto?; ¿Ésa es la característica de la contracultura?, ¿Qué otras características tiene la contracultura para poder definirla como tal?...</b></p> <p>La contracultura, mira, yo la contracultura... claro, si tú tomas la definición tal cual, es estar a la contra, es estar a la contra de lo que oficialmente o hegemónicamente... es la cultura, sin embargo, nosotros sabemos de que la cultura es bastante heterogénea, o sea hay... lo que pasa es que hay discursos más predominantes que otros, que se manifiestan en prácticas, y esos discursos y esas prácticas vienen de actores bastantes definidos como por ejemplo pueden ser los medios de comunicación, las instituciones académicas, el estado como otra institución, que definen lo que se va a entender por cultura, donde detrás existe una clase social que es la que también se arroja la definición de cultura apropiada o... la cultura de elite. <b>Pero... la contracultura, son manifestaciones –desde mi punto de vista- son manifestaciones de la cultura, dentro de esta gran cultura, que dan cuenta de que en realidad el discurso hegemónico nunca ha calado de manera... sin que exista resistencia, o sea... siempre va a existir una resistencia, frente al ímpetu de mostrar una sola imagen relacionada con tal cosa, mostrar en repetidas ocasiones un solo significado para tal... de hecho el lenguaje</b></p>	

es así, si tú ves, desde el punto de vista antropológico, los símbolos son todo aquello que tiene que ver con la incapacidad que tiene el lenguaje para absorber todas las definiciones que existen acerca de un solo fenómeno. Y eso es porque existen tantas significaciones como habitantes hay, y esas significaciones tienen que ver con tu lugar particular en un escenario dado, que es el escenario social. Por eso es que la contracultura no solo está definida por ser un discurso a la contra sino que es un discurso que tiene que ver con lugares subordinados. Pero no subordinados de que estén agachados, o sea de que no resistan, sino que han sido... quizás la palabra no es subordinados, sino que han sido marginados por un discurso oficial, tienen su propio lugar, y alcanzan a tener una conciencia de ese propio lugar, alcanzan a tener una conciencia de ese, lugar contextualizado que tienen, quizás porque de alguna manera absorben la propia marginalización o estigmatización que hay en relación a ellos y por eso adquieren una conciencia del lugar donde están, y es así que estos lugares empiezan a desarrollar -en algunas ocasiones- una estética, un discurso y una propuesta a la contra, que trata de hacerse visible. Entonces dicen... existen acá, existen imágenes, existen íconos, existen símbolos, que a mí, me dejan por acá, como por ejemplo el villano o como la prostituta en el caso de género -por eso te digo que género también tiene que ver- o me dejan como el "gay", o me dejan como "cuma", como "flaite", como esto, como lo otro, bueno yo entonces genero una... elaboro también un discurso, pero que no es un discurso solo en relación o preocupado del otro, sino que también tiene que ver con mi el lugar, o sea con el lugar en el que yo estoy, ¿ya?. Es mi relación y las relaciones que establezco con otros y que yo exteriorizo como un ícono. Ahora, yo no sé, por ejemplo, yo lo planteo así, porque por ejemplo los punk si fueron grupos... por ejemplo si tú ves los orígenes del punk. En los orígenes del punk, en Londres ¿cachai? Se trata de jóvenes que están en una condición de no tener plata, de no tener dinero, de estar muchos en casas "okupas" en el fondo, o sea parte de una cuestión de la materialidad y que de a poco van manifestando corporalmente también,

	<p>esta crítica de post-guerra y de holocausto, tiñéndose el pelo de colores tipo bombas atómicas, ¿me entiendes? O sea como de destrucción ¿me entiendes?, o sea nosotros somos la destrucción, lo que tú no quieres ver ¿me entiendes?, lo que tú no aceptas, lo que tu... hay algo de eso, hay algo en la manifestación... que en ellos por ejemplo es más consciente, y en otros puede serlo... puede no serlo, también hay allí un tema... uno puede definir las contraculturas de acuerdo al grado, también quizás, de la conciencia en el lugar que les toca vivir, aunque es muy difícil decir "cómo medimos la conciencia", pero la contracultura... ellos... cuando hablo de contracultura no hablo de cualquier tipo de... por los menos originalmente no se trataba de cualquier tipo de agrupación...</p>	
3	<p><b>Yo tengo dos preguntas. Primero; ¿Por qué usted dice que existen ciertos rasgos de resistencia en la contracultura, pero al mismo tiempo existen ciertos rasgos de dominación? Bueno, si hablamos de subcultura, en la subcultura pasa lo mismo, ¿Es lo mismo contracultura que la subcultura?</b></p> <p>Buena pregunta, he... Yo pienso que eso... Hay gente que lo toma como términos similares. Ahí quizás tendrías que...</p> <p><b>Pero nosotros aquí podemos construir una...</b></p> <p>Desde lo que... Lo que pasa es que la subcultura, a mi me parece que está más relacionada con lo que está subordinado. Es una cultura... que cuando uno... uno dice subcultura, generalmente refiere a la subcultura, cuando tú dices... da esta hegemonía cultural. Por ejemplo... hay que ser bonito, hay que tener plata, hay que esto, esto, esto. Existen subculturas que generalmente se relacionan, por ejemplo, con sectores socioeconómicos que son más bajos, no se po' por ejemplo, de repente tu puedes ir a un lugar como la feria. Las mismas ferias y decir aquí hay una verdadera subcultura. Y tu pensái, tienen una</p>	

	<p>cultura, ¿no cierto? Una cultura porque tienen ciertos códigos, das cuenta también de que no es un reflejo de la cultura dominante. [palabra ilegible] Pero sin embargo es una cultura, está de alguna forma desfavorecida, pero desfavorecida en algunos términos, no en todos.</p> <p><b>Entonces...</b></p> <p>Y en la contracultura... en la contracultura, sí, para mí, desde un punto de vista de lo que yo he leído, siempre se ha relacionado con otro aspecto que tiene que ver con la consciencia. Con la consciencia de que tú estás en un lugar, que estás en un espacio donde tú desarrollas una cultura, pero tú tratas de darle a eso una manifestación estética. Donde la estética es muy importante, la construcción de una estética y cómo esta estética también es una política, que está encaminada a que exista un cambio. Que exista un cambio a nivel social, a nivel político, no es que todas las contraculturas se planteen cambiar todo el sistema, no. Pero hay muchas que sí lo veían así. ...Lo que pasa es que le término contracultura partió con los hippies... bueno, también se le llamó así a toda la contracultura “under ground”, entonces, había un componente ideológico utópico fuerte. Entonces... esos son los orígenes del concepto y yo creo que algo de ese concepto, aún es manejado.</p>
4	<p><b>Entonces podemos decir que la contracultura, a diferencia de la subcultura es consciente de ese [ilegible 16:40min] y en esta consciencia puede dar una propuesta en....</b></p> <p>Aunque una cosita solo que te quiero decir; que sin embargo hay que pensar de que con el tiempo se ha hecho más flexible, y se ha transformado. Ya no es la contracultura tal vez como más sesentera, porque... por qué... ¿sabes por qué? Porque todos los movimientos... Porque las contraculturas, su definición sociológica es un movimiento, que conforma agrupaciones, que mantienen redes, que se vinculan</p>

	<p>entre ellas por un fin y que tienen costos también y persiguen más o menos... tienen una visión más o menos parecida. <b>¿Por qué? Porque se van transformando, porque todos los movimientos, los movimientos y en este caso las contraculturas tienen un significado o adquieren una dinámica que tiene que ver con el momento que les toca vivir.</b> En los años sesenta, en los años sesenta estamos en plena guerra... ...sobre todo setenta, fines de los sesenta- setenta, esta como la guerra fría, tú conoces todo eso, y hay también un componente ideológico muy fuerte. Está la revolución cubana, está el gobierno... gobiernos como más de tendencia socialista... sí, bueno Salvador Allende acá en Chile, entonces tiene otro carácter que está permeado por esto. En cambio hoy en día, hoy en día como no es así, las contraculturas es más... Hay es más complicado hablar en qué grado estamos hablando de una plena consciencia o, o...</p>	
5	<p><b>-En la actualidad, en la actualidad no existen manifestaciones contraculturales. En esa lógica serían la mayoría, las que se ven por lo menos, manifestaciones subculturales...</b></p> <p>Yo creo que la mayoría son subculturales, pero yo creo que si hay contracultura... lo que pasa es que... pienso que si hay contracultura, pero probablemente con menos grados de organicidad y con menos, con menos... tal vez porque el sujeto se ha transformado en un sujeto más esquivo a formar militancia, y eso también tiene que ver un poco con una actitud contestataria. Y yo creo que hay que analizarlo así también. Quizás lo que pasa con las Ciencias Sociales, que nosotros a veces nos atamos mucho a los conceptos, “contracultura”, “ha, no es contracultura, entonces no me sirve” no, hay que mirarlos tal como son y cómo se van formando y se van disgregando. Yo creo que hay un regreso a manifestaciones que son contraculturales, pero que son más sutiles que antes, que son... quizás no son tan agresivas.</p>	

6

**-¿Cuál sería el valor, profesora, de conocer estas manifestaciones contraculturales en sus distintos espacios temporales, a principios de los 90', principio de de los 70'...? ¿Qué valor tiene en la comprensión de procesos sociológicos puede ser?**

Claro, tiene un tremendo valor porque el... porque la... porque justamente las transformaciones de las contraculturas, sobre todo desde la dictadura y desde los inicios de post-dictadura hasta hoy, te dan un reflejo en el fondo de, un reflejo de... de la... son como... un reflejo de la... cómo decir... de la dinámica ciudadana, te dan un reflejo en el fondo del mismo... cómo te dijera, la contracultura versus transformaciones en el tiempo te permite entender de que la cultura como concepto incluso, no es una cosa que se identifique o que haya que identificar -como se ha hecho muchas veces- con una obra por ejemplo, o con algo acabado, sino que es algo que está en eterna transformación y dinámica, está en eterna transformación, entonces poder establecer - por ejemplo- cómo en los años 80' existían -que se yo- manifestaciones contraculturales, desde - por ejemplo- desde el punto de vista del arte. Existía la escena de avanzada en Chile, existía - ponte tú- todas las propuestas que hacía, he... ¿cómo se llamaba éste? ha... sé me olvida todo. Pero las propuestas desde... las propuestas de un arte que bueno, se trataba de ser como contestatario desde esa dimensión, y que era censurado, era censurado por ejemplo como Pedro Lemebel y "Las Yeguas del Apocalipsis" que se ponían ahí en la Plaza de Armas, y se ponían arriba de una yegua y con un círculo, qué se yo... y así como de flamas, de fuego. Y todas esas cosas eran locas en esa época, porque, porque se trataba en ese momento particular, en esa época... sí decía, a lo mejor ahora no te dice nada, pero en esa época decía mucho, porque era un instante en el que... era un gesto, que era como hacer este gesto de alguien que es gay, y que además se pone como una especie de reina sobre una yegua, simulando también un poco a los carabineros, ¿no? Ahí cerca de la Plaza de Armas, eso sí es una... una... en esos momentos era una apropiación del espacio

	<p>público, que estaba de lado. Lo mismo que por ejemplo pasaba con el Break Dance cuando comienza en los años 80', que parte como una cuestión muy masiva y como también por los medios de comunicación a través de películas, hasta como incluso "Flash Gr..." [Revisar] y cuestiones así, pero que es apropiado en... se apropia en los... en San Miguel y en algunas comunas que están alejadas del centro y en donde muchos jóvenes van y se empiezan a apoderar de un lugar, un pasaje también en el centro que se llamaba Bombero Nuñez, y se apoderan del espacio y en ese momento sí era una manifestación, a lo mejor uno no lo entiende así ahora, pero sí era algo importante y tanto así, era una manifestación incluso contestataria. No porque ellos –incluso- lo quisieran conscientemente, sino que porque la respuesta de la... en ese momento de los carabineros fue; "chuta, se están juntando acá cien personas, ¿Qué es esto? esto parece una asociación ilícita, esto es prohibido en dictadura", y los agarraban y los acaban de ahí. Y es así como este grupo, resistiendo, resistiendo empiezan a moverse de allá para acá. Y ahora siguen los break dance, o sea siguen haciendo sus cosas, pero de otra manera, más profesionalizadamente incluso, porque ya hacen sus competencias y tú ves las transformaciones, a partir de ellas, ves las transformaciones, donde el arte y el juego van teniendo distintas funcionalidad.</p>	
7	<p><b>¿Entonces el valor de conocer las transformaciones contraculturales está en...?</b></p> <p>O sea, el valor de conocer estas manifestaciones contraculturales, está en que son el reflejo de la sociedad y sus transformaciones, y son el reflejo de las respuesta que da la... son el reflejo de lo que una sociedad no permite. ¿Por qué?, porque la contracultura traspasa límites. Traspasa límites que a veces ni siquiera ella sabe... ..Esa es la otra cosa que yo no te la había dicho, pero ahora... sobre todo en un país como el nuestro que vivió una cuestión como fue la dictadura. Probablemente en Inglaterra o en otros lados nunca se lo plantearon así,</p>	

	<p>pero eso yo creo que es una cuestión de países como éste, como Argentina, como el cono sur, que vivió dictadura. Que también tiene la ventaja, de que... la contracultura, al dar pasos... al dar pasos que superan los límites, o sea que traspasan los límites de lo permitido da cuenta de lo que no permite la cultura dominante, de las cosas que no se permiten, por ejemplo esto que te digo, por ejemplo en tiempos de dictadura o a los inicios de la democracia, que no se permitiera apoderarse o apropiarse de espacios públicos, porque no se sabía ni siquiera cómo manejar eso, ¿me entiendes?, porque eran un montón de cabros que estaban bailando más encima. O sea cuando no... estaban bailando en el día pero y ellos... O sea bailando... bailando algo extraño. Que además lo bailaban –no se- con los pies... O sea también la forma de bailar. Todo eso que empieza hacer extraño y que en un país –también- tan encapsulado por tanto tiempo. Entonces yo creo que esa es una ventaja de la contracultura, que te permite... permite entender las transformaciones de la sociedad. Lo que la sociedad permite y no permite. Lo que permite y no permite. Lo que es capaz de integrar y lo que es capaz... lo que expulsa. Estoy hablando de la cultura dominante, lo que expulsa y lo que integra, porque también la cultura más dominante... estoy hablando por ejemplo de los medios de comunicación, la publicidad, ha sabido integrar aspectos de las contraculturas, porque la contracultura es rica en estética. Es una de las cosas que la definen, es rica en imagen también, tiene identidad, porque la busca, porque se conforma... porque adquiere su... cómo te dijera. Porque para poder subsistir en el fondo, requiere irse contorneando, en el fondo definiendo una personalidad a través de una identidad, a través de un... de códigos, de formas de hablar. Entonces es así como también –por ejemplo- hay marcas que agarrar cosas distinto tipo de culturas o contraculturas.</p>	
8	<p><b>¿Podríamos decir que la contracultura refleja la experiencia que acumulan los jóvenes en la historia reciente de Chile?</b></p>	

	Claro, la contracultura... he... ¿cómo?, ¿la contracultura...?	
9	<p><b>¿Refleja la experiencia acumulada de los jóvenes en la historia reciente chilena?</b></p> <p>Sí, es...</p>	
10	<p><b>-O ¿en menor medida?, ¿es un elemento para poder entender las características generales de la juventud?</b></p> <p>Yo pienso que si es un elemento para entender las características generales de la juventud, porque... por definición, la juventud, o las juventudes, pero... responden a un tipo de marginalización. Así como yo te decía, hay una cultura dominante que... que...</p>	
11	<p><b>¿Hay un conflicto generacional constante...?</b></p> <p>Claro, tú llevas un conflicto generacional constante. Entonces al haber un conflicto generacional constante, esta nueva generación también busca las formas de instalarse de alguna medida como un sujeto... un sujeto que tiene una cierta identidad, entonces en ese sentido toda generación joven va a tener un componente contracultural, por lo menos así ha venido sucediendo de mediados del siglo pasado, o sea sobre todo con la instalación de los medios de comunicación... yo creo que antes incluso, pero lo que pasa es que por lo menos yo no conozco tanto, se empezó a hablar de eso... por los medios de comunicación...</p>	
12	<p><b>Y ¿merecería un debate más amplio, investigaciones más constantes, algo más potente para conocer estas manifestaciones contraculturales?, ¿merece mayor atención?</b></p> <p>Yo creo... bueno, de hecho yo creo que si, por eso me interesan estas</p>	

	<p>cosas, porque he... pienso primero que no se le da mucha importancia porque se ve como... se ve como... se ha desmerecido un poco las contraculturas porque en su beneficio se le ha merecido mucha importancia –por ejemplo- a los partidos políticos, como los agentes – incluso en la juventud- los agentes destinados a las grandes transformaciones, sociales y culturales. Y yo creo que no es así. O sea yo pienso que no es tan así, porque lo que más se está demandando actualmente es una transformación a nivel cultural. O sea creo que una de las cosas... una transformación a nivel cultural que también implica una transformación a nivel social y económico, pero lo cultural –que además es una demanda histórica- es una transformación más profunda, ¿me entiendes?, es una transformación que tiene que ver con las formas en las que nos relacionamos, con nuestras identidades, con como construimos nuestras identidades y como nos sostenemos como un sujeto... un sujeto que... que... valido, respetado. Respetado y que pueda crear. Eso es super importante. Los partidos políticos – a mi juicio- no le dieron tanta importancia al elemento creativo, en cambio, otras agrupaciones como las más contraculturales o las que están ligadas a la creatividad... si se lo dieron, o sea le dieron una importancia a la imaginación – por ejemplo- al poder de crear. O sea, al crear tu vas ejercitando el poder, tú poder. Tu poder de transformación, y al ejercitarlo eres capaz de ser consciente de... cada vez de acrecentar más tu desarrollo intelectual y sensorial. No solo intelectual, sino que también sensorial. Una persona que está más ligada con la cultura, como yo creo que lo están las contraculturas... Es que también yo veo las contracultura... también a las generaciones de artistas –por ejemplo- e intelectuales, pero que tienen una cosa crítica... Hay como que me perdí en realidad.</p>	
13	<p><b>Profesora; usted cree que entonces... para poder escucharlo. ¿Cree que es pertinente utilizar estas manifestaciones contraculturales en la escuela para que los estudiantes conozcan el pasado más reciente?, ¿lo defendería?, ¿lo recomendaría?</b></p>	

	<p>¿De qué conozcan las contraculturas...?</p>	
14	<p><b>¿De qué a partir de la contracultura conozcan su pasado más reciente? Me doy cuenta de que la contracultura, el análisis de la contracultura en un contexto específico, nos permite llegar a un análisis de muchos otros aspectos de la sociedad...</b></p> <p>Claro, sí, muchos más aspectos, es un reflejo de la misma sociedad. Claro, sí, sí, además que hay otros elementos, que en la educación -por ejemplo- yo creo que sí, que sería importante como considerarlo en la educación de los chicos, además porque es un... es algo para ellos cercano. O sea la cercanía que los jóvenes o los pre-adolescentes o niños tienen con manifestaciones más contraculturales. Porque la contracultura se parece mucho al juego de niños, si tú lo ves por ahí el arte... el arte ha sido definido por algunos como... Marcel Du...[ilegible] creo que habla de eso... y también Freud, habla de la relación del arte con el juego, ese carácter lúdico que tenemos todos y que tiene mucha relación con la infancia. Un poco por eso se le dice al eterno contracultural “ya deja tus juegos de niños”, “madura alguna vez”... [Risas] Porque hay una relación con lo sensorial... entonces cuando tú acercas a un niño a un pre-adolescente a un tema como puede ser la sociedad, comprender los aspectos de su sociedad, de su pasado reciente a través de algo que le es tan cercano como los juegos de niños de los adultos, que son las manifestaciones contraculturales de los adultos o los jóvenes adultos, es algo que para ellos les es mucho más significativo.</p>	